

# Colección MNBA Neuquén

**MNBA**  
MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES  
NEUQUÉN





# Colección MNBA Neuquén



Presidenta de la Nación Argentina  
*Cristina Fernández*

Secretario de Cultura de la Nación  
*Jorge Coscia*

**Municipalidad de Neuquén**

Intendente  
*Martín Farizano*

Secretario de Cultura  
*Oscar Smoljan*

**Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén**

Director  
*Oscar Smoljan*

# Índice

5 **Presentación**

*Oscar Smoljan*

7 **Presentación**

*Torcuato Di Tella*

8 **Nuestro relato: MNBA Neuquén como la “nave insignia”**

*Graciela Altieri, Estefanía Petersen y Marcela Rodríguez Ponte*

## **Arte europeo**

17 **La colección europea del Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén**

*Patricia Corsani y Paola Melgarejo*

62 **La colección de pintura española del Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén**

*María Florencia Galesio*

## **Arte argentino y latinoamericano**

85 **El arte argentino de la colección del MNBA Neuquén**

*María José Herrera*

## **Donaciones**

166 **Las donaciones marcaron el camino del MNBA Neuquén**

*Oscar Smoljan*

227 **English Texts**

## Museo Nacional de Bellas Artes - Neuquén

### Staff

Dirección: *Oscar Smoljan*

Coordinación General: *Marcela Rodríguez Ponte*

Asesoría: *Andrea Jiménez, Beatriz Peláez  
Estefanía Petersen, Néstor Rinaldi*

Montaje: *Gustavo Altuna, Carlos Britos, Ricardo Ruíz Díaz*

Secretaría: *Cecilia Cil, Carolina Merli, Sandra Pavese,  
Leandro Vera*

Administración: *Alberto Querci, Fernando de la Fuente*

Guías de Sala: *Graciela Altieri, Gabriel Castro, Paola Ferrer,  
Matías Vázquez*

Asistentes de Sala: *Maitén Bergallo, Nicolás Farías,  
Néstor Fernández, Juan Martínez, Carlos Quinteros,  
Bella Sáez, Patricia Sepúlveda, Mabel Urán,  
María Teresa Vargas, Silvana Vesco*

Colaboradores:

*Roberto Calamita, Graciela Monti, Maricel Riquelme*

### Catálogo

Diseño Gráfico: *Estudio Marius Riveiro Villar*

Fotografía: *Cecilia Cil, Beto Delloro, Fernanda Hernández,  
Andrea Jiménez, Horacio Mosquera, Daniel Mussatti*

Traducción al inglés: *Gunner & Asociados*

Impresión: *Latingráfica*

Este libro presenta, por primera vez, la historia del Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén a través de sus colecciones.

Es él un recorrido por las obras que conforman el basamento sobre el que se asienta la historia del museo. A las más de doscientas obras del Patrimonio Nacional, enviadas por la Secretaría de Cultura de la Nación en ocasión de la apertura del actual edificio, se suman las donaciones que, a lo largo de estos años, aportaron los artistas o sus familiares, las empresas privadas, las instituciones con las que el museo ha colaborado, y los particulares.

Las obras presentadas en este volumen conforman el inventario de artes visuales más importante del interior del país y la piedra angular sobre la que se asienta el primer museo nacional de arte construido por un estado municipal.

Ejemplo, éste, de concreta federalización de la Cultura, y, a la vez, modelo de gestión coparticipativa en la que intervienen, por igual, actores como la Secretaría de Cultura de la Nación, con su aporte de obras; la Municipalidad de Neuquén, que construyó el edificio, lo financió y lo gerencia; y el sector privado que, a través del apoyo de empresas e instituciones culturales, contribuye a su sustentabilidad.

Pero la historia del MNBA Neuquén es también la historia de las obras donadas que, integrando su patrimonio, lo tornan patrimonio de la ciudad misma de Neuquén. Desde el mural de Luis Tomasello que preside el hall de entrada -y

que fue donado por su autor cuando el edificio todavía no estaba construido-, hasta la última donación recibida en este año 2011 de manos de su creador, Clorindo Testa, el gran arquitecto-artista de nuestro país.

En esas obras, en su calidad y valor cultural, en el peso específico de los nombres que las firman y que están inscritos en la historia del arte universal que se extiende desde mediados del siglo XX al presente, y en quienes tienen la responsabilidad de gestionar este museo, quedan reflejados el trabajo, la responsabilidad, la dedicación y, fundamentalmente, el compromiso por la cultura.

Finalmente, deseamos agradecer públicamente a aquellos actores que hicieron posible imaginar y plasmar el MNBA Neuquén en esta nuestra realidad neuquina: al intendente de Neuquén, Horacio Quiroga; al ex secretario de Cultura de la Nación, Torcuato di Tella; al ex director del MNBA, Jorge Glusberg; al periodismo nacional y regional, que acompañó día a día nuestro trabajo; al personal y colaboradores del museo; y, especialmente, a la sociedad toda, sin la cual este museo carecería de realidad y de sentido.

**Oscar Smoljan**

Director

Museo Nacional de Bellas Artes

Neuquén



Mis felicitaciones al Museo Nacional de Bellas Artes, sede Neuquén, que sigue con su obra de difusión cultural usando, entre otras cosas, la parte del patrimonio de la sede Buenos Aires que fue transferida en el año 2004. En ese entonces, yo era Secretario de Cultura de la Nación y estaba empeñado en descentralizar las actividades y los recursos culturales del país lo más posible. En Francia, había visto que el Museo del Louvre, como el de Buenos Aires, tiene una gran cantidad de obras de mucho valor en sus depósitos y que periódicamente las distribuye entre varios museos “cinco estrellas” del país, donde quedan depositadas por varios años, para ser luego devueltas e intercambiadas por otras. Se trata de museos que tienen las condiciones físicas, de seguridad, climatización y en general de cuidado que hacen seguro el traslado y su posterior conservación. Viendo que la sede Neuquén tenía esas condiciones decidí, tras consultar los aspectos legales, transferir unas doscientas obras, seleccionadas por el Secretario de Cultura de la municipalidad de Neuquén, Oscar Smoljan, lo que se hizo con todo éxito. A la inauguración, el 12 de septiembre de 2004 asistieron el gobernador, Jorge Sobisch, el intendente, Horacio Quiroga, y el ex director del Museo Nacional, Jorge Glusberg, durante



cuyo período al frente del Museo se había decidido la creación de la sede Neuquén, obra financiada y realizada por la municipalidad.

La descentralización de las actividades culturales es una materia pendiente que todos tenemos, y espero que ella siga siendo prioridad de las autoridades nacionales.

**Torcuato Di Tella**

---

Inauguración del MNBA Neuquén, 12 de septiembre de 2004  
En primer plano: Oscar Smoljan, Mario Roberto Álvarez, Torcuato Di Tella y Horacio Quiroga.

# Nuestro relato: MNBA Neuquén como la “nave insignia”

**Graciela Altieri, Estefanía Petersen  
y Marcela Rodríguez Ponte**

El Museo Nacional de Bellas Artes [MNBA] Neuquén lo podemos considerar como la “nave insignia” en la federalización del patrimonio de artes visuales de la Nación, dado que por primera vez se abre una sede del MNBA fuera de la ciudad de Buenos Aires, en un edificio construido y equipado para tal fin.

Se inició con la firma de un Acta Acuerdo suscripta por el Intendente de la Ciudad, Horacio Quiroga, el responsable del área de Cultura de la Municipalidad de Neuquén, Oscar Smoljan y el director del MNBA, Jorge Glusberg, por la cual la Municipalidad de Neuquén se comprometía a disponer de un edificio para que funcionara una sede provisoria del MNBA hasta tanto se construyera la sede definitiva. Para ese fin se dispuso del edificio del Museo Gregorio Álvarez, ubicado en el sector oeste del Parque Central de Neuquén Capital. La exposición inaugural el 15 de diciembre de 2000 fue *Dialogando con la luz* de Julio Le Parc, una muestra antológica de su obra de fuerte carácter experimental. La exhibición contó con la presencia del artista, uno de los pioneros del arte cinético, quien supervisó personalmente el montaje de sus obras.

A esta le siguieron las exhibiciones: en 2001, la *Muestra de la 1ª Bienal Internacional de Arte de Buenos Aires*, curada por Jorge Glusberg, que nos acercó obras de grandes artistas contemporáneos. Después, la muestra de *Grabados de Goya*, con la serie *Caprichos* –primeras estampas concebida como un todo–, conformada por ochenta aguafuertes y aguatintas y, también, la serie *Desastres de la Guerra* integrada por otros ochenta grabados.

Durante 2002, una muestra de artistas argentinos contemporáneos que se llamó *Diálogo con Neuquén* de la que participaron, entre otros, Claudia Aranovich, Dino Bruzzone, Jorge Gamarra, María Ester Joao, Gustavo López

Armentía, Héctor Médici, Silvia Rivas, Tulio de Sagastizábal, Ana Eckell y Horacio Zabala. Tres muestras de fotografía: una en *Homenaje a Annemarie Heinrich*, otra que se llamó *Imágenes y cultura del siglo XX: la fotografía* y, una tercera, *Luces boreales de Tauno Kahonen*, organizada con la Embajada de Finlandia. Se cerró el año con la muestra individual de Diana Dowek *La caída de las Instituciones*.

En enero de 2003, con *Grabados de Rembrandt en el Museo*, Neuquén se continuó afianzando como capital cultural de la Patagonia. Nunca antes la obra de un artista de tamaño envergadura había llegado a nuestra región. La muestra de grabados incluyó obras de antecesores, contemporáneos y discípulos del artista holandés. En mayo del mismo año se inauguró la de Luis Tomasello, que marcó el inicio de una entrañable relación con el artista. En esa oportunidad, asumió el compromiso de donar una obra para el futuro edificio del MNBA Neuquén. Luego, llegaron las muestras del chileno Roberto Matta y del ecuatoriano Oswaldo Viteri para abrir nuestro calendario a los artistas latinoamericanos.



Fachada del MNBA Neuquén



También en 2003, cumpliendo con el compromiso asumido, se llamó a licitación pública para el proyecto y la construcción de la sede definitiva del Museo Nacional de Bellas Artes en Neuquén. Resultaron ganadores el estudio de arquitectura de Mario Roberto Álvarez y la empresa constructora Roque Mocchiola y Asociados.

Las últimas exposiciones que se organizaron en la sede provisoria fueron las de arquitectura de Mario Roberto Álvarez, donde se pudieron apreciar muchos de sus trabajos más importantes realizados en setenta años de fructífero trabajo y se presentó la maqueta del futuro edificio del MNBA Neuquén.

Al comenzar 2004 se presentó *Arte Madí internacional*, con obras de Carmelo Arden Quin y Martín Blazko, entre otros. Como cierre de un ciclo que comenzó en diciembre de 2000, la exposición de *Pintores Patagónicos* seleccionados para el Concurso Crown en la que se exhibieron, por primera vez, obras de las nuevas generaciones de artistas de nuestra región en el ámbito del MNBA. En esta etapa se imprimieron tres catálogos correspondientes a las exposiciones de Le Parc, la Muestra de la I Bienal Internacional de Arte de Buenos Aires y de Luis Tomasello.

El 12 de septiembre de 2004, un año después de colocada la piedra fundacional y cuando la ciudad de Neuquén

---

Obra de Antonio Pujía, *La sed*, en el patio del MNBA Neuquén

cumplía su Centenario, se inauguró oficialmente la sede definitiva del MNBA Neuquén en el marco de los festejos de la ciudad. Cuenta con aproximadamente 1600 m<sup>2</sup> de salas de exposición y otros tantos metros entre auditorio, depósitos, confitería y espacios comunes.

La exposición inaugural estuvo conformada por obras del patrimonio nacional que fueron especialmente autorizadas a ser trasladadas para integrar la exhibición estable del MNBA Neuquén. Esta autorización se materializó por medio de la Resolución de Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación N° 2655 del 30 de agosto de 2004, firmada por Torcuato Di Tella, por entonces Secretario de Cultura de la Nación. Dichas obras fueron seleccionadas por el director Oscar Smoljan quién contó, para el diseño de la muestra, con la colaboración de Victoria Noorthoorn y personal del MNBA de Buenos Aires.

La primera exposición temporaria en la nueva sede fue, en enero de 2005, la *Suite Vollard* de Pablo Picasso, una de las más importantes series de grabados del mundo, que es una clara muestra de sus obsesiones. Le siguieron *Arte del Neuquén*, curada por Alberto Petrina, y una retrospectiva de Emilio Pettoruti, curada por Nelly Perazzo, con trabajos emblemáticos pertenecientes a diversas épocas del artista.

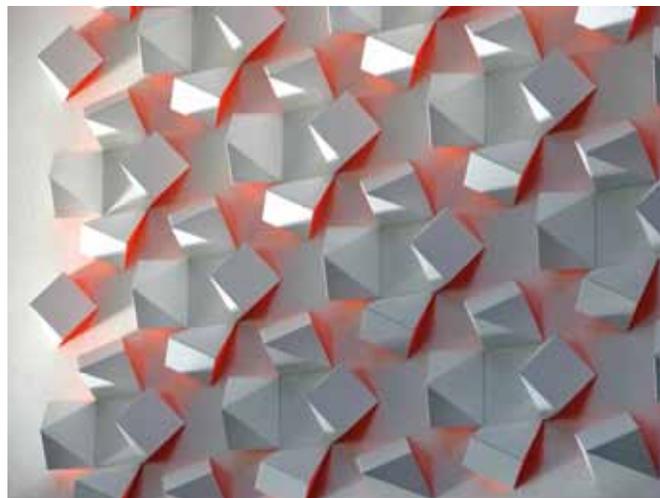
También durante 2005, la muestra antológica de Juan Carlos Castagnino donde se exhibieron trabajos representativos de los distintos períodos del artista, fue organizada con Álvaro Castagnino y Martha Nanni colaboró en la selección de las obras.

La siguiente fue *El mundo como un todo*, exposición de fotografía alemana documental de la década del 90, que incluyó diecisiete grupos de obras realizadas por diecinueve fotógrafos nacidos entre 1955 y 1971, casi todos

alemanes, que nos trajeron sus diversas miradas sobre los históricos días que siguieron a la caída del Muro de Berlín, la unificación de Alemania y la crisis económica. Fue exhibida en Argentina solamente en el MNBA Neuquén, auspiciada por el Goethe Institut Buenos Aires y el Institut für Auslandsbeziehungen (IFA) / Instituto para las Relaciones con el Extranjero. Su curador fue Ulf Erdmann Ziegler.

Como cierre del calendario de ese año, en diciembre de 2005, se presentó la muestra *Escritos en el aire*, de León Ferrari, curada por Andrea Giunta. El día de la inauguración se organizó una charla en el auditorio a cargo del artista y la curadora. Luego, León Ferrari ofreció un concierto con sus instrumentos musicales, acompañado por un conjunto de cámara y bailarines de la Escuela Experimental de Danza Contemporánea de Neuquén.

Durante 2006 se realizó la exposición de Raúl Lozza, curada por Oscar Smoljan. El museo cuenta con su obra más compleja, el *Gran Mural Neuquén*, realizada sobre un proyecto de 1948. Le siguieron la exposición de Juan Lecuona



---

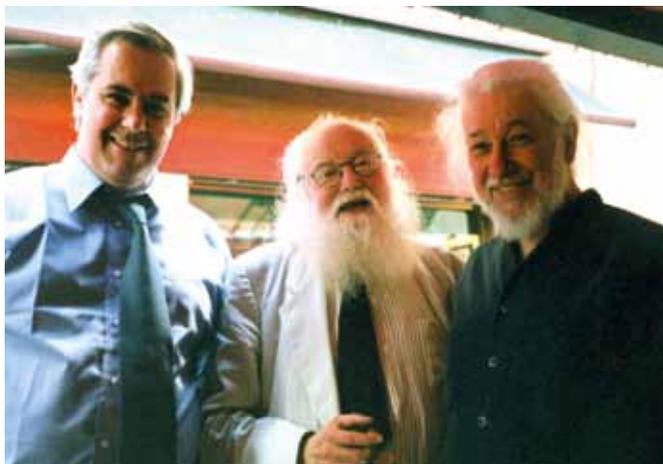
Detalle del mural de Luis Tomasello, *Atmósfera cromoplástica*, 2004

y *Norah Borges Mito y vanguardia*, dedicada a esta artista singular y sensible, que fue curada por Sergio Baur y May Lorenzo Alcalá.

En el marco del Festival de la Luz 2006, se exhibieron las muestras de Alejandro Kuropatwa, curada por Andrés Duprat, y la de Juan Doffo.

Como última muestra del año se organizó, la de Antonio Berni, curada por Oscar Smoljan y Fernando García, con obras en su mayoría pertenecientes a Lili Berni. La exposición fue record en cantidad de estudiantes y público en general, lo que obligó a ampliar el horario de visita.

En 2007 se llevó a cabo la exposición *Escultura Española con Dibujo* –colección perteneciente al ICO de España–, integrada por obras de los más destacados artistas plásticos españoles del siglo XX como Gaudí, Picasso, Gris, Dalí y Miró, entre otros, curada por Inmaculada Corcho. Le sucedieron la muestra del grupo Escombros, curada por Pelusa Borthwick; la de José Manuel Ciria, organizada con la Embajada de España; y las de Fermín Eguía y Emilia Gutiérrez, curadas por Gabriel Levinas.



---

Oscar Smoljan, Pierre Restany y Jorge Glusberg

A mediados de 2007 se organizó una exposición, curada por Oscar Smoljan, con algunas de las obras que habían sido donadas a Neuquén. Mas adelante, en el segundo semestre, se presentaron una exposición de Antonio Seguí, que vino desde Francia, el Cultural Chandon y una exposición del escultor argentino Jorge Gamarra, curada por María José Herrera.

Durante 2008 se presentó la exposición *Benito Quinquela Martín y sus contemporáneos*, con obras mayoritariamente pertenecientes al Museo de La Boca, la cual supuso un gran esfuerzo organizativo que se vio generosamente recompensado por la inmensa afluencia de público y, en particular, por la gran cantidad de estudiantes de todos los niveles. Fue la primera vez que una selección tan importante de obras de los pintores de la Boca llegó a la Patagonia.

En el transcurso de este mismo año se expusieron, procedentes de España, *La piel de los hijos de Gea*, fotografías de Isabel Muñoz y la instalación *Para conservar el mundo a una cierta distancia*, de Maribel Doménech con la presencia de la artista y del curador Amador Griño Andrés.

También se exhibieron la selección de obras del Premio Nacional de Pintura del Banco Central 2007, curada por Sarah Guerra; *Carlos Alonso, Ilustrador*, por Jacobo Fiterman, presidente de la Fundación Alon; y otra de Pablo Suárez.

A fines del año se presentó la exposición antológica *El Cubismo y sus entornos en las colecciones de Telefónica*, curada por Eugenio Carmona, quién viajó especialmente desde España para estar presente en la inauguración. El MNBA Neuquén superó todas las auditorías impuestas como requisito para su realización. Con esta muestra, los habitantes de la Patagonia pudieron disfrutar de esta espléndida colección integrada por obras de Juan Gris, André Lhote, Albert Gleizes y Jean Metzinger, entre otros.



En 2009 pudimos contar con destacadas exhibiciones como la de Luis Felipe Noé, antes de su presentación en la 53ª Bienal de Venecia; Hervé Fischer, con sus paisajes financieros que suben al cielo o bajan a los infiernos como él mismo expresa; Manuel Espinosa, artista excepcional de la tendencia constructiva en la Argentina, curada por Nelly Perazzo; y la de Ricardo Laham, con un recorte de su obra de los años 60 y 70 seleccionada por el director del museo y Raúl Santana, donde desarrolla su abstracción geométrica.

A estas exhibiciones le siguieron la del Salón Nacional de Pintura 2008 de la Fundación del Banco Nación y, por último, la primera muestra individual en el MNBA Neuquén de un artista regional, Carlos Juárez, curada por Oscar Smoljan.

Juárez, por medio del collage, se sumerge en una búsqueda en los mitos, leyendas y orígenes de nuestra patagonia.

Las exposiciones que se organizaron durante 2010 comenzaron con una muestra de dos arquitectos artistas, Clorindo Testa y Juan Fontana, compuesta por pinturas, instalaciones, bocetos y planos. A continuación, una exposición de Juan Carlos Distéfano, especialmente seleccionada en coincidencia con el fatídico 24 de marzo como una manera de no olvidar. Esta muestra nos permitió realizar un interesante trabajo con las escuelas medias de la ciudad, en conjunto con el Centro Cultural La Estrella y con Noemí Labruno de la APDH Neuquén, con la presencia del artista y su curadora María Teresa Constantin. Sin duda representó

---

Muestra de Juan Melé en el MNBA Neuquén, octubre de 2010 a febrero de 2011

un paso fundamental para el MNBA Neuquén ya que por primera vez, obras de Distefano se mostraron en la Argentina, fuera de Buenos Aires. Después llegó la antológica muestra de Margarita Paksa, artista de la vanguardia conceptual y del video arte, que nos acercó algunas de sus obras emblemáticas. A ésta le siguió la exposición *Vuelo de cabotaje*, de Marcos López, curada por Fernando Farina. La última muestra del año fue la de Juan Melé, que abarcó los últimos treinta años de su producción artística concreta y que nos dejó, con un gesto increíble, un legado inigualable. Donó un cuerpo de obra de sesenta y dos piezas a nuestro patrimonio.

Durante 2011 se organizó la exposición del IV Premio Nacional de Pintura Banco Central 2010, curada por Alberto Giudici. Luego, se presentó una muestra incomparable del surrealista argentino Juan Carlos Liberti. Después y con el nombre de *4 Museos + 40 Obras* siguió una espléndida exposición con parte del acervo del Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires (MACBA), curada por María Constanza Cerillo, que inició su periplo en el MNBA Neuquén. En esta exposición se pudieron apreciar obras

de Víctor Vasarely, Julio Le Parc, Marta Minujín, Graciela Hasper, Antonio Asís, Guillermo Kuitca y Mira Schendel, entre otras. Por último, las muestras de AAGRA [Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina], la del Salón de Pintura 2010 de la Fundación del Banco Nación, curada por Ana María Battistozzi, y la muestra *Grandes Maestros de la Pintura Universal*, con obras del Patrimonio Nacional de la colección del MNBA Neuquén.

En esta segunda etapa, se imprimieron decenas de catálogos entre los que podemos destacar *Arte del Neuquén*, *León Ferrari*, *Norah Borges*, *Lecuona*, *Raúl Lozza*, *Berni*, *Escultura Moderna Española con Dibujo*, *Gamarra*, *Quinquela y sus Contemporáneos*, *Noéneuquén*, *Espinosa*, *Laham*, *Carlos Juárez*, *Clorindo Testa* y *Juan Fontana*, *Distéfano*, *Paksa* y *Melé*, entre otros.

Desde sus comienzos, el MNBA Neuquén ha puesto especial atención en la formación de su personal, capacitándolo en las labores inherentes al funcionamiento de un museo de arte. Para ello, se organizaron diversas charlas, conferencias, cursos, y seminarios a cargo de destacados profesores, críticos de arte, curadores y artistas que visitaron la región. Asimismo, esta capacitación se complementa con un trabajo en conjunto con profesionales de este museo, que apunta a la formación de los recursos humanos de las diferentes áreas poniendo especial atención en las obras más valiosas del patrimonio permanente, tanto europeas como argentinas. Los objetivos son reflexionar críticamente sobre la función de las manifestaciones del hombre como categoría cultural en los diferentes momentos del desenvolvimiento de la cultura; manejar el vocabulario técnico específico de esta disciplina; establecer relaciones histórico-culturales que permitan la ubicación del patrimonio cultural en tiempo y espacio; sensibilizarse en



---

Colección de catálogos del MNBA Neuquén

el desarrollo de la visión y lo táctil; introducirse en la problemática del análisis, valoración y preservación del patrimonio cultural general y de su propio proceso formativo y creativo particular; y dimensionar su rol técnico como profesional de la cultura.

Se jerarquizó la relación con los establecimientos educativos de toda la región fomentando el diálogo interdisciplinario y gestionando la política educativa del museo, que integra reflexiones y prácticas educativas con las experiencias de los visitantes.

Las visitas guiadas se diseñan según lo requiera el docente o el grupo que asiste al Museo. El Guía de Sala interviene como interlocutor entre la obra, el artista y el curador que organiza la acción y el mensaje, con la bibliografía y los datos particulares que engrandecen las colecciones. El público que se acerca, con frecuencia, va adquiriendo el ejercicio de ver con otros ojos las características comunes de las obras en cada época y cultura y las particularidades distintivas de estas últimas entre sí. Se va entrenando en la observación minuciosa de la textura de los diversos materiales, de las técnicas, los tamaños de las obras, la incidencia de la luz en los grandes volúmenes, la relación de los espacios “vacíos y llenos”, la relación entre el volumen y el espacio que lo circunda, entre otras cuestiones.

También, se produce un programa de televisión semanal por el canal abierto, que conecta el hacer cultural con los espectadores y sirve para reforzar los contenidos que se desarrollan en las visitas. En el intento de consolidar un área de extensión educativa, además de las visitas guiadas, la entrega de catálogos, folletos y material multimedia a las escuelas, se ha diseñado material didáctico dirigido a niños de distintas edades. Para ello, se han



seleccionando obras destacadas del patrimonio permanente y se han propuesto actividades acordes con la edad de los destinatarios.

A esta propuesta se le suma una propuesta didáctica que ofrece a los niños la oportunidad de armar un poliedro inspirado en la obra de Luis Tomasello *Atmósfera cromoplástica*, de 2004; que es el único mural de Tomasello en la Argentina y lo consideramos nuestro “mascarón de proa” ya que, sin duda, identifica al MNBA Neuquén.

Por último, queremos destacar que todas las actividades que se desarrollan en el MNBA Neuquén son de entrada libre y gratuita. Tanto el acceso a las exposiciones como a la intensa y permanente actividad que se desarrolla en el auditorio del museo, con la presentación de conciertos, conferencias, seminarios, convenciones, ciclos de cine, presentación de libros, etc. También las del Espacio Alternativo, los talleres literarios y las exposiciones de fotografía que se desarrollan en el Café del Museo y el Patio de Tango de los viernes por la noche.



Arte europeo

# La colección europea del Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén

**Patricia Corsani y Paola Melgarejo**

## El arte italiano del siglo XV al XVIII

En 1906, Eduardo Schiaffino –primer director del Museo Nacional de Bellas Artes [MNBA]– viajó a Europa para adquirir obras con el fin de completar y acrecentar el patrimonio del Museo. Buscaba, además, colaborar con la enseñanza artística al exponer piezas originales y reproducciones de obras maestras compradas en sus países de origen. Formado artísticamente en Francia a fines del siglo XIX, Schiaffino fue testigo del sistema pedagógico de las escuelas de arte donde los alumnos utilizaban las copias pictóricas y escultóricas en las clases. Uno de los objetivos de este viaje fue implementar un método similar en Buenos Aires a partir de la creación de un museo de escultura comparada. Adquirió alrededor de mil doscientos calcos de obras antiguas y modernas en España, Italia, Francia, Bélgica, Holanda, Alemania y Austria. Uno de estos calcos, seleccionado para el MNBA-Neuquén, representa a Filippo Strozzi [a partir del original realizado por Benedetto Da Maiano] y probablemente sea uno de los que ingresó a la colección a través de aquella compra de Schiaffino.

También en aquel viaje, conocido como “Misión Schiaffino”, éste adquirió cien obras anteriores al siglo XIX, pertenecientes a las escuelas holandesa, flamenca, francesa, inglesa e italiana –la más numerosa–, además de los 596 dibujos de la colección Bayley que conforman actualmente el núcleo principal de la colección de dibujos del MNBA. Schiaffino conoció esta colección en Roma, en 1906, en la casa del experto Darío G. Rossi, y, a su regreso en Buenos Aires, gestionó su compra. Ésta se concretó a través del ministro de Instrucción Pública en 1907. Los dibujos llegaron al puerto en marzo de ese año en el vapor *Aragón*, traídos por el propio Rossi. Aunque el deseo de Schiaffino

era exponerlos el 30 de junio de 1908, cuando el museo inauguró las nuevas salas donde se instalaron las obras que había comprado en Europa en 1906, no pudo mostrarlos por falta de espacio. Posteriormente, estas obras fueron exhibidas por lo menos en tres oportunidades, 1950, 1951 y 1967. En el guión curatorial del MNBA inaugurado en 2004 se expuso una selección de estos dibujos que, independientemente de su cualidad estética, fueron considerados como instrumentos cruciales para el desarrollo de la enseñanza artística en nuestro medio por los hombres de la Generación del 80.

En la selección neuquina los dibujos corresponden a artistas italianos activos entre los siglos XV y XVII como Lorenzo de Ghiberti, Tiziano Vecellio, Andrea del Sarto, Annibale Carracci y Guido Renzi. Las tintas, puntas secas, aguadas, grafitos o sanguinas, técnicas de dichas obras, en su mayor parte pertenecen a la Colección Bayley. Otros dibujos fuera de este conjunto son *Jesús resucitado*, *San Andrés* y *San Longino*, de Andrea Mantegna, obras que ingresaron por donación de Ildebrando Rossi en 1910.

El siglo XVIII está representado por un óleo de Giacomo del Po de temática religiosa, donado por Adriano Rossi en 1896, año de la apertura del MNBA, y por una selección de aguafuertes perteneciente a la serie *Le Vedute di Roma* [1756], del arquitecto italiano Giovanni Battista Piranesi.

Las estampas describen con minuciosidad la arquitectura y las ruinas de la Roma imperial a mediados del siglo XVIII. El nacimiento de la arqueología como disciplina científica dio origen al interés por las ruinas y sus evidencias de pasado esplendor. Las diferentes series de grabados de Piranesi se imprimieron hasta comienzos del siglo XIX y alcanzaron gran difusión por su poética actualidad. El importante conjunto de 600 grabados que posee



el MNBA ingresó por donación del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, antes de 1910, y durante los años 90 se expuso en diversas oportunidades.

### El siglo de oro holandés y la pintura inglesa de los siglos XVIII y XIX

Durante los siglos XVII y XVIII la prosperidad de los Países Bajos fue reflejada por los artistas a través de diversos géneros que respondían al barroco dominante en Europa y que, en Holanda, adoptó como característica distintiva la descripción realista. Los burgueses eran la clientela compradora de estos cuadros de pequeño formato, utilizados para ornar sus casas.

El retrato ocupó un lugar destacado y, como sucedía en las cortes barrocas, los burgueses y comerciantes acomodados aspiraban con ellos a perpetuar su imagen. Los artistas holandeses supieron tanto establecer el parecido y la personalidad del modelo como atender con detalle a las calidades de las vestimentas y los objetos que los rodean.

Paisajes y costumbres fueron también géneros muy requeridos donde, lejos de toda representación idealizada, los artistas “miraban” y describían con minuciosidad el entorno, los usos cotidianos y sus personajes.

Hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, retratos, paisajes y naturalezas muertas holandeses integraban las colecciones porteñas, como las de José Prudencio Guerrico o Emilio Furt y su esposa, Elena Gutiérrez, cuyas obras luego formaron parte del acervo del museo. Asimismo, Schiaffino compró en Buenos Aires y en Europa piezas holandesas para incrementar la colección fundacional.

Las obras de Nicolaes Eliasz y Pieter Nason del museo neuquino son un ejemplo representativo de la presencia holandesa en la colección del MNBA.

Pequeña en número, la colección de pintura inglesa del Museo es un conjunto que refleja las tendencias de los siglos XVIII y XIX. Al momento de la inauguración, el MNBA sólo poseía una obra inglesa, *Perros ratoneros*, de James Ward, y la colección no creció significativamente, como sí la de obras francesas. No obstante esto, con pinturas de artistas como Thomas Lawrence, Henry Raeburn, Joshua Reynolds y William Hogarth, entre otros, se muestran los géneros más importantes del momento: paisaje, retrato y costumbrismo, estilísticamente vinculados al Rococó y el neoclasicismo francés. El relato del MNBA puso de manifiesto esta relación en una sala donde expone juntas las pinturas inglesa y francesa del siglo XVIII. Así, en Neuquén se exhibe *Portrait of Joseph Farington* [1807], del académico inglés Thomas Lawrence, adquirida en 1913 por el MNBA en la galería Charles Brunner de París. La obra *Hombre de época*, de Henri-Pierre Danloux, artista francés activo a finales del siglo XVIII, se exhibe junto a la anterior. Desde 1792, por los sucesos ligados con la Revolución Francesa,

---

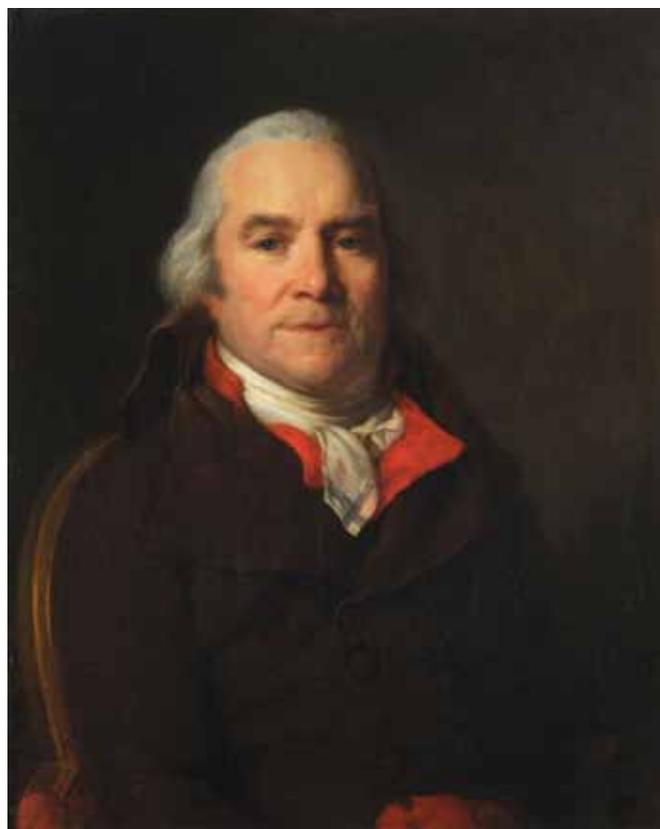
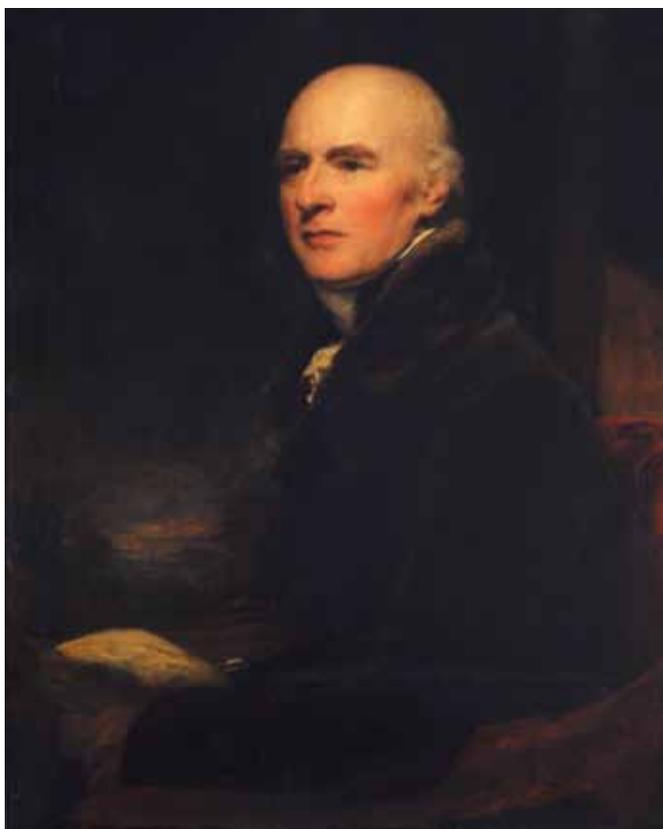
**Giovanni Battista Piranesi [1720-1778].** *Veduta interna del Panteón volgarmente detto La Rotonda.* Aguafuerte sobre papel. 63 x 90,2 cm

Danloux se instaló en Londres, e influenciado por pintores como Lawrence, entre otros, expuso en la Academia de esa ciudad. Realizó una gran cantidad de obras en suelo inglés. La influencia del academicismo se refleja en sus retratos a la “gran manera” de la escuela inglesa, uno de los géneros de mayor legitimidad para la Academia. El óleo de Danloux fue donado por la familia Santamarina en 1975, que anteriormente, en 1960, había hecho lo propio con la pieza de Joshua Reynolds *Muchacho leyendo*, actualmente exhibida en el MNBA.

### La pintura francesa de los siglos XVIII y XIX

Retratos de sirvientes, burgueses y aristócratas desplazan el privilegio del uso del género por parte de las casas reales. La burguesía se hacía retratar en ambientes palaciegos, en interiores que mostraran su condición social.

Las dos obras francesas del siglo XVIII en el museo neuquino se incorporaron durante la gestión de Cupertino del Campo, tercer director de la institución y activo promotor de la creación del Salón Nacional y de la pionera Asociación Amigos del MNBA.



---

**Sir Thomas Lawrence [1769-1830].** *Portrait of Joseph Farington R.A.*, 1807. Óleo sobre tela. 92 x 73 cm  
**Henri Pierre Danloux [1753-1809].** *Hombre de época.* Óleo sobre tela. 71,5 x 58 cm

Adriano Rossi, Aristóbulo del Valle, Manuel y José Prudencio de Guerrico fueron los primeros coleccionistas a quienes Schiaffino les solicitó obras en donación para la conformación del patrimonio inicial del Museo. Estas donaciones se complementaron con las compras que realizó en la misión oficial mencionada que lo llevó a Europa entre 1903 y 1907. Durante su estadía en París compró pinturas y esculturas para el MNBA y esculturas para embellecer la ciudad por pedido expreso de la Intendencia Municipal.

Schiaffino adquirió el grabado que representa a Madame Recamier, destacada dama de la sociedad francesa, que se basa en el famoso retrato al óleo conservado en el Museo del Louvre de París.

Como apuntamos anteriormente, se interesaba en dibujos y grabados como herramienta para el estudio y la difusión de obras maestras de la historia del arte universal y, por tal motivo, incorporó un aguafuerte de Jacques-Louis David. De la pintora Jeanne-Philiberte Ledoux, alumna del retratista Jean Baptiste Greuze, se exhiben un pastel y el *Retrato de niña*, donado en 1938 por María Salomé y Mercedes de Guerrico, conspicuas coleccionistas de arte francés.

### *I. El clasicismo académico a lo largo del siglo XIX*

Los artistas académicos o *pompieri* representaban el gusto oficial en Francia en la segunda mitad del siglo XIX, durante el Segundo Imperio y la III República. Sentían una profunda admiración por la cultura grecolatina, cuyas obras se exponían en museos y eran objeto de fascinación del visitante y de estudio detallado de los futuros artistas.

La representación del desnudo femenino en estos artistas neoclásicos –idealizado, marmóreo, nacarado, a partir de un dibujo preciso– demuestra una sólida formación

académica. Temas históricos, bíblicos, mitológicos, o el orientalismo surgido de los viajes al norte del África, Turquía o Egipto, eran los preferidos de estos pintores historicistas.

El respeto por las pautas académicas les aseguraba un lugar de privilegio en el Salón Anual, ámbito de consagración por excelencia.

Los primeros coleccionistas argentinos gustaban del arte francés y admiraban el preciosismo académico. Buscaban adquirir obras consagradas y premiadas por la crítica y el público, aquellas que denotaban el prestigio del Salón o las concurridas exposiciones internacionales.

Algunos coleccionistas como José Prudencio de Guerrico, Aristóbulo del Valle, Federico Rufino Leloir, Ángel Roverano o la familia Madariaga habían comprado estas obras en París, en ciertos casos asesorados por el propio Eduardo Schiaffino.

En París, Schiaffino se contactó con Auguste Rodin, el escultor moderno y exitoso del fin de siglo, a quien visitó en su taller de Meudon y le encargó un ejemplar de *El pensador* para la ciudad de Buenos Aires.

En las gestiones posteriores a Schiaffino, el Museo acrecentó su colección de arte francés con nuevas donaciones, confirmando el lugar de preferencia de esta escuela en el gusto de la sociedad porteña. Este conjunto se completó posteriormente con las compras de la Comisión Nacional de Bellas Artes, que participaba en la adquisición de obras llegadas a la ciudad y también tenía injerencia en la aprobación de las propuestas de futuros donantes. Estas piezas se exhibieron desde 1932, con un nuevo guión museográfico, en el edificio actual del MNBA, la antigua Casa de Bombas de Obras Sanitarias, adaptado especialmente para museo por el arquitecto Alejandro Bustillo.

Julio Dormal, arquitecto belga de importante trayectoria en nuestro país, formaba parte también de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes. Dormal donó en 1901 el óleo *En el baño*, de Louis Papety, actualmente exhibido en la colección de Neuquén.

El italiano Ángel Roverano, radicado en Buenos Aires, compró obras en Europa para sus residencias. Schiaffino había mantenido contacto con Roverano en Francia. Así, este último hizo una importante donación inicial por intermedio de Ernesto de la Cárcova, quien trajo a Buenos Aires, en 1906, dieciséis piezas (dibujos y pinturas de artistas europeos) que pasaron a formar parte del acervo del MNBA. Posteriormente el museo recibió una cantidad considerable de obras de su colección, piezas francesas, españolas, italianas, holandesas, americanas, alemanas, belgas, entre las que se encuentra la del académico francés Jean Léon Gérôme, *Androcles*, expuesta en la sede Neuquén.

## II. El paisaje

Contemporáneamente a los artistas académicos, otro grupo de pintores trabajó el paisaje como género autónomo. Étienne-Pierre Théodore Rousseau, Charles-François Daubigny, Jean Camille Baptiste Corot, entre otros, realizaban bocetos al aire libre, de manera espontánea y rápida, en los bosques de Fontainebleau. Luego, en el taller, trasladaban al lienzo el bosque y sus particularidades topográficas.

Para Eduardo Schiaffino, director del MNBA a fines del siglo XIX, el arte italiano representaba la tradición y París era sinónimo del arte moderno. Su admiración por los artistas franceses contemporáneos hizo que, en su viaje de 1906, comprara algunas de sus obras para el museo.

En el guión curatorial planteado por Schiaffino en 1908 agrupó las piezas por géneros y técnicas de distintos

períodos e incluyó naturalezas muertas y escenas de género de los Países Bajos, retratos, y uno de los paisajes modernos, *El torrente*, de Théodore Rousseau. En esta sala predominaban los paisajistas de Barbizon, caracterizados por Schiaffino como “ráfaga de oxígeno”, al considerar que habían abierto las puertas al impresionismo.

En la capital francesa, Schiaffino, además de entablar relación con artistas, a los que visitaba en sus talleres, o con sus descendientes, circunstancia que contribuyó a facilitar encargos y rebajas en los precios, también tomó contacto con *marchands* de arte moderno. Es el caso de Georges Bernheim, quien vendía artistas como Claude Monet o Edgard Degas. A él le compró *El torrente*, de Rousseau, *Mujer mirando*, de Carrière (exhibida en Neuquén), y *Madre e hijo*, de Renoir, pinturas pertenecientes a la Escuela de Barbizon, al simbolismo y al impresionismo, respectivamente. Fueron de las piezas más caras que adquirió. Asimismo, a los hermanos Paul y Léonce Rosenberg, directores de una prestigiosa galería en el centro de la ciudad, les comisionó una obra de Eugène Boudin.

Aún hoy el MNBA presenta en su guión curatorial de la colección permanente una sala destinada a la Escuela de Barbizon, que, junto con la sala de arte académico, caracteriza el arte francés de la segunda mitad del siglo XIX.

## III. El retrato costumbrista y el realismo [1830-1850]

El realismo francés reaccionó contra la propuesta oficial del Salón de París. Ancianos, campesinos, trabajadores se convirtieron en los protagonistas de las obras de escenas cotidianas y retratos. A partir de las revoluciones liberales de las décadas del 20 y del 30 y la revolución de 1848, la reflexión sobre la realidad social se trasladó también al arte.

Théodule-Augustin Ribot fue uno de los artistas que se volcó al realismo descarnado en retratos de ancianos y hombres del pueblo en sus oficios.

Pieza única de la serie de los cuentos populares de Thomas Couture, el Museo posee *El agro*, ahora exhibido en Neuquén. Pintor de la corte de Napoleón III, Couture presentó obras en los salones de París y Roma, ámbitos consagratorios cuyos jurados premiaron sus envíos de tema histórico en varias oportunidades.

Rosa Bonheur y Jean-François Raffaelli, trabajaron ambos en la segunda mitad del siglo XIX. Ella fue animalista y expuso frecuentemente en los salones de París, en tanto que Raffaelli abordó paisajes, retratos y escenas de costumbres. Aunque presentó obras en el Salón, también expuso con los impresionistas. Representó las afueras de París, paisajes y vistas urbanas y personajes de las clases bajas. Obtuvo una medalla de oro en la Exposición de París de 1889.



---

**Jean-François Raffaelli (1850-1924).** *Paisaje.* Óleo sobre tabla. 27 x 35 cm

El MNBA posee en su patrimonio cinco obras de Rosa Bonheur, grafitos y óleos que representan animales, entre ellos un dibujo con caballos, probablemente boceto para el óleo *La trilla*, exhibido en Neuquén. Provenientes de la colección Parmenio Piñero, ingresaron en 1907.

Como señalamos, en la segunda mitad del siglo XIX aparecieron visiones diferentes a las del arte académico, principalmente representado por los salones de París, ámbito de consagración y promoción artística por excelencia. Nuevos lugares de exhibición dieron cabida a tendencias renovadoras que se alejaban del gusto oficial del Segundo Imperio y la III República. Entre ellos, el Salón de los Rechazados, creado en 1863, se constituyó en un espacio público que desafió la legitimación del Salón oficial y condujo a la toma de posiciones por parte de la crítica y el público. Cultores de un nuevo lenguaje, dejaron de lado las convenciones académicas. Los artistas nucleados tanto en torno de la Escuela de Barbizon como del simbolismo no encontraban un lugar acorde dentro del ámbito institucional. La ausencia de idealización en las figuras, el uso de colores complementarios, la pincelada suelta, la temática ligada a la vida moderna de París, el paisaje de *plein air*, el estudio de la luz y el desnudo en contextos cotidianos eran aspectos que contrastaban con los betunes y la grandilocuencia de la pintura académica.

A principios del siglo XX surgieron otros nuevos espacios, como el Salón de Otoño o el de los Independientes, donde circularon las obras de vanguardia, como la de Georges Rouault, artista ligado al expresionismo, representado en el museo neuquino por una de sus clásicas litografías coloreadas.

Frente a las obras del posimpresionismo y el avance del expresionismo, el Salón anual de París –que reunía con

preponderancia obras vinculadas al modernismo de fin de siglo- se había convertido en un ámbito tradicional y conservador. Las compras de Schiaffino seguían las pautas de la exhibición del Museo de Luxemburgo, del cual fue un asiduo visitante durante sus estadías parisinas. Por entonces, esta institución presentaba una moderna colección de arte francés, que incluía un interesante grupo de obras compradas a la Sociedad Nacional de Bellas Artes de Francia. Este museo contaba con piezas de Boudin, Carrière, Fantin Latour, Latouche, Henner, Puvis de Chavannes, Renoir, Ribot, Rodin, autores que fueron, precisamente, los que adquirió Schiaffino para el MNBA. Tanto la obra de Carrière como la de Pierre Puvis de Chavannes exhibidas en Neuquén fueron compradas por él en el contexto de su misión oficial a principios del siglo XX.

En 1920 la presencia del arte francés en las colecciones del MNBA siguió aumentando con las noventa piezas donadas por Emilio Furt, que eran -en su mayor parte- de esa escuela. El arte moderno francés del siglo XIX, con pinturas de Corot, Díaz de la Peña, Courbet y Théodore Rousseau, entre otros, caracterizaba la colección. Por esta vía ingresaron la naturaleza muerta de Henri Fantin Latour exhibida en el museo patagónico y otras dos que se exponen en Buenos Aires. El aporte de la familia Santamarina, en 1975, incrementó dicho acervo con piezas de inestimable valor, como *Hombre con galera, de espaldas*, de Édouard Manet, y *La Danseuse (La bailarina)*, de Jean-Louis Forain. También las colecciones de Simon Scheimberg, Regina Pacini de Alvear, María Teresa Ayerza de González Garaño y Jorge Larco nutrieron la colección francesa del museo nacional.

Buenos Aires tiene el único monumento de Auguste Rodin en el exterior, el *Sarmiento* emplazado en el Parque Tres de Febrero. Cabe agregar que, al momento del ingreso de las

esculturas de Bourdelle y Rodin al MNBA, ninguna institución fuera de Europa contaba con un conjunto de piezas tan importantes de estos artistas. El busto de *Francia*, la famosa Marianne de la libertad revolucionaria, exhibido en Neuquén formó parte de la colección del presidente de la Nación Marcelo T. de Alvear. La escultura fue adquirida por el MNBA en 1942 en un remate de la legendaria galería Witcomb.

De los salones de Rechazados, del de la Sociedad Nacional de Bellas Artes y, en 1903, del de Otoño surgieron los artistas que renovaron las artes.

Creadores de un lenguaje diferente al académico, los jóvenes que expusieron en estos ámbitos alternaron en ocasiones con la exhibición de sus obras en el Salón oficial. Era una nueva generación de pintores y escultores formados al margen del aprendizaje académico. En sus obras se advierten los orígenes del arte moderno, y una renovación de los diferentes géneros. Es el caso, por ejemplo, de Henri Lebasque, quien, en contacto con el grupo *Nabi*, propuso un uso innovador del color.

De este modo la colección de arte europeo en préstamo en el MNBA-Neuquén presenta las tendencias más significativas del arte desde el siglo XV hasta principios del XX. Las pinturas, dibujos y esculturas dejan testimonios de la tradición, el academicismo y la renovación de temáticas, géneros y estilos que enriquecen las salas de la institución y los recorridos de los visitantes.



---

**Lorenzo de Ghiberti [1378-1455].** *Quintus Curtius*. Tinta pluma y aguada sobre papel. 26,5 x 19 cm



**Benedetto Da Maiano [1442-1497].** *Filippo Strozzi*. Calco en yeso. 22 x 60 x 28 cm

**Andrea Mantegna [1431-1506].** *Jesús resucitado, San Andrés y San Longino*. Punta seca sobre papel. 44,5 x 33,5 cm



---

**Andrea del Sarto [1486-1531].** *San Juan Bautista.* Grafito sobre papel. 43,5 x 23,5 cm  
**Alberto Durero [1471-1528].** *Virgen con el niño.* Aguafuerte sobre papel. 14,3 x 9,7 cm



---

**Tiziano Vecellio (1477-1576).** *Jesús con dos discípulos en la mesa.* Tinta aguada sobre papel. 27,5 x 25,5 cm  
**Anibale Carracci (1560-1609).** *Cabeza de niña.* Sanguina y realce en tiza blanca sobre papel. 17,2 x 14,6 cm  
**Guido Renni (1575-1642).** *San José con el niño Jesús.* Sanguina sobre papel. 21 x 16,9 cm



---

Atribuido a **Andrea Pozzo [1642-1709]**. *La huida a Egipto*. Óleo sobre tela. 93 x 69 cm



---

**Giacomo del Po (1654-1726).** *Apoteosis de Judith*. Óleo sobre tela. 52 x 75 cm



---

**Giovanni Battista Piranesi [1720-1778].** *Veduta di Piazza Spagna.* Aguafuerte sobre papel. 42,8 x 63 cm

**Giovanni Battista Piranesi [1720-1778].** *Veduta della gran Piazza e Basilica di San Pietro.* Aguafuerte sobre papel. 42,5 x 72,8 cm

**Giovanni Battista Piranesi [1720-1778].** *Veduta dell'Anfiteatro Flavio detto il Colosseo.* Aguafuerte sobre papel. 47 x 73 cm



**Giovanni Battista Piranesi [1720-1778].** *Veduta della Piazza del Popolo.* Aguafuente sobre papel. 42,5 x 72,8 cm



---

**Nicolás Eliasz [1588-1653].** *Retrato de dama.* Óleo sobre tela. 68,5 x 54,4 cm  
**Adriaen van Ostade [1610-1685].** *Riña en una taberna.* Óleo sobre tela. 40 x 32 cm



---

**Pieter Nason [1612-1690].** *Retrato de dama*, 1652. Óleo sobre tabla. 114 x 86 cm



---

**Franz Schütz [1751-1781].** *Paisaje*. Óleo sobre tabla. 28 x 38 cm  
**Matthijs Schoevaerts [1655-1694].** *Feria campesina*. Óleo sobre tela. 27,5 x 34 cm  
**Willem Schellinks [1627-1678].** *Partida de caza*. Óleo sobre tela. 56 x 50 cm



---

**Jan van Kessel [1654-1708].** *Paisaje.* Óleo sobre tela. 129,5 x 171 cm



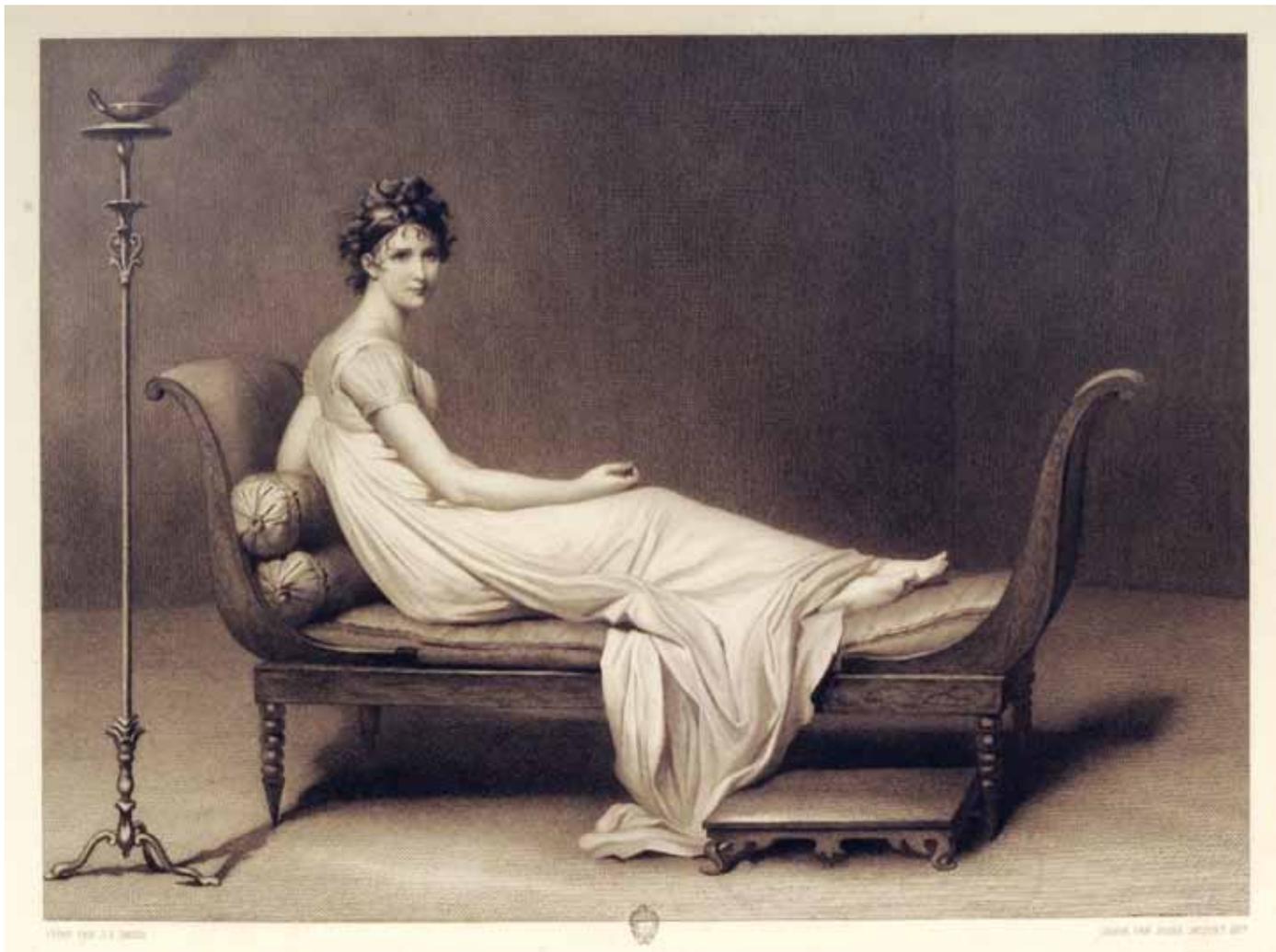
---

**Camille Corot [1796-1875].** *Paisaje.* Carbonilla y grafito sobre papel. 42,5 x 30,8 cm  
**Théodore Rousseau [1812-1867].** *Leñador haciendo fuego.* Grafito sobre papel. 8,2 x 12,7 cm  
**Edouard Manet [1832-1883].** *Hombre con galera, de espaldas.* Grafito sobre papel. 16,9 x 10,5 cm



---

**Pierre Puvis de Chavannes [1824-1898].** *Anciana de perfil.* Sanguina sobre papel. 31,5 x 24 cm  
**Henri de Toulouse-Lautrec [1864-1901].** *Ida Heath au bar.* Litografía sobre papel. 36,8 x 27,9 cm



---

**Jacques-Louis David (1748-1825).** *Madame Recamier.* Aguafuerte sobre papel. 55 x 70,2 cm



---

**Antoine Bourdelle [1861-1929].** *Marcelo Torcuato de Alvear*. Modelado y vaciado en bronce. 70 x 60 x 27 cm  
**Auguste Rodin [1840-1917].** *Victor Hugo* (estudios). Punta seca sobre papel. 37,6 x 30,5 cm  
**Auguste Rodin [1840-1917].** *Francia*. Modelado y vaciado en bronce. 21 x 16,9 cm



---

**Alexandre Cabanel (1823-1889).** *Boceto*. Óleo sobre tela. 131 x 98 cm



---

**Jeanne-Philiberte Ledoux [1767-1840].** *Retrato de niña*, 1875. Pastel sobre papel. 41 x 34 cm  
**Jacques-Emile Blanche [1861-1942].** *Mujer leyendo*. Óleo sobre tela. 92,5 x 73,5 cm



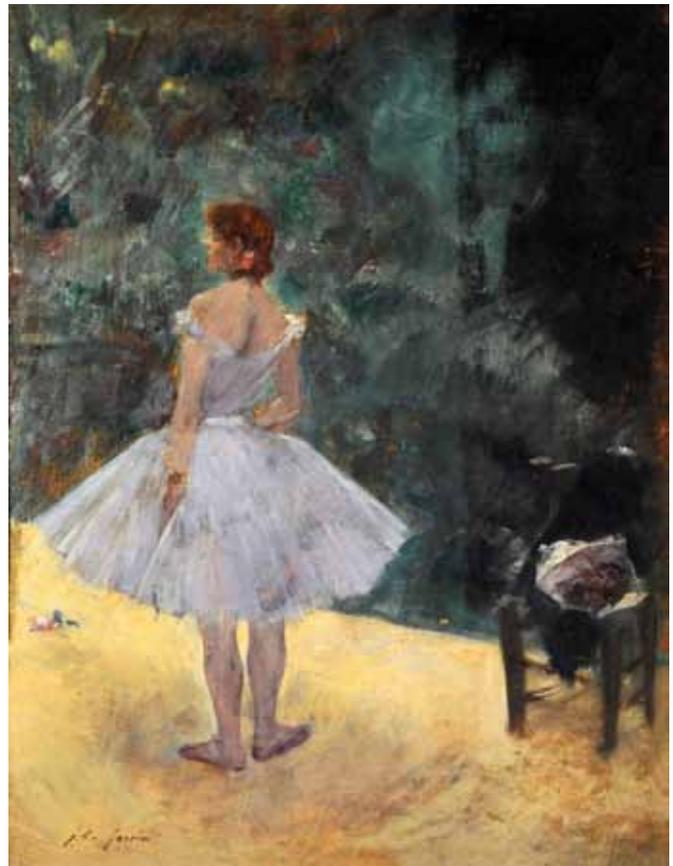
---

**Jean-François Millet [1814-1875].** *Retrato de Pauline Virgine*, 1843/44. Óleo sobre tela. 57 x 46,5 cm  
**Théodule-Agustin Ribot [1823-1891].** *Hombre de época*. Óleo sobre tela. 73 x 59,5 cm



---

**Eugène Carrière (1849-1906).** *Mujer mirando.* Óleo sobre tela. 81 x 65,3 cm



---

**Henri Fantin-Latour (1836-1904).** *Flores*, 1897. Óleo sobre tela. 41 x 31 cm  
**Jean-Louis Forain (1852-1931).** *La bailarina*. Óleo sobre tela. 34 x 26,5 cm

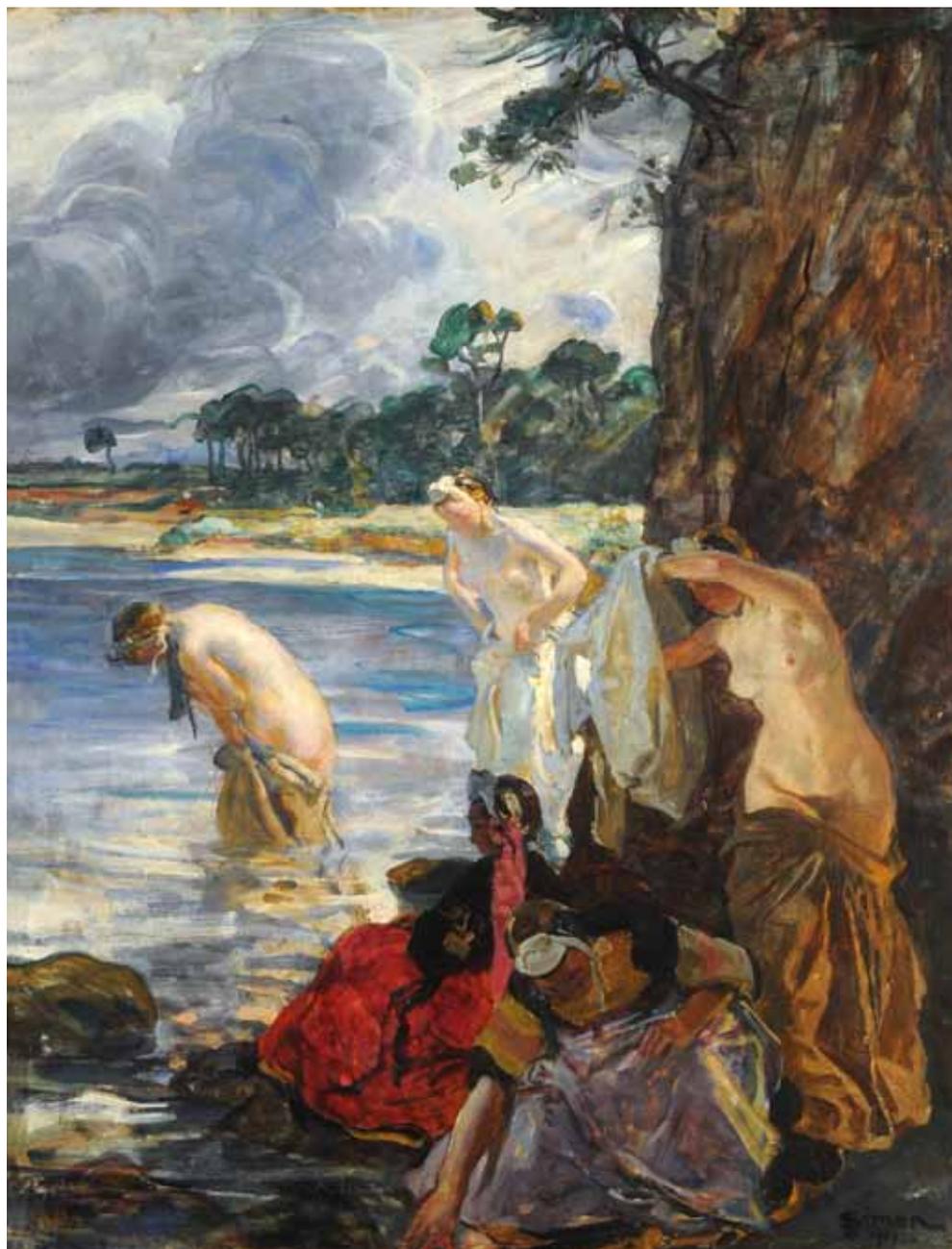


**Henri Caro-Delvaile (1876-1926).** *Dans la pâtisserie*, 1911. Óleo sobre tela. 74,3 x 93 cm



---

**Henri Gervex [1852-1929].** *Parisina en su toilette.* Óleo sobre tela. 65 x 35,5 cm



---

**Lucien Simon [1861-1945].** *Bañistas*. Óleo sobre tela. 110 x 87 cm



---

**Jean-Léon Gérôme [1824-1904].** *Androcles y el león.* Óleo sobre tela. 30 x 40 cm  
**Narcisse Díaz de la Peña [1808-1876].** *Bacanal.* Óleo sobre tela. 19 x 23,5 cm



---

**Dominique Louis Féréol Papety [1815-1849].** *En el baño*, 1835. Óleo sobre tela. 173 x 125 cm



---

**Ferdinand Roybet (1840-1920).** *La main chaude*, 1885. Óleo sobre tabla. 118 x 148 cm



---

**Ferdinand Roybet [1840-1920].** *Un retire.* Óleo sobre tabla. 55 x 45,8 cm  
**Thomas Couture [1815-1879].** *El agro.* Óleo sobre tela. 16,5 x 22 cm



---

**Jules Dupré [1811-1889].** *A orillas del río.* Óleo sobre tela. 28,5 x 45 cm  
**Eugène Louis Boudin [1824-1898].** *L'Escaut par temps orageux.* Óleo sobre tela. 43 x 56,5 cm



---

**Ernest-Ange Duez [1843-1896].** *En la playa*. Óleo sobre tela. 37 x 55,5 cm  
**Rosa Bonheur [1822-1899].** *La trilla*. Óleo sobre tela. 47,5 x 87,5 cm



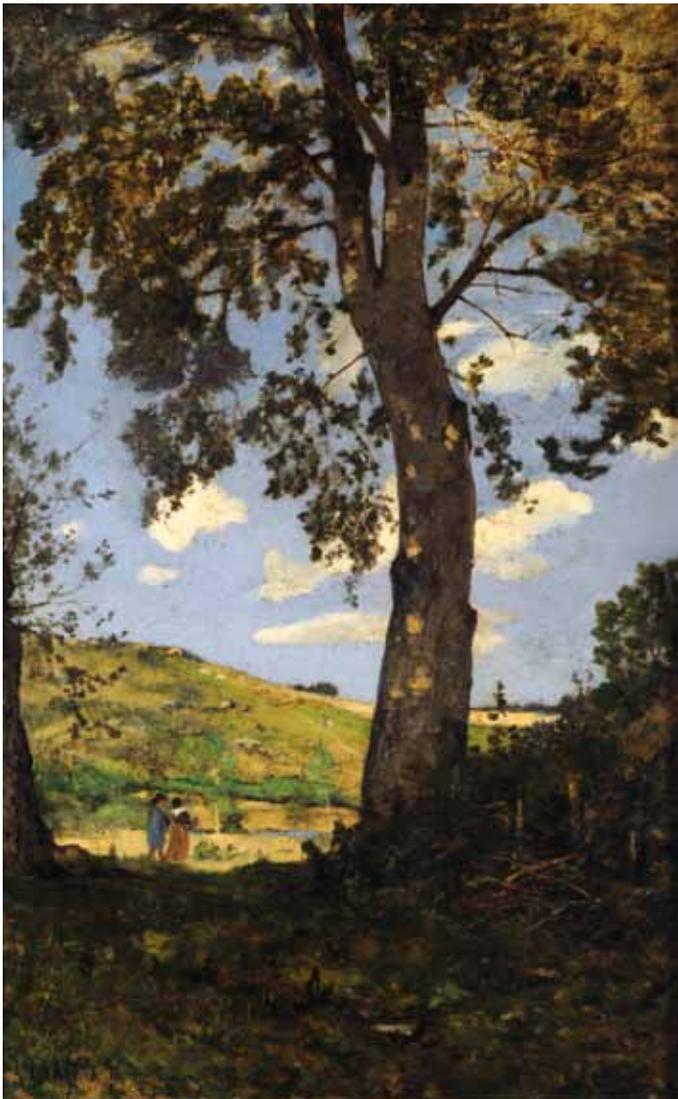
---

**Charles-François Daubigny [1817-1878].** *Pont Marie*. Óleo sobre tela. 29 x 29 cm  
**Narcisse Díaz de la Peña [1808-1876].** *Le chemin*. Óleo sobre tabla. 19 x 25 cm  
**Constant Troyon [1810-1865].** *La gardeuse d'oies*. Óleo sobre tela. 41,5 x 32,5 cm



---

**Félix Ziem [1821-1911].** *Moulin au bord de la Rivière.* Óleo sobre tela. 65 x 94,5 cm



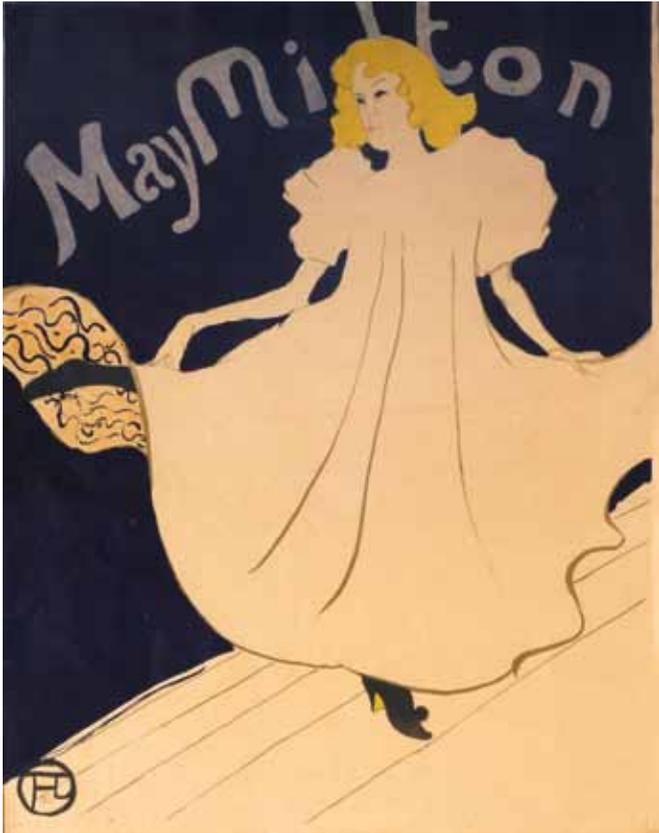
---

**Henri-Joseph Harpignies (1819-1916).** *Le gros arbre.* Óleo sobre tela. 65 x 42 cm



---

**Henri Lebasque (1865-1937).** *Paisaje.* Óleo sobre tela. 73 x 92 cm



**Henri Toulouse-Lautrec [1864-1901].** *May Milton*. Litografía coloreada. 41,5 x 32,5 cm

**Henri Toulouse-Lautrec [1864-1901].** *Les Vieilles Histoires*, 1893. Cubierta para el libro de poesías de Jean Goudezki. Litografía coloreada. 41,5 x 32,5 cm



---

**Georges Rouault [1871-1958].** *Dos mujeres.* Litografía coloreada. 28 x 45,1 cm

# La colección de pintura española del Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén

**María Florencia Galesio**

Entre 1895 y 1940 ingresaron al Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), a través de donaciones, legados y adquisiciones, gran parte de las pinturas españolas que hoy integran su colección. Estas obras conforman un importante *corpus* dentro de su patrimonio. El acervo más antiguo, correspondiente a los siglos XVI al XVIII, está formado por treinta y ocho pinturas, y el conjunto de los siglos XIX y XX supera las cuatrocientas obras.

Al inaugurarse el museo, en 1896, en el edificio del Bon Marché de la calle Florida, se exponían en sus salas ocho pinturas de la escuela española registradas en el catálogo realizado por el primer director del museo, el pintor y crítico Eduardo Schiaffino.<sup>1</sup> Eran producciones anónimas y cinco de ellas pertenecían al legado de Adriano Rossi, concretado en 1893.<sup>2</sup>

Schiaffino, en los primeros años de gestión al frente del Museo, realizó en Buenos Aires varias adquisiciones que fueron incrementando la colección inicial. En 1897, se incorporó un grupo de obras de artistas españoles provenientes de la venta de la colección Aristóbulo del Valle [1845-1896]. A tal efecto se formó una comisión integrada por Schiaffino, Ernesto de la Cárcova, Augusto Ballerini y Ángel Della Valle, encargada de seleccionar las piezas. De esta manera ingresaron un *Ecce Homo* [ex colección Andrés Lamas], en aquel momento atribuido a Bartolomé Esteban Murillo [1617-1682], además de obras de españoles contemporáneos, como *El minué*, de José Villegas Cordero [1844-1921], y *La convaleciente*, de Salvador Sánchez Barbudo [1857-1917]. Schiaffino adquirió también, en 1901, otras cuatro pinturas de esa misma colección: *El paño de la Verónica*, que posiblemente fue producida en el taller de Murillo; dos atribuidas entonces a sus discípulos Francisco Meneses Osorio [*Ecce Homo*] y Pedro Núñez de

Villavicencio [*Mater Dolorosa*], actualmente catalogadas como copias anónimas, y *La educación de la Virgen*, atribuida entonces a Alonso Cano; estas dos últimas integran la selección neuquina. También en aquel momento Schiaffino incorporó a la colección pinturas de artistas contemporáneos: *Quietud*, de Eliseo Meifrén [1859-1940], en 1900, y, en 1901, un óleo de Salvador Sánchez Barbudo, *El Dux Mariano Faliero*, y un pastel de Ramón Casas [1866-1932], *Mademoiselle Clo Clo*, hoy también en Neuquén, proveniente de la colección Del Valle.<sup>3</sup>

En su misión oficial europea de 1906, Schiaffino compró en Europa un grupo de obras que indican una modificación del gusto, la del interés hacia la pintura contemporánea. En España adquirió *Retrato de mujer*, atribuido a Francisco de Goya [1746-1828], pero especialmente dirigió su atención hacia la obra de artistas como el andaluz Gonzalo Bilbao [1860-1938] y los catalanes Eliseo Meifrén y Juan Brull Vinyoles [1863-1912]. Este conjunto se completó en 1908 cuando la Comisión Nacional de Bellas Artes compró, entre otros, el *Retrato de Alfonso XIII Rey de España*, del modernista catalán Ramón Casas.

Por su parte, la selección dedicada al siglo de oro español está fundamentalmente centrada en la temática de carácter religioso. Dicho tema, en el contexto de la Contrarreforma, dominó la pintura del siglo XVII español. Pintores como Alonso Cano, Bartolomé Esteban Murillo, Juan de Valdés Leal, Francisco de Zurbarán y sus talleres enfatizaron mediante fuertes contrastes de luces y sombras la teatralidad de las escenas, apelando a conmover al espectador en una experiencia religiosa dentro de la retórica del barroco.

Esta colección ha sido estudiada en los últimos años por la doctora María Cristina Serventi;<sup>4</sup> sus investigaciones

permitieron revisar la historia de las obras, su procedencia, iconografía y atribuciones. Por ejemplo, entre las piezas enviadas para exponer en Neuquén, la *Magdalena*, donada por el abogado e historiador Adolfo P. Carranza [1857-1914], es una copia de la *Magdalena penitente* de Domenico Robusti, Tintoretto, conservada en la Pinacoteca Capitolina de Roma. La *Virgen María*, donada por el pintor español Julio Vila y Prades, yerno del *marchand* español José Artal, que expuso en Buenos Aires en 1904 y 1906, es una obra anónima de la escuela sevillana. Registrada como *Santa Magdalena*, una última limpieza permitió advertir la presencia de una corona de estrellas, atributo exclusivo de la Virgen María. En el caso de la *Mater dolorosa*, copia de Bartolomé Esteban Murillo, óleo adquirido en 1885 en Sevilla por Aristóbulo del Valle, su iconografía se vincula con las *Dolorosas* de Murillo, en particular con la versión de la capilla de la Virgen de los Reyes de la Catedral de Sevilla. Si bien esta pieza ingresó al museo, atribuida a Pedro Núñez de Villavicencio [Sevilla, 1644-1700], amigo y seguidor de Murillo, estudios recientes permiten deducir que se trata de una copia de un imitador desconocido del gran maestro sevillano.<sup>5</sup>

La pintura religiosa continuó vigente en España en el siglo XVIII, y está representada en la selección neuquina por el *Retrato de Santo Domingo*, ahora identificado como *Sto. Tomás de Aquino*, que fue trasladada del Museo Histórico Nacional al de Bellas Artes en 1896, en el momento de su apertura,<sup>6</sup> y por el óleo anónimo que representa a *La Virgen del Buen Aire*. Esta obra fue donada al incipiente Museo de Bellas Artes en 1894 por el Convento de San Francisco, de Córdoba.<sup>7</sup> Esta advocación mariana habría llegado al Río de la Plata con Pedro de Mendoza y sería el origen del nombre de la ciudad que fundó en 1536.



En cuanto al celeberrimo Francisco de Goya y Lucientes, artista ilustrado y protagonista del arte español de fines de siglo XVIII y comienzos del XIX, la colección del MNBA posee un interesante conjunto de cinco óleos. Uno de ellos es un boceto de fines del 1700,<sup>8</sup> los otros cuatro, habrían sido realizadas entre 1808 y 1812.<sup>9</sup> A estas piezas se suman los grabados de la serie de los *Caprichos* y las estampas de los *Desastres de la Guerra*. Goya se valió de estas técnicas por

---

Atribuido a **Pedro Núñez de Villavicencio [1635-1700]**. *Mater dolorosa*. Óleo sobre tela. 92 x 66 cm

su reproducción y rápida difusión de imágenes, con ellas ejerció y difundió su crítica sobre la sociedad de la época.

Unos años más tarde, Mariano Fortuny, romántico español, se destaca con un óleo que frecuenta el género costumbrista, *Antes de la corrida*, el cual fue donado al MNBA en 1910 por el *marchand* español José Artal, impulsor del arte de su tierra en la entonces próspera y cosmopolita ciudad de Buenos Aires. Asimismo las escenas de género de Antonio Casanova y Estorach, José Villegas Cordero y Salvador Sánchez Barbudo son ejemplos del gusto porteño por la tendencia preciosista española de la época.

La Exposición Internacional de Arte realizada en Buenos Aires con motivo del Centenario de la Revolución de Mayo se inauguró el 2 de julio de 1910 y constituyó un acontecimiento importante para el crecimiento del campo cultural argentino. Junto a los envíos de arte extranjero, representativos de diversas tendencias artísticas, y a la presencia argentina, el conjunto español alcanzó casi trescientas piezas –cuantitativamente, el segundo después del francés [484]– y ocupó varias salas. La crítica resaltó la participación de España y Francia, cuyas escuelas se vieron favorecidas por la extensa circulación en el mercado argentino. Importantes galerías como Witcomb y el Salón Costa habían producido una inserción del arte español en el medio local estableciendo una fuerte demanda. José Artal, periodista y banquero catalán, se trasladó de Montevideo a Buenos Aires, donde realizó numerosas exposiciones dedicadas a la pintura española contemporánea.<sup>10</sup> Asimismo, como representante de la Cámara Española de Comercio y delegado español en Buenos Aires, Artal fue quien realizó los contactos para el envío peninsular a la exposición del Centenario.<sup>11</sup> El comisario general de la sección fue Gonzalo Bilbao,<sup>12</sup> pintor y profesor en las

reales academias de San Fernando (Madrid) y Santa Isabel de Hungría (Sevilla).

Las obras de dos consagrados pintores, el vasco Ignacio Zuloaga (1870-1945) y el catalán Hermenegildo Anglada Camarasa (1872-1959), concentraron el interés de la crítica, de los coleccionistas particulares y de instituciones como la Comisión Nacional de Bellas Artes (órgano de gobierno de las artes encargado de la compra de obras) durante la Exposición de Arte del Centenario. Zuloaga presentó un importante conjunto de treinta y seis piezas entre paisajes, retratos y temas costumbristas. Anglada participó con trece óleos y cinco dibujos, obras que manifiestan sus contactos con una estética modernista ligada al simbolismo.<sup>13</sup> De estos conjuntos, la Comisión Nacional de Bellas Artes seleccionó siete pinturas para incrementar el acervo del MNBA, entre ellas *Las brujas de San Millán y Española y una inglesa en el balcón*, de Ignacio Zuloaga; *Chica inglesa*, de Hermenegildo Anglada Camarasa –estas dos últimas expuestas en Neuquén–; y *Romanticismo*, de José Guarro Vilarnau (1884-1917), y *Jurado de carretas*, de Julio Vila Prades (1873-1930). A ellas se suman otras legadas vía la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, ingresadas el mismo año, *La espera*, de Anglada Camarasa, y *Vuelta de la vendimia*, de Zuloaga.<sup>14</sup> Estas obras de tendencias estéticas modernas revelan un cambio de gusto en las adquisiciones, si consideramos que en las colecciones porteñas de la época predominaban piezas de artistas vinculados con el preciosismo o el realismo. Coincidente con los festejos del primer centenario, creció la preferencia por el arte español, en una revalorización de las raíces hispanas como componente de la construcción de una identidad nacional.

Coleccionistas como Alfredo González Garaño y su esposa, María Teresa Ayerza, fueron representantes de ese

viraje del gusto hacia lenguajes modernos del arte español producido a comienzos del siglo XX.

El eclecticismo signó la pintura española de fines del siglo XIX. En ella confluyeron el naturalismo, las diversas versiones del impresionismo y, en los comienzos de la nueva centuria, el simbolismo, acompañado gradualmente de las tendencias vanguardistas del siglo XX. No obstante, a todo este conjunto de estilos y tendencias se sumaba la persistencia de elementos del romanticismo y de la academia realista.

La llamada Generación del 98, grupo de escritores, filósofos y artistas de la región de la meseta castellana, representaba la esencia de la identidad hispánica. En el pensamiento de este núcleo intelectual dominaba una visión pesimista de su país descrita como la *España negra*, de la que da cuenta la pintura realista del vasco Ignacio Zuloaga. Una visión contemporánea y opuesta es la de Joaquín Sorolla y Bastida, artista levantino, que encarna la España optimista, abierta a la novedad. Marineros, pescadores, vistas de la costa, la belleza de Valencia son algunos de los motivos con los que abordó la pintura con un lenguaje moderno, en una versión original y regional del impresionismo. Regionalismo y modernismo tomaron en España a la tradición como punto de partida. No obstante, en aquel fin de siglo de transición fue el modernismo el que aportó la visión renovadora.

En el modernismo catalán, Hermenegildo Anglada Camarasa desarrolló su actividad en la tendencia simbolista. Plasmó la atmósfera decadente del fin de siglo parisino en las figuras sinuosas y decorativas de sus sugestivas mujeres. Sus pinturas de principios del 1900 poseen un sesgo folklórico cuando aborda escenas valencianas y de la cultura gitana.

## Notas

- <sup>1</sup> Schiaffino, Eduardo, *Catálogo de las obras de arte expuestas en el Museo Nacional de Bellas Artes*, Buenos Aires, 1896.
- <sup>2</sup> Adriano Rossi legó sus ochenta y un cuadros por testamento en 1893. Incluía pinturas españolas: *Bodas místicas de Santa Catalina* [Inv. 2484], *Ninfa y amores* [Inv. 2889], *Jarrón con flores* [Inv. 5466], *Retrato de princesa* [Inv. 5902]. Una quinta obra, *Baco y ninfas* [Inv. 2516], formaba un par con *Ninfa y amores*. Cfr. Schiaffino, Eduardo, *La pintura y la escultura en Argentina 1783-1894*, Buenos Aires, edición del autor, 1933, p. 305.
- <sup>3</sup> Serventi, María Cristina, *Pintura española [siglos XVI al XVIII] en el Museo Nacional de Bellas Artes*, Buenos Aires, AAMNBA, 2003, y Galesio, María Florencia y Serventi, María Cristina, *Pintura española del MNBA [siglos XVI al XX]. Catálogo documental*, AAMNBA, 2011, en prensa.
- <sup>4</sup> Serventi, María Cristina, *op. cit.*
- <sup>5</sup> Véase Serventi, María Cristina, *op. cit.*, pp. 102, 143 y 40-42.
- <sup>6</sup> *Ibidem*, pp. 146-147.
- <sup>7</sup> *Ibidem*, pp. 153-155.
- <sup>8</sup> *Aparición de San Isidoro al rey Fernando III ante los muros de Sevilla.*
- <sup>9</sup> *Fiesta popular bajo un puente, Escena de guerra, Incendio de un hospital y Procesión sorprendida por la lluvia.* Véase Galesio, María Florencia y Serventi, María Cristina, *op. cit.*
- <sup>10</sup> Artal preparó el terreno para la aceptación del arte español desde publicaciones didácticas como *Arte moderno. Escuela española* [1896]. Realizó en Witcomb veintiuna exposiciones. Ver Fontbona, Francesc. "El conde de Artal y la ampliación del mercado de arte español en la Argentina", en el catálogo *Los salones Artal. Pintura española en los inicios del siglo XX*, Buenos Aires, Ministerio de Cultura de España y Museo Nacional de Bellas Artes, 1995; Artundo, Patricia y Pacheco, Marcelo, Fondo Nacional de las Artes y Fundación Espigas, *Memorias de una galería. Archivo Witcomb 1896-1971*, Buenos Aires, Fundación Espigas, 2000. Véase, además, Herrera, María José, *Panorama del arte español en las colecciones y exposiciones en el Museo Nacional de Bellas Artes [1895-1995]*, Rosario, 2001, mimeo.
- <sup>11</sup> Fernández García, Ana María, *Arte y emigración. La pintura española en Buenos Aires [1880-1930]*, Universidad de Oviedo - F.F.y L. UBA, 1997, p. 169.
- <sup>12</sup> Catálogo de la Exposición Internacional de Arte del Centenario Buenos Aires 1910, Buenos Aires, Comisión Ejecutiva de la Exposición Internacional del Centenario, 2ª edición, 1910.
- <sup>13</sup> Exposición Internacional de Arte del Centenario, Buenos Aires, 1910, *Catálogo ilustrado*, Est. Gráfico M. Rodríguez Giles, 1910.
- <sup>14</sup> Zuloaga obtiene el premio de honor de la sección española y Anglada es galardonado con el premio mayor de la sección internacional.



---

**Hermenegildo Anglada Camarasa (1871-1959).** *Gitana con niño*. Óleo sobre tela. 74,5 x 60,5 cm



---

Atribuido a **Juan de Arellano [1614-1676]**. *Jarrón de flores*. Óleo sobre tela. 111 x 80,5 cm  
Atribuido a **Juan Carreño de Miranda [1614-1685]**. *Retrato de Carlos II*. Óleo sobre tela. 104 x 83 cm



---

**Juan de Valdez Leal [1622-1690].** *Nacimiento de la virgen.* Óleo sobre tela. 50,5 x 64,5 cm



---

**Anónimo [S. XVIII].** *Retrato de Santo Domingo.* Óleo sobre tela. 97 x 77 cm  
**Anónimo.** *La Virgen del Buen Ayre.* Óleo sobre tela. 104 x 83 cm



---

Atribuido a **Alonso Cano (1601-1667)**. *Educación de la virgen*. Óleo sobre tela. 83 x 64 cm



---

**Anónimo.** *Madonna o Santa Magdalena.* Óleo sobre tela. 69 x 51,5 cm



---

**Anónimo.** *Magdalena.* Óleo sobre tela. 41 x 30 cm

Atribuido a **Francisco de Zurbarán [1598-1664]**. *Virgen con niño.* Óleo sobre tela. 41,5 x 29,5 cm



---

**Ramón Casas [1866-1932].** *Mademoiselle Clo Clo.* Pastel sobre papel montado en cartón. 60,6 x 40,5 cm  
**Francisco de Goya y Lucientes [1746-1828].** *Autorretrato.* Aguafuerte sobre papel. 27,8 x 20,3 cm



---

**Antonio Casanova y Estorach [1847-1896].** *El aficionado.* Óleo sobre tela. 50 x 42



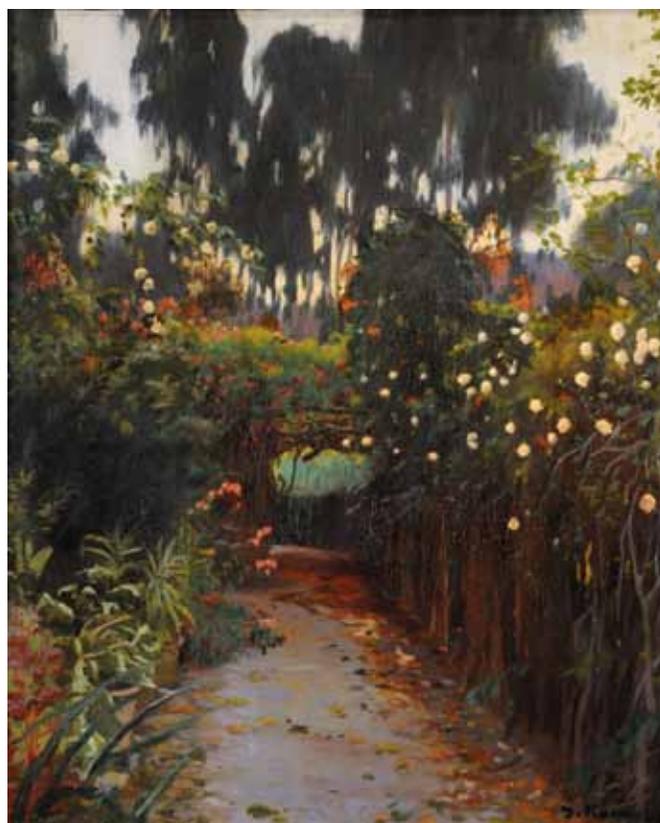
---

**Eugenio Lucas Velázquez [1817-1870].** *Corrida de toros.* Óleo sobre tela. 41 x 112 cm  
**Mariano Fortuny y Marsal [1838-1874].** *Antes de la corrida.* Óleo sobre tabla. 12 x 17,5 cm



---

**Federico Madrazo y Kunst [1815-1894].** *Auxilio a unos apestados*, 1840. Óleo sobre tela. 41,5 x 41,5 cm



---

**Joaquín Sorolla y Bastida [1863-1923].** *Paisaje con figura.* Óleo sobre tela. 68 x 97,5 cm  
**Santiago Rusiñol [1861-1931].** *Camino de rosas.* Óleo sobre tela. 78 x 65 cm



---

**Joaquín Sorolla y Bastida [1863-1923].** *La última copla.* Óleo sobre tela. 100 x 156 cm



---

**Salvador Sánchez Barbudo [1857-1917].** *La convaleciente*, 1887. Óleo sobre tela. 42,5 x 79,5 cm  
**José Villegas Cordero [1844-1921].** *El minué*, 1868. Óleo sobre tela. 50 x 75 cm



---

**Ignacio Zuloaga (1870-1945).** *Retrato de la señora S. W. de S.* Óleo sobre tela. 196 x 127,4 cm



---

**Ignacio Zuloaga (1870-1945).** *Española y una inglesa en el balcón.* Óleo sobre tela. 120 x 91 cm



---

**Hermenegildo Anglada Camarasa (1871-1959).** *Chica inglesa*. Óleo sobre tabla. 42 x 55 cm



# Arte argentino y latinoamericano

# El arte argentino de la colección del MNBA Neuquén

**María José Herrera**

Desde los primeros años del siglo XIX hasta fines del siglo XX se extiende el rango cronológico de las obras argentinas en Neuquén. Los extranjeros que llegaron a la ciudad de Buenos Aires en los primeros años del siglo XIX, artistas formados o aficionados, representan la primera iconografía argentina: vistas de la ciudad, la vida cotidiana y sus costumbres, los tipos humanos propios del ámbito urbano y de la zona rural. Ejemplo de ello son las obras de Carlos Enrique Pellegrini, ingeniero francés que documentó la ciudad de Buenos Aires y realizó retratos de los criollos, damas de la sociedad, militares, sacerdotes, niños e intelectuales. El retrato fue un género que cultivaron diversos artistas como forma de subsistencia ante la demanda de la naciente burguesía porteña que necesitaba perpetuar su imagen a través del tiempo. Óleos, acuarelas y grabados fueron las técnicas de la época, a las que, hacia mediados de siglo, se sumó la fotografía.

La colección de obras de Carlos Enrique Pellegrini llegó al MNBA a través del legado de Ana Pellegrini de Galeano, una de sus hijas, e ingresó en 1920. A Alejo B. González Garaño,

estudioso de la iconografía rioplatense y coleccionista de pinturas y grabados del siglo XIX, pertenecieron otras obras que integran el patrimonio. Compradas en Buenos Aires o en las ciudades europeas por las que circularon como exótica mercancía, el conjunto reúne grabados y álbumes de Carlos E. Pellegrini, Gregorio Ibarra, Carlos Morel y Pancho Fierro, entre otros.

Entre los pintores criollos, el prolífico Prilidiano Pueyrredón se formó en Europa y cultivó tanto el retrato como el paisaje. Atento a las codificaciones de la retratística de la época, representó en bustos las efigies de políticos o grupos familiares. Como era usual, la jerarquía social de cada uno se evidenciaba a través de las vestimentas, joyas, muebles y ambientación en general.

Por su parte, los paisajes de Pueyrredón demuestran el conocimiento de la llanura pampeana, los colores, la gente que la habita y la transita. Carretas, animales, ombúes, ranchos, animales de corral, viajeros, gauchos, todos forman parte de su descripción. La inmensidad del territorio



---

**Cándido López [1840-1902].** *Asalto a la cuarta columna argentina de Curupaytí, 1898.* Óleo sobre tela. 50,3 x 148 cm

se define con la línea de horizonte, muchas veces despejada para acentuar la horizontalidad de la pampa vacía.

La colección de obras de Cándido López se incorporó al acervo del MNBA en la década del 60 por voluntad de los descendientes del pintor. El legado consta de sus libretas con bocetos al grafito, tomados in situ durante su participación en la campaña de la Guerra de la Triple Alianza, un autorretrato, una naturaleza muerta y sus famosas pinturas de las batallas. Con estricta fidelidad, López describió las contiendas, los momentos de descanso, los trabajos en los campamentos y los movimientos de tropas. Más allá de la acción representada, está siempre presente el paisaje, mostrado a través de una observación minuciosa del



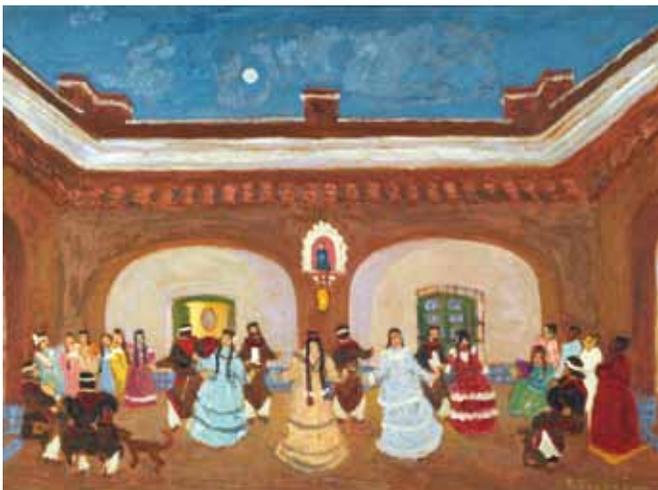
territorio, en todos sus detalles. Sus crónicas son valiosos documentos tanto para los historiadores de la guerra del Paraguay como para los investigadores de los inicios de la pintura de historia en nuestro país.

A fines del siglo XIX un grupo de artistas llevó adelante el proyecto de creación de instituciones que permitieran desarrollar el campo artístico y educar el gusto. Los artistas de la Generación del 80, al regresar de sus viajes de formación con maestros académicos de Italia y Francia, enriquecieron los temas de la pintura y la escultura nacional. Al desnudo, los retratos y la pintura de costumbres, se sumó el tema social, la crítica a las nuevas condiciones fruto del cambio de modelo económico y la creciente inmigración. En estos temas se puso de manifiesto el sólido aprendizaje recibido en las academias europeas a través de la práctica del dibujo con modelo vivo. También el aporte de esta generación a la escultura fue muy valioso; dio a los que se consideran los primeros escultores nativos, Francisco Cafferata y Lucio Correa Morales. Este último, de una importante producción tanto para comitentes privados como para proyectos estatales, fue el creador de la cátedra de escultura en la Sociedad Estímulo de Bellas Artes y formador de jóvenes artistas como Rogelio Yrurtia o Pablo Curatella Manes.

En Neuquén se exhibe un pequeño conjunto de obras de artistas latinoamericanos de la colección del MNBA. Los uruguayos Pedro Figari, Joaquín Torres García y Rafael Barradas, los brasileños Tarsila do Amaral y Cándido Portinari, conforman ese *corpus* de pinturas que presentan poéticas de vanguardia y fueron adquiridas en París, Barcelona o Milán. El constructivismo en la obra de Torres García, los aportes del futurismo y el cubismo que incorporó Barradas en su estadía catalana, la espontaneidad y

---

**Francisco Cafferata [1861-1890].** *Cabeza de esclavo.* Bronce. 49 x 35 x 24 cm



aparente ingenuidad en la visión *nabi* de Figari, al rescate de otros tiempos; el colorido tropical de la pintura de Tarsila y la crudeza de las figuras dramáticas de Portinari son testimonios de una creatividad personal que enuncia la identidad sudamericana.

Históricamente, el MNBA acrecentó su acervo por donaciones pero también por la compra de obras. Así como Eduardo Schiaffino –a inicios del siglo XX– se había puesto al frente de un programa de adquisiciones con fondos estatales para el museo que dirigía, éstas siguieron años después con la fundación del Salón anual, principal institución del coleccionismo público. A partir de 1911, cada premio adquisición fue ingresando al patrimonio del Museo. Así, el Salón como espacio oficial de legitimación estimulaba el trabajo de los jóvenes artistas y los prestigiaba. También los primeros y segundo premios eran habitualmente adquiridos por la Comisión Nacional de Bellas Artes para conformar los acervos de los museos provinciales.

A estas estrategias de coleccionismo se sumaron otras con el correr de los años. Los propios artistas ofrecieron sus obras, el Fondo Nacional de las Artes adquirió piezas para los distintos museos del país, y empresas y fundaciones otorgaron subsidios para comprar y completar las colecciones. Es el caso de la Fundación Antorchas, a fines de los ochenta, que actualizó el arte contemporáneo del MNBA. En los noventa, gracias a las gestiones del entonces director Jorge Glusberg, se incorporaron otras obras, entre ellas *Orquesta típica* [1940/1975], de Antonio Berni, adquirida por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, exhibida en Neuquén. Junto a las producciones del informalismo y el arte cinético, se hallan otras aún más contemporáneas, como la instalación de Pablo Suárez *Los que comen del arte* [1993] y la pintura conceptual de Liliana Porter.

Desde 2004 hasta la actualidad importantes obras ingresaron por donación de los artistas al patrimonio del MNBA-Neuquén. Baste señalar el monumental relieve escultórico de Luis Tomasello que recibe al público en el espacioso *foyer* del museo.

---

**Pedro Figari (1861-1938).** *El pericón*, 1898. Óleo sobre cartón. 64 x 87 cm



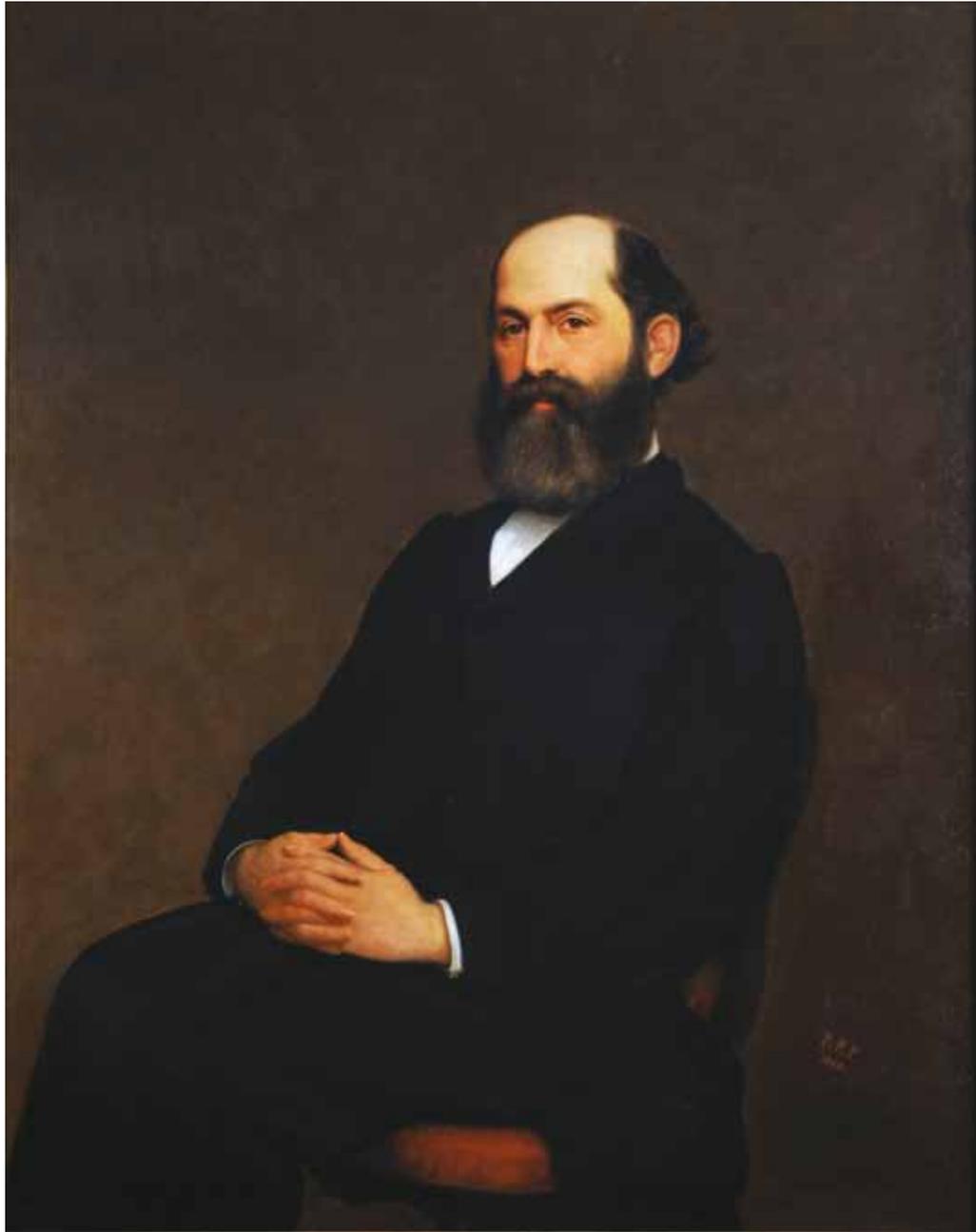
---

**Adolphe D'Hastrel [1805-1875].** *Parteña vestida de celeste.* Acuarela sobre papel. 23,5 x 14,3 cm  
**Raymond Monvoisin [1790-1870].** *Joven chilena.* Acuarela sobre papel. 25,4 x 17 cm  
**Raymond Monvoisin [1790-1870].** *Rey vasallo,* 1833. Óleo sobre tela. 22 x 29 cm



---

**Amadeo Gras [1805-1871].** *Retrato de Antonio Rodríguez Ro.* Óleo sobre tela. 92 x 76 cm  
**Carlos Morel [1813-1894].** *Retrato de Macedonia Escardó,* 1839. Óleo sobre tela. 74,5 x 64,5 cm



---

**Prilidiano Pueyrredón (1823-1870).** *Retrato de Don Camilo Aldao*, 1865. Óleo sobre tela. 127 x 101 cm



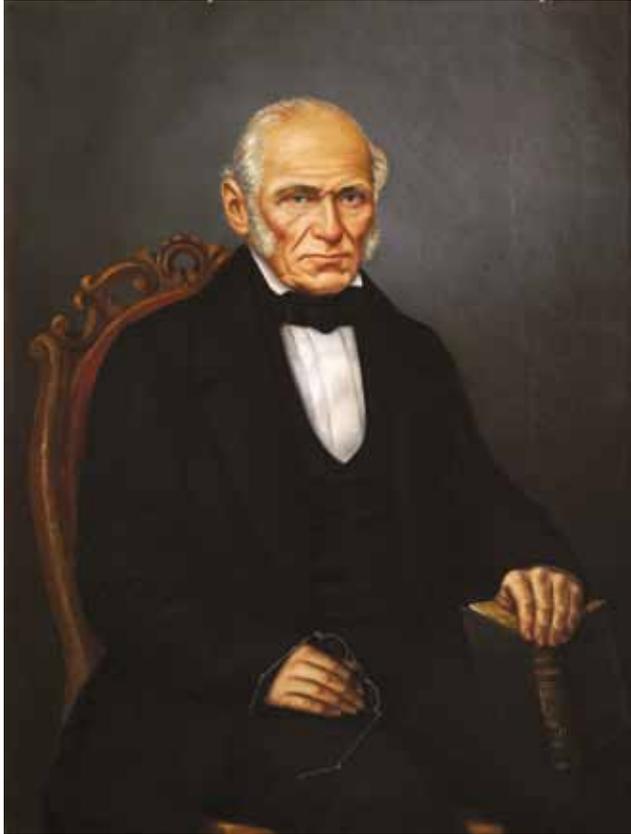
---

**Prilidiano Pueyrredón (1823-1870).** *Retrato de Doña Inés N. de Aldao*, 1865. Óleo sobre tela. 127 x 101 cm



---

**Carlos Enrique Pellegrini (1800-1875).** *Señora Manuela Suárez Lastra de Garmendía.* Acuarela sobre papel. 41 x 34 cm  
**Carlos Enrique Pellegrini (1800-1875).** *Iglesia de Santo Domingo,* 1830. Acuarela sobre papel. 21,5 x 17,5 cm



---

**Fernando García del Molino [1813-1899].** *Retrato de Manuel D. Rodríguez.* Óleo sobre tela. 99,7 x 75,3 cm

**Fernando García del Molino [1813-1899].** *Retrato de Doña María Josefa Ramona Herrera,* 1842. Óleo sobre tela. 92 x 73 cm



---

**Prilidiano Pueyrredón [1823-1870].** *Recorriendo la estancia*, 1865. Óleo sobre tela. 64,5 x 129,6 cm  
**Juan León Pallière [1823-1887].** *Esquina porteña*. Acuarela sobre papel. 24 x 35,5 cm



---

**Ángel Della Valle [1855-1903].** Boceto para *La vuelta del malón*, 1892. Óleo sobre cartón. 50,3 x 80 cm  
**Ángel Della Valle [1855-1903].** *Paisanos*. Óleo sobre tela. 40 x 55,5 cm



---

**Pedro Figari (1861-1938).** *Conventillo o La disputa*. Óleo sobre cartón. 35,2 x 50 cm  
**Pedro Figari (1861-1938).** *Salida de misa*. Óleo sobre cartón. 34,5 x 100 cm



---

**Pedro Figari (1861-1938).** *La pampa o Regreso del baile.* Óleo sobre cartón. 69,5 x 99.5 cm



---

**Cándido López [1840-1902].** *La escuadra en el Canal Privado del Paso de la Patria.* Óleo sobre tela. 45 x 59 cm  
**Eduardo De Martino [1838-1868].** *Cutter en alta mar.* Óleo sobre tela. 18,5 x 29 cm



---

**Enrique Sheridan [1833-1860].** *Paisaje*, 1858. Óleo sobre tela. 54 x 76 cm



---

**Ernesto de la Cárcova [1866-1927].** *Paisaje.* Óleo sobre tela montado en cartón. 23,5 x 33,5 cm  
**Eduardo Sívori [1847-1918].** *Paisaje.* Óleo sobre tela. 24,5 x 30 cm



---

**Faustino Brughetti (1877-1956).** *La convaleciente en primavera*, 1910. Óleo sobre tela. 110 x 170,5 cm



---

**Eduardo Schiaffino [1858-1935].** *Desnudo con fondo azul.* Óleo sobre tela. 68 x 38 cm



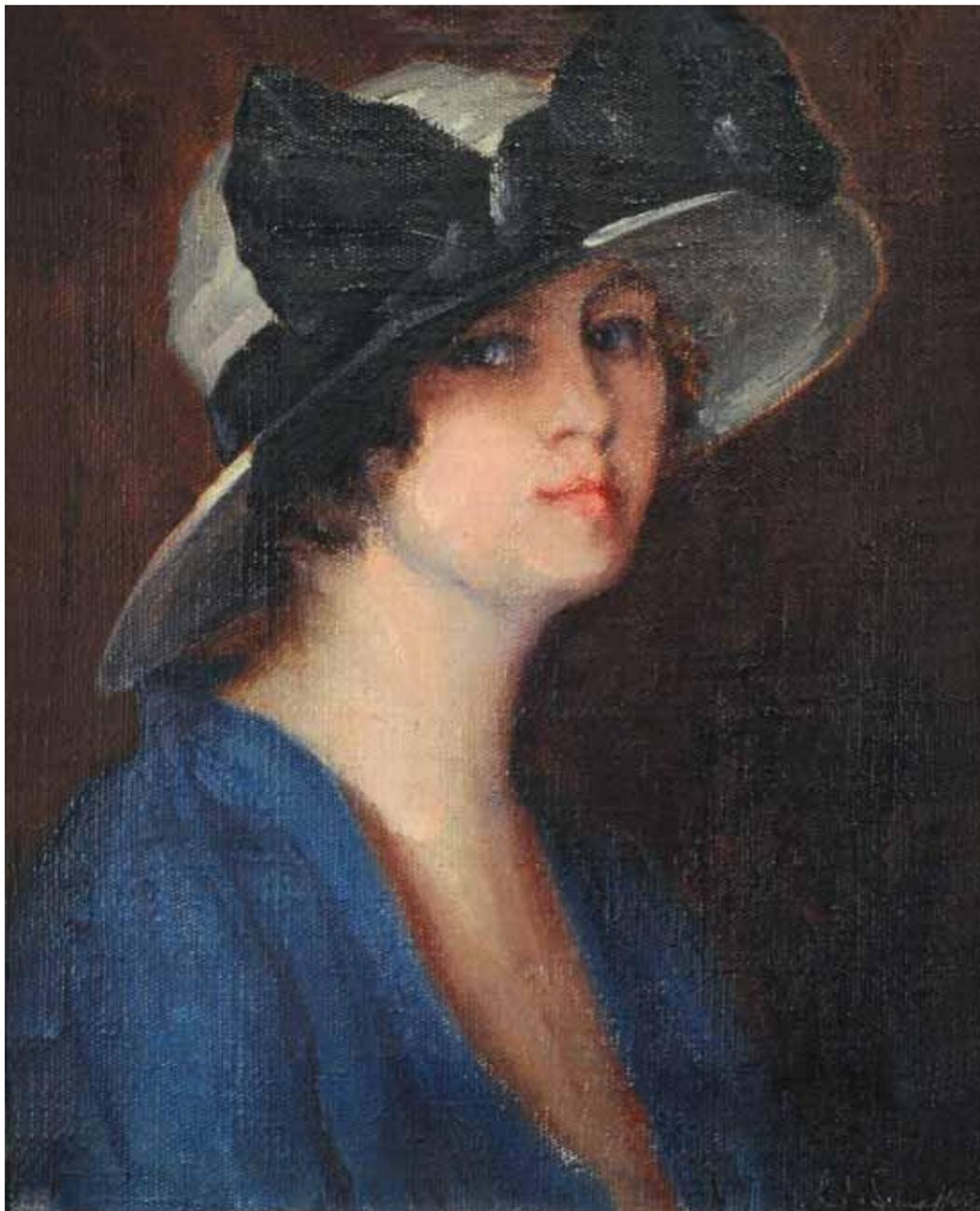
---

**Cesáreo Bernaldo de Quirós [1879-1969].** *La siesta.* Óleo sobre tela. 180 x 221 cm



---

**Severo Rodríguez Etchart [1865-1903].** *Naturaleza muerta.* Óleo sobre tela. 55,5 x 46,5 cm



---

**Eduardo Schiaffino [1858-1935].** *Retrato de señora con sombrero.* Óleo sobre tela. 46 x 38 cm



---

**Agustín Riganelli [1890-1949].** *Niño sereno*. Madera tallada.  
**Alberto Lagos [1885-1960].** *Pampa*. Modelado y vaciado en bronce.  
**Alberto Lagos [1885-1960].** *Indio tehuelche*. Mármol. 72 x 48 x 55 cm



---

**Rogelio Yrurtia [1879-1950].** *Beethoven*. Bronce patinado.  
**Rogelio Yrurtia [1879-1950].** *Busto de joven*. Bronce. 37,4 x 19 x 22 cm



**Héctor Basaldúa [1895-1976].** *Naturaleza muerta.* Óleo sobre tela. 93 x 72 cm

**Miguel Carlos Victorica [1884-1955].** *Vaso con flores,* 1944. Óleo sobre tela. 60 x 50 cm.



---

**Miguel Carlos Victorica (1884-1955).** *Desnudo [supersticiosa]*, 1923. Óleo sobre tela. 115 x 146 cm



---

**Eugenio Daneri (1881-1970).** *Caída de la tarde.* Óleo sobre cartón. 61 x 78 cm



---

**Benito Quinquela Martín (1890-1977).** *Hundimiento de Santos Vega*, 1946. Óleo sobre tela. 200 x 164 cm



---

**Domingo Candia [1896-1976].** *Mantel blanco*, 1932. Óleo sobre tela. 80 x 100 cm



---

**Miguel Diomedes [1902-1974].** *Naturaleza muerta.* Óleo sobre tela. 20,3 x 28,5 cm  
**Marcos Tiglio [1903-1976].** *Ajos y cebollas.* Óleo sobre cartón. 30 x 35,8 cm



**Ramón Silva [1890-1919].** *Alrededores de París*, 1913. Óleo sobre cartón. 38 x 46 cm  
**Martín Malharro [1865-1911].** *La arboleda*, 1907. Acuarela sobre papel. 34,5 x 50,8 cm



**Walter de Navazio [1887-1921].** *Tarde serena.* Óleo sobre tela. 114 x 146,5 cm



---

**Augusto Schiavoni (1893-1942).** *Los membrillos*, 1931. Óleo sobre cartón. 61,5 x 78 cm



---

**Américo Panozzi [1887-1971].** *Claro de luna en Montagnac*, 1958. Óleo sobre tela. 55 x 70 cm  
**Américo Panozzi [1887-1971].** *Mañana de invierno*. Óleo sobre tela. 76,8 x 100,5 cm



---

**Fernando Fader (1882-1935).** *Caballo al sol*, 1904. Óleo sobre tela. 48,5 x 59,5 cm



---

**Fernando Fader (1882-1935).** *Últimas hojas o Cuidando las cabras*, 1917. Óleo sobre tela. 111 x 182 cm



---

**Fernando Fader (1882-1935).** *Escena campestre*, 1915. Óleo sobre tela. 80 x 100 cm



---

**Ramón Gómez Cornet [1898-1964].** *Muchacho*, 1935. Óleo sobre tela. 65,5 x 49,7 cm

**Ramón Gómez Cornet [1898-1964].** *Figura de niña o La niña del cuello blanco*, 1937. Óleo sobre tela. 66 x 50 cm



---

**Juan Carlos Castagnino [1908-1972].** *La María.* Óleo sobre tela. 46,5 x 38 cm



---

**Jorge Casals [1909].** *Maternidad.* Óleo sobre tela. 149 x 80 x 127 cm



---

**Antonio Sibellino [1891-1960].** *Fatalidad*. Modelado y vaciado en yeso. 43 x 38 cm

**Antonio Sibellino [1891-1960].** *La mujer del pañuelo*. Modelado y vaciado en yeso. 52 x 40 x 43 cm



---

**Cândido Portinari (1903-1962).** *Los meninos de Brodowsky*, 1945. Tinta sobre papel montado en cartón. 80 x 40 cm



---

**Alfredo Guttero [1882-1932].** *Silo*. Óleo sobre papel. 16 x 22 cm

**Aquiles Badi [1894-1976].** *Milán suburbio*, 1955. Témpera sobre papel. 28,5 x 40,5 cm



**Tarsila do Amaral [1886-1973].** *Pueblito*, 1945. Óleo sobre tela. 39,5 x 49,9 cm



---

**Alfredo Bigatti [1898-1964].** *Hombre y caballo*, 1960. Bronce. 65,5 x 24,5 x 34,5 cm

**Alfredo Bigatti [1898-1964].** *El legislador y el militar*, 1939. Modelado y vaciado en bronce. 105 x 56 x 31 cm



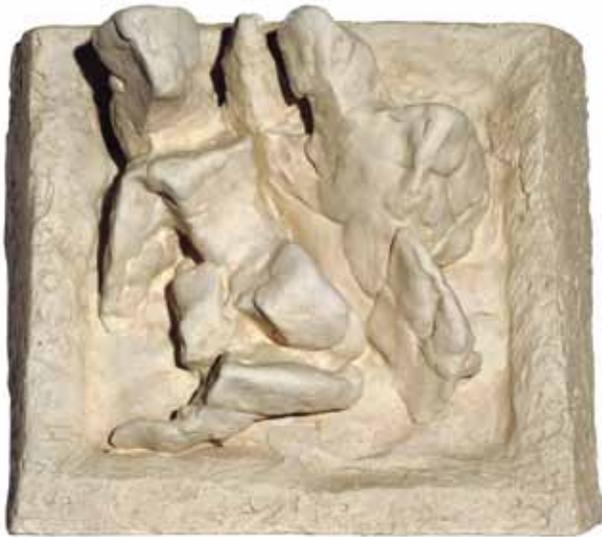
---

**Horacio Butler [1897-1983].** *La cesta de verduras.* Óleo sobre tela. 40 x 28,5 cm  
**Horacio Butler [1897-1983].** *La visita.* Óleo sobre tela. 68 x 82 cm



---

**Raquel Forner (1902-1988).** *Composición*, 1934. Óleo sobre tela. 100 x 80 cm

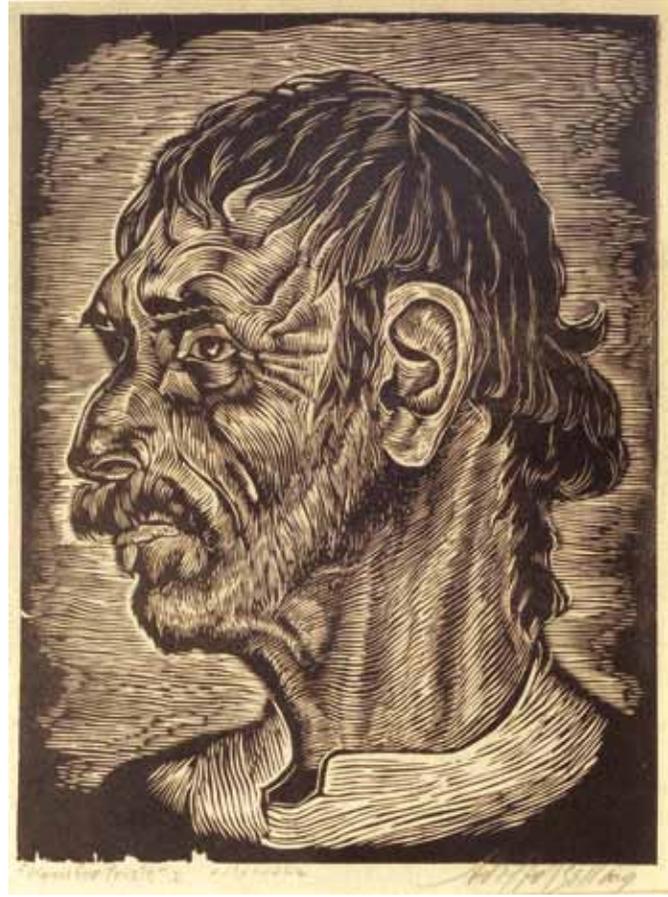
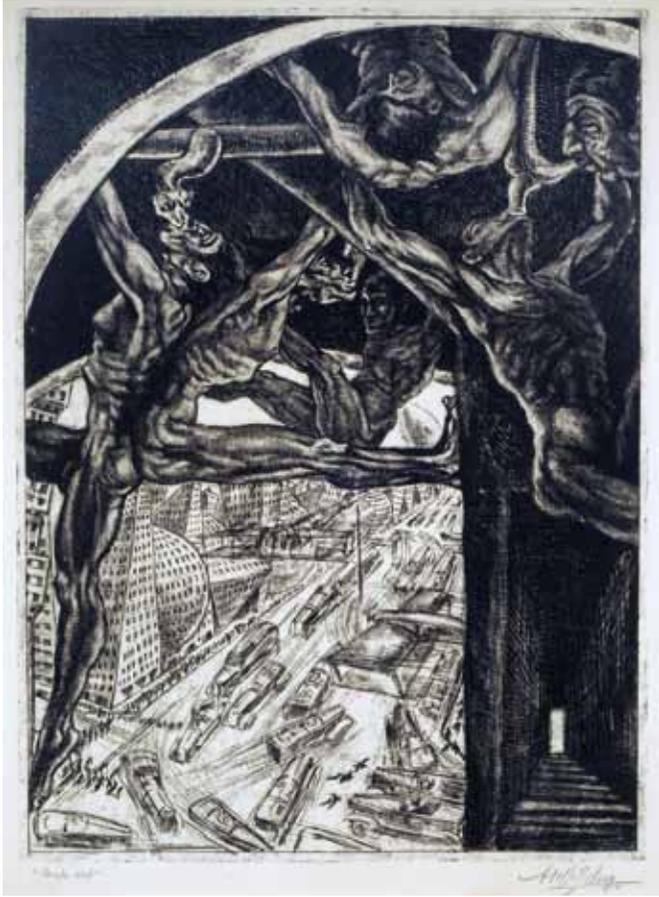


---

**Pablo Curatella Manes [1891-1962].** *Isis*. Piedra, 1917. 39 x 23 x 29,8 cm

**Pablo Curatella Manes [1891-1962].** *La anunciación*. Yeso original, 1931. 43 x 44 x 30 cm

**Pablo Curatella Manes [1891-1962].** *Ninfa recostada*, 1924. Modelado y vaciado en bronce. 37,5 x 8,5 x 33 cm



**Adolfo Bellocq [1899-1972].** *Mala sed.* Aguafuerte sobre papel. 49 x 36 cm

**Adolfo Bellocq [1899-1972].** *Hombre triste I.* Xilografía sobre papel. 26 x 20 cm



---

**Rafael Barradas [1890-1929].** *Rafael*. Grafito y lápiz color sobre papel. 26,5 x 19 cm



---

**Lino Enea Spilimbergo [1896-1964].** *Figura*, 1934. Óleo sobre tela. 40 x 28,5 cm

**Lino Enea Spilimbergo [1896-1964].** *Naturaleza muerta*. Monocopia sobre papel. 55 x 73,5 cm



---

**Joaquín Torres García (1874-1949).** *City Hall (NY)*, 1942. Óleo sobre tela. 54,5 x 75,5 cm



---

**Joaquín Torres García (1874-1949).** *El hombre*, 1932. Óleo sobre cartón. 44 x 34 cm



---

**Xul Solar [1887-1963].** *Predicador*, 1926. Acuarela sobre papel. 14 x 18,8 cm  
**Xul Solar [1887-1963].** *Cuevas*, 1948. Acuarela sobre papel. 30 x 35 cm



**Luis Seoane (1910-1979).** *Emigrantes*, 1953. Óleo sobre tela. 108 x 80 cm

**Luis Seoane (1910-1979).** *Naturaleza muerta con limones*, 1964. Óleo sobre tela. 46 x 55 cm



---

**Juan Batlle Planas (1911-1966).** *El mensaje*, 1962. Óleo sobre tela. 200 x 150 cm



---

**Santiago Cogorno [1915-1923].** *Interior con figura*, 1957. Óleo sobre tela. 140 x 200 cm



---

**Raúl Russo [1912-1984].** *Paisaje.* Óleo sobre tela. 73 x 92 cm



---

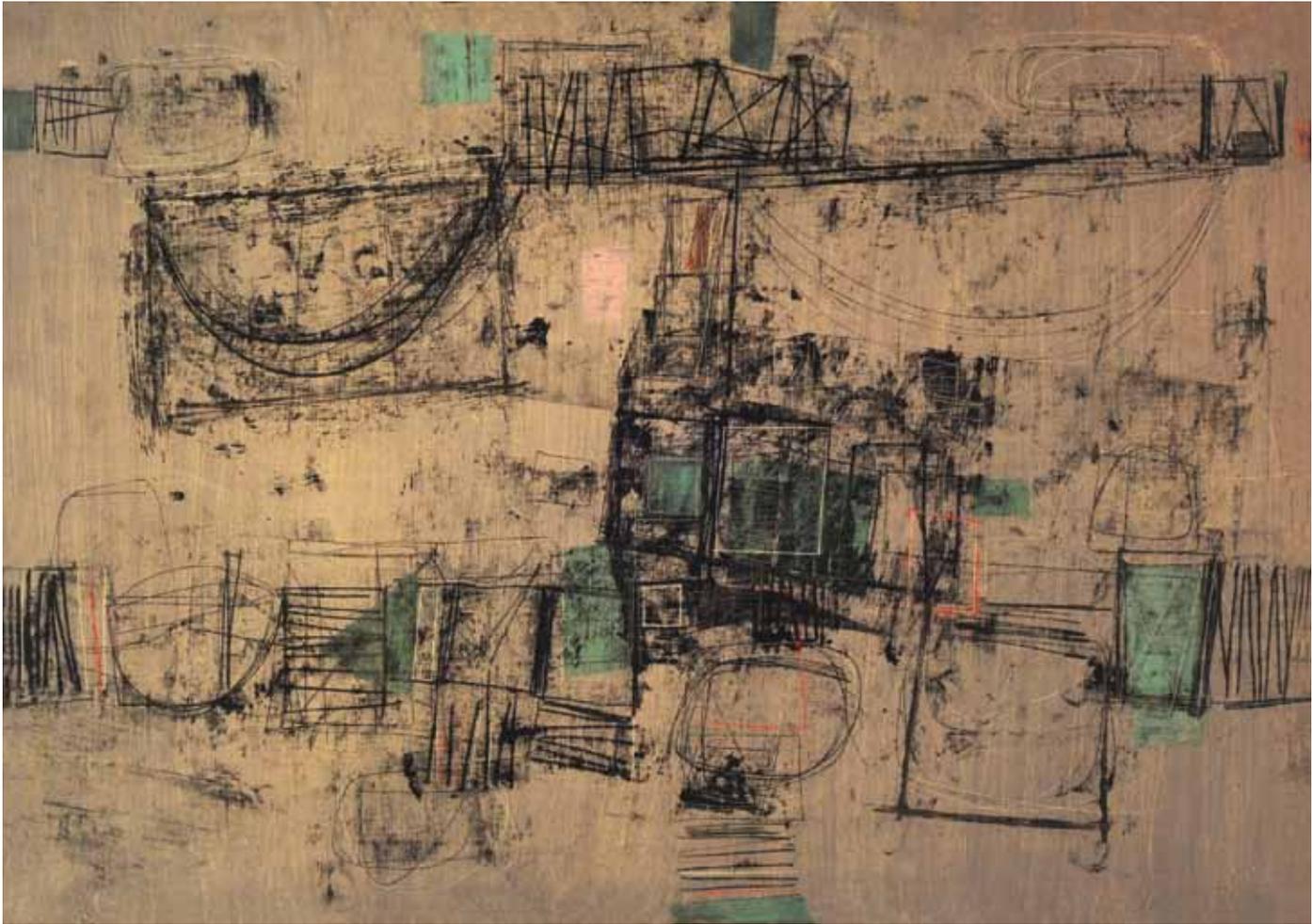
**Mario Pucciarelli [1928].** *Pizarro N° 2*, 1960. Óleo sobre tela. 165 x 110 cm

**Kazuya Sakai [1927-2001].** *Historia de una infamia*, 1962. Óleo y collage sobre tela. 146 x 116 cm



---

**Kazuya Sakai [1927-2001].** *Pizarro N° 12.* Técnica mixta sobre tela. 81 x 116 cm



---

**Clorindo Testa [1923].** *Construcción*, 1962. Óleo sobre tela. 70 x 100 cm



---

**Clorindo Testa [1923].** *Construcción*, 1957. Óleo sobre tela. 100 x 100 cm



---

**Antonio Pujía [1929].** *La sed*, 1960. Cemento pintado. 212 x 56 x 33 cm



---

**Raúl Soldi [1905-1994].** *Figuras*. Óleo sobre tela. 70 x 66 cm  
**Raúl Soldi [1905-1994].** *Niña vestida de rosa*, 1943. Témpera. 56 x 40,5 cm



---

**Mabel Rubli [1933].** *Selene*, 1959. Aguafuerte y aguatinta sobre papel. 36 x 52 cm  
**Mabel Rubli [1933].** *Temis*, 1959. Aguafuerte y aguatinta sobre papel. 31 x 52 cm



**Carlos Alonso (1929).** *Niños colgados*, 1964. Acrílico sobre madera. 125 x 160 cm



---

**Enio Lommi [1926].** *Sobre dos momentos.* Aluminio y madera. 210 x 160 x 80 cm



**Antonio Berni (1905-1981).** *Orquesta típica*, 1939/1975. Óleo sobre tela. 198 x 290 cm



---

**Juan Del Prete [1897-1987].** *Composición en verde*, 1949. Témpera sobre cartón. 51 x 73 cm  
**Sarah Grilo [1919-2007].** *Pintura*, 1956. Óleo sobre tela. 65 x 81 cm



---

**José Antonio Fernández Muro [1920].** *En rojos*, 1959. Óleo sobre tela. 116 x 116 cm



---

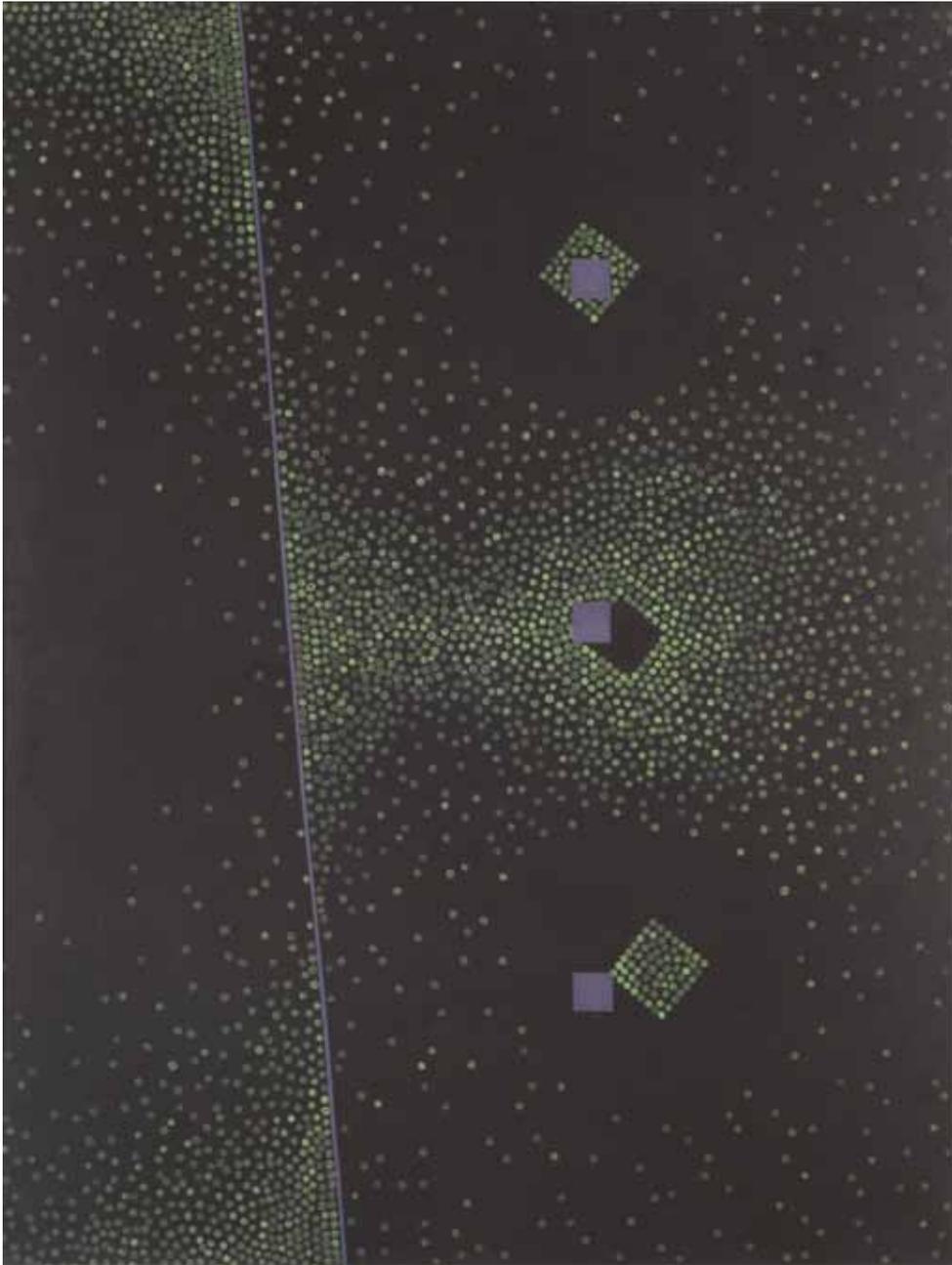
**Noemí Gerstein [1908-1996].** *El grito*. Mármol. 57,5 x 48,5 x 22 cm

**César Paternosto [1931].** *Cuadrado ultramar*, 1967. Témpera sobre papel. 70,5 x 50,7 cm



---

**Carlos Silva [1930-1987].** *Hard Duty*, 1971. Óleo sobre tela. 139 x 139 cm



---

**Miguel Ocampo (1922).** *Pintura 144*, 1955. Óleo sobre tela. 88,5 x 115,5 cm



---

**Julio Le Parc [1928].** *Estructura cinética en acero.* Acero y aglomerado. 120 x 60 cm  
**Rogelio Polesello [1939].** *Sin título,* 1970. Acrílico tallado. 100 x 100 x 5 cm



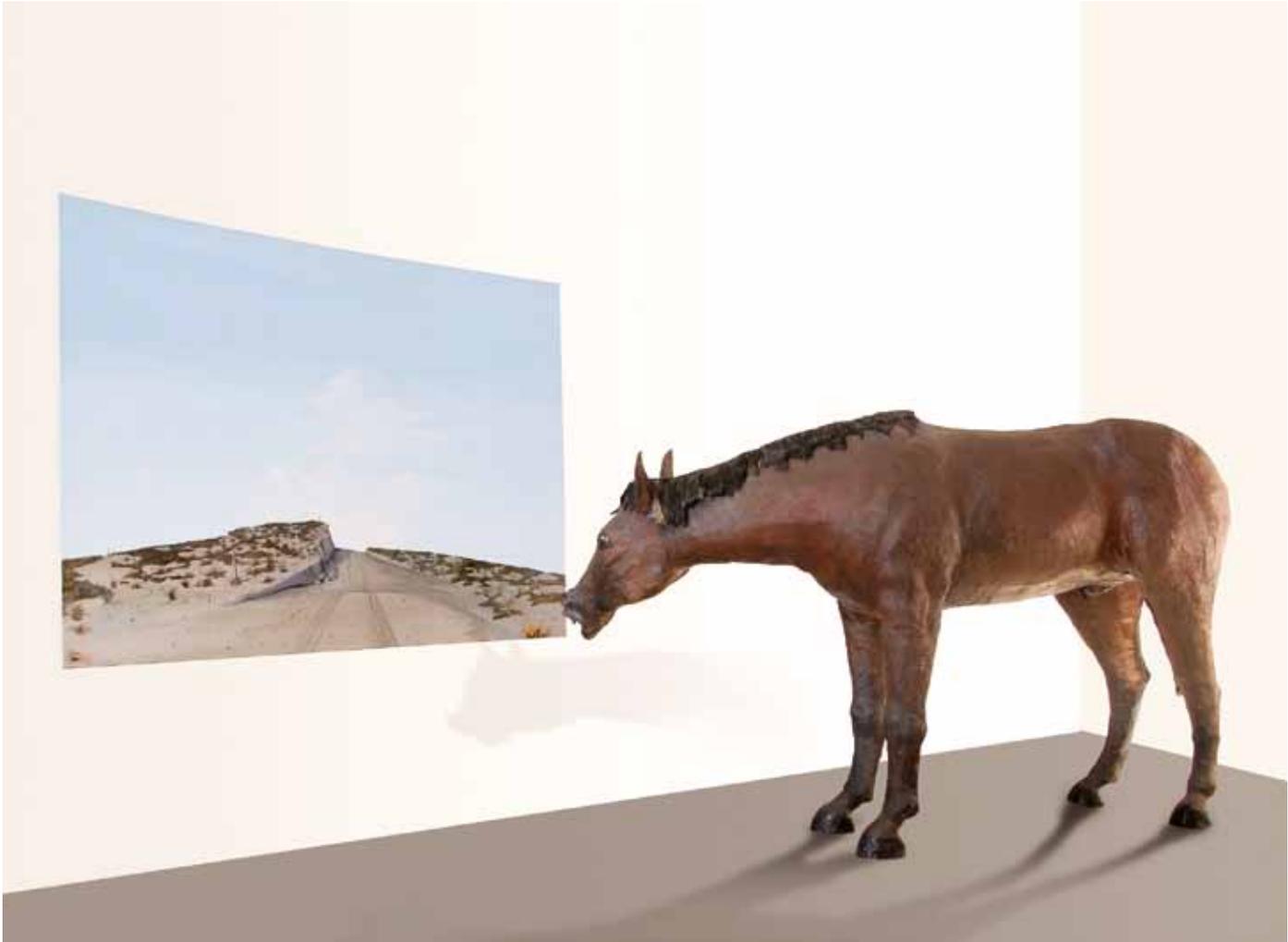
**Liliana Porter (1941).** *Barco, marinero, pintura, noche*, 1986. Políptico. Óleo sobre tela. 162,5 x 339 cm





---

**Ricardo Garabito (1930).** *Figura.* Grafito y acuarela sobre papel. 66,5 x 48 cm



---

**Pablo Suárez [1937-2006].** *Los que comen del arte*, 1993. Telgopor, hierro, masilla epoxi y pintura acrílica. 141 x 70 x 240 cm.  
Acrílico sobre tela. 130 x 170



Donaciones

# Las donaciones marcaron el camino del MNBA Neuquén

**Oscar Smoljan**

A lo largo de sus años de vida, el Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén ha recibido numerosas donaciones de los más variados artistas plásticos. Las mismas han ido conformando un patrimonio propio, único en el país. Este acervo artístico de incalculable valor no sólo le pertenece a la ciudad de Neuquén -y, por extensión, a sus habitantes- sino que la ha convertido en una de las capitales culturales más importantes de nuestro país.

Estas donaciones provienen de los propios artistas que han visitado el museo con sus muestras y, en algún caso, como el de Luis Tomasello, desde antes de que el museo fuera construido. Otras provienen de familiares de artistas ya fallecidos que acompañaron las muestras realizadas en su memoria; de particulares locales que decidieron que sus obras heredadas encontrarán finalmente un lugar más apropiado donde ser apreciadas por el público; y de empresas o instituciones nacionales e internacionales

con las cuales el museo ha suscripto acuerdos de cooperación.

La gran mayoría de dichas obras son de artistas contemporáneos, enrolados en las vanguardias abstractas de mediados del siglo XX, como lo fueron las del Arte Conceptual, del Arte Concreto o del Arte Cinético, y cuyos más grandes exponentes forman, a su vez, parte del elenco de quienes integran el patrimonio propio del MNBA Neuquén. Así, Luis Tomasello, Raúl Lozza, León Ferrari y Juan Melé son cuatro pilares sobre los que se asienta parte del prestigio y la excelencia de este espacio.

Esto le ha dado al MNBA Neuquén un carácter claro e indudable de Museo de Arte Moderno, más allá de las obras clásicas, renacentistas, impresionistas -o de otros estilos- de la colección permanente.

Este sesgo moderno se arraiga en lo más profundo de la sociedad neuquina. Sociedad, ésta, inmigrante, aluvional,



---

**Jorge Gamarra [1939].** *Tronzador*, 1999. Travertino, acero, madera. 14 x 158 x 36 cm

diversa. Tan joven que recién ha transcurrido su primer siglo de vida y que sus dos terceras partes no han cumplido aún los treinta años. No obstante, avanza resuelta hacia su futuro en medio de los nuevos lenguajes estéticos de las últimas tecnologías, de las artes audiovisuales y de la experimentación sin barreras.

Cobijado a fines del año 2000 en el edificio de otro museo –el actual fue inaugurado en septiembre de 2004 para el Centenario de la ciudad– el MNBA Neuquén comenzó a dar sus primeros pasos en medio de la más grave crisis que sacudió al país en esos años. Podría decirse de él ser un museo nacido de una gran esperanza.

Mientras las instituciones parecían desmoronarse y los vínculos que entramaban a la sociedad se rompían en pedazos, el incipiente MNBA Neuquén se convirtió, allí, desde ese antiguo museo prestado, en un refugio para los neuquinos; en un sitio de debate de ideas en medio de la violencia social y la desesperanza; en un espacio de reflexión a partir de las obras que en él se exhibían. Obras, ellas, algunas clásicas, como las de Goya o de Rembrandt, y, muchas otras, de cuño contemporáneo, como las instalaciones cinéticas de Julio Le Parc, el Arte Madí o el Arte Concreto. Esto marcó el camino de lo que vendría después: el de la idea, del concepto, del mensaje transformador, el del Arte Moderno.

Una vez inaugurado el actual edificio –tal vez la primera obra de arte propia que tuvo el museo–, cada donación recibida a partir de entonces fue construyendo ese andamiaje que sustenta hoy al MNBA Neuquén como un museo que rescata y preserva al pasado como memoria y aprendizaje, y que, a su vez, se apoya en el presente de cara a los nuevos lenguajes estéticos que siempre parecen señalar lo que vendrá, aunque hayan sido concebidos en los lejanos años 40.

### Construyan el museo y yo les dono el mural

La primera obra recibida en donación por el MNBA Neuquén fue una apuesta al futuro de parte de su creador, el gran Luis Tomasello, quien con más de 90 años, y al conocer el proyecto del nuevo museo, decidió donar un mural de su autoría para ser instalado cuando el edificio fuera concluido.

“Construyan el museo y yo les dono el mural”, fueron estas las palabras de Tomasello en aquellos días. Cuando el museo quedó concluido, el mural recibió a los primeros visitantes en la velada inaugural a la que asistió el propio autor.

“Atmósfera Cromoplástica” –tal el título de la obra– es el único mural de Luis Tomasello en la Argentina, y está considerado como uno de las obras más relevantes de este artista nacido en La Plata en 1915 y residente en París desde 1957.

Sus blancos poliedros coloreados en dos de sus caras, distribuidos geométricamente en sus más de veinte metros cuadrados de superficie y que con las variaciones de la luz a lo largo del día van modificando su propia realidad,



Marcela Rodríguez Ponte, Jorge Glusberg, Oscar Smoljan, Raúl Lozza, Luis Tomasello y Antonia Belizán

configuran una síntesis de la obra de Tomasello y una clara manifestación de su ideario estético, la marca de toda una generación de geniales artistas plásticos que ha venido dando la Argentina desde comienzos del siglo pasado.

Un homenaje a aquella visión que él mismo ha referido en innumerables ocasiones acerca de las manchas de color que dejan sobre una mesa los objetos, y que lo llevó a idear su propio arte, sus *atmósferas cromoplásticas* -como él las bautizara- surgidas del juego eterno entre la luz y el color en movimiento.

Como su admirado Mondrian, Tomasello ha buscado incesantemente -logrando dejar atrás lo superfluo, lo intrascendente, lo efímero- la esencia de las cosas, esa *misteriosa y poética simplicidad*, como él dice, que vemos aflorar resplandeciente en la obra que se exhibe en el hall de entrada del MNBA Neuquén.

Como su gran amigo Julio Cortázar dijera alguna vez, "Tomasello juega a ordenar lo desordenado, a peinar minuciosamente la cabellera de la luz, pero por debajo de esta disciplina hay el placer de liberar, con pleno rigor geométrico y plástico, algo como las emociones de la materia, su murmullo azul o naranja".

"Atmósfera Cromoplástica" es una obra incluida en la propia arquitectura del MNBA Neuquén. Una obra que forma parte del propio edificio, que nació con él y que, a la vez, es inseparable de la propia estructura y de su propia historia.

### **Ahí está como tiene que ser, tal como yo lo soñé**

Hacia mediados de los años 40, Raúl Lozza, que venía de navegar las corrientosas aguas del naciente Arte Concreto, comienza a alejarse de esa vertiente y a hablar de la pintura como de un hecho con plena autonomía respecto del marco

que la contiene y circunscribe. Declara la inexistencia del fondo pictórico y coloca a los colores -suspendidos en el plano- en un juego dinámico. Acuña un término que resume su pensamiento y su vida: "perceptismo".

Para Lozza, el "perceptismo" induce a quien mira la obra hacia la acción, poniendo en marcha su propia creatividad. Con esto abre un inabarcable panorama en el que habrán de jugar libremente desde la visión del espectador hasta su propia emotividad.

En un catálogo de su exposición en la galería Van Riel, Lozza explica que "el perceptismo se manifiesta como la etapa superior y más avanzada de la pintura. Inaugura una nueva era en el arte, y difiere de las demás escuelas abstractas y concretas en el hecho fundamental de haber logrado por vez primera la realidad del plano-color, un nuevo concepto de estructura consustanciado con el proceso práctico de los medios visibles de creación, y la superación de las contradicciones entre forma y contenido, razón de ser del arte representativo y pesadilla del arte abstracto".

De aquellos años, más exactamente de 1948, data el que quizá sea el más importante de los murales ideados por Lozza, el único integrado por siete elementos de geometría tan variable como racional y que fue la segunda de las donaciones recibidas por el MNBA Neuquén de manos de un autor.

El "Gran Mural Neuquén", tal es su título, corona la entrada al salón auditorio del museo y representa lo desarrollado por Lozza en su *Teoría Estructural del Color*, uno de los libros escritos por este pintor nacido en Alberti, provincia de Buenos Aires, en 1911 y fallecido a los 96 años en 2008.

Nada es azaroso en esa obra. Cada elemento y cada color guarda relación con el espacio y con los elementos y colores que le siguen, en una ecuación que busca desnudar



la forma, descartar lo ilusorio y dejar al descubierto únicamente lo real, para que el resto lo complete el espectador.

Al ver su obra concluida, suspendidas las siete partes irregulares sobre el plano, en un juego de colores y geometrías que él mismo supo extraer de intrincadas fórmulas físico-matemáticas, el maestro expresó: "Ahí está como tiene que ser, tal como yo lo soñé". Esta frase, que fue a un tiempo síntesis y reconocimiento, es uno de los premios que enorgullecen a este museo y a su gente.

### **El gran iconoclasta del concepto**

Hasta el año 2005, León Ferrari jamás había expuesto en el Museo Nacional. Esa era la gran deuda del Estado argentino

con uno de sus más importantes y controvertidos artistas plásticos. Nacido en Buenos Aires en 1920, escultor desde los 50 y ganador del León de Oro de la Bienal de Venecia entrado el tercer milenio, su nombre y apellido se imponen cada vez que se alude, en cualquier cenáculo cultural del mundo, a lo que se ha dado en llamar *Arte Conceptual*.

Sus muestras -provocadoras, iconoclastas, irreverentes- habían terminado más de una vez en un escándalo judicial promovido por la intolerancia ultramontana.

Hay en la obra de Ferrari palabras explícitas y reconocibles, pero también ininteligibles. Hay palabras que parecen metamorfosearse en otras a partir de la disección que el artista efectúa como un obsesivo criptógrafo, llegando a transformarlas en incomprensibles *grafías* propias de quienes, en medio de la noche, intentan escribir sumidos aún en las penumbras del sueño.

Pero también las hay escritas sobre cuerpos de maniqués, sobre senos y caderas, y codificadas para ciegos en antiguas fotografías. Y las hay invisibles, implícitas en los objetos cotidianos brillantemente combinados y presentados por Ferrari como una puesta en escena mordaz de la realidad. Y, si la música es lenguaje, las hay también en la forma de sonidos, en los extraños y fascinantes instrumentos musicales creados por el artista.

El MNBA Neuquén fue su casa en 2005 y sus obras conmovieron y revolucionaron las mentes de los asistentes. De esa visita histórica a Neuquén donó 29 obras que hoy forman parte del patrimonio del museo.

Una de ellas, "Berimbau", que forma parte de su serie de instrumentos musicales, se encuentra instalada a la entrada del hall del museo. Se trata de una obra de envergadura cuyo título corresponde al instrumento de percusión tradicional del nordeste brasileño, acompañante de los duelos

---

León Ferrari tocando su *Berimbau*

de *capoeira*, arte marcial con el que los esclavos del Brasil se defendían de sus captadores.

Pero que en este caso, ya desde el prisma que hace de base como de los largos barrotes de hierro, la obra plantea un concepto, una metáfora de la prisión, la cárcel -externa e interna- que todo lo encierra, aunque al mismo tiempo, los flexibles barrotes sonoros parecen abrirse y entrever la posibilidad de alcanzar la libertad ansiada en todo corazón prisionero, ya sea el de otros, como el de uno mismo.

Pulsados, los hierros se entrechocan y producen sonidos que remiten a antiguos campanarios de iglesia, y esto seduce al visitante que no resiste la tentación de tocarlos. En las visitas guiadas de los grupos estudiantiles, a menudo los guías pulsan esas cuerdas, como para que la magia que dio vida a esa obra desde la mente de uno de los más importantes creadores del presente, se transmita a las nuevas generaciones traducidas en sonido, lenguaje universal de la música.



Festejo del 87º cumpleaños de Juan Melé en el MNBA Neuquén

## Melé x 87 x 62

Juan Melé cumplió 87 años en el MNBA Neuquén. Este aniversario fue celebrado en la inauguración de su gran muestra retrospectiva de 2010, como homenaje a la trayectoria de este artista nacido en Buenos Aires en 1923 y pionero de las vanguardias abstractas de los años '40 cuando integró la mítica Asociación *Arte Concreto Invención* hasta 1949, año a partir del cual emprendió su solitario camino de experimentación.

Esa muestra -de más de sesenta obras elegidas junto a él en su taller porteño- abarcó casi toda la vida productiva de este artista argentino reconocido en el mundo entero y motivó un texto memorable del venezolano Luis Pérez Oramas -curador latinoamericano del Museo de Arte Moderno de Nueva York- quien, con brillante y erudita prosa, habló tanto de las vanguardias argentinas de los años 40 y de su influencia en el concierto de las artes plásticas latinoamericanas, como de los versos de Jorge Luis Borges, los compadritos, el tango y la importancia universal de Juan Melé.

Para el MNBA Neuquén, el texto de Pérez Oramas -que figura hoy en el catálogo de la muestra- significó la satisfacción de que uno de los museos de arte más importantes del mundo pusiera su atención en un artista argentino y en este museo, lo cual no deja de constituir un explícito reconocimiento a todo el trabajo realizado en estos años.

Paralelamente a la realización de la muestra, Melé había expresado su intención de donar un cuerpo de obras entero al MNBA Neuquén, lo cual finalmente se concretó en el legado de 62 obras que hoy forman parte del patrimonio del museo y la ciudad. Se trata de la más grande colección de obras de Melé que tenga museo alguno, no ya en la Argentina, sino en el mundo.

Esas 62 obras, generosamente donadas por Melé, le abrieron la puerta al MNBA Neuquén para inaugurar una nueva etapa de su historia, relacionada, esta vez, con la posibilidad de iniciar la itinerancia de muestras por museos argentinos e internacionales.

La difusión de la obra de Melé -pero también la de otros creadores que han donado sus trabajos-, la recirculación de la cultura, la redistribución del conocimiento hacia otras latitudes en un intercambio de bienes culturales con otros museos, traerán enormes beneficios a los ciudadanos.

Esa puerta está abierta y deparará un gran crecimiento a esta institución.

### **Zona de Catástrofe” -o “El poder vulnerable”- y códigos de barras para hablar de la desigualdad**

Diana Dowek ha creado una de las obras que, con más dramatismo, habla de la crisis de instituciones presumiblemente indestructibles, pero que la realidad argentina y latinoamericana de los últimos cien años han demostrado cuán frágiles pueden llegar a resultar ante la inundación de la corrupción, del autoritarismo y de las dictaduras.

En esa obra, de gran porte por cierto, puede verse, intermediado por la reflexión de un espejo, al edificio del Congreso Nacional, sede del Parlamento argentino, arrasado por las aguas que parecen arrastrarlo hacia el abismo.

Obra impactante para todo aquel que haya vivido en carne propia los vaivenes de las frágiles democracias,

ya sea en Argentina como en cualquier país del planeta donde las libertades públicas y los derechos humanos hayan sido conculcados. Esa obra fue donada al MNBA Neuquén por su autora y forma parte del patrimonio neuquino.

Desde otro lugar, el artista plástico y filósofo franco-canadiense Hervé Fischer -considerado como uno de los “padres” del llamado Arte Digital y fundador del Arte Sociológico- en ocasión de visitar Neuquén para presentar una muestra retrospectiva de su obra, donó una creación de su autoría que tuvo la peculiaridad de ser gestada aquí mismo, en el museo.

En ese trabajo, Fischer se inspiró en una obra del genial artista uruguayo Joaquín Torres García sobre la contradicción entre el Norte y del Sur y, mediante la figura de los códigos de barras -ícono del sistema capitalista consumista- estableció una lectura comparativa entre ambos mundos: por un lado, el desarrollo, encarnado en el Norte, y, por otro, la postergación y el subdesarrollo, simbolizado en el Sur, en una dialéctica feroz que desnuda la desigualdad imperante en el planeta entre las naciones llamadas *centrales* y las así llamadas *emergentes*.



### **Otras Donaciones**

De José Manuel Ciria -pintor español nacido en Manchester, Reino Unido- el MNBA Neuquén recibió una obra que llegó a él como parte de una muestra coordinada juntamente con la embajada de España, una de las tantas delegaciones consulares con las que el museo ha suscrito convenios de cooperación. Se trata de una de las obras más representativas

---

**Juan Melé [1923].** N° 66, 2006. Acrílico sobre madera. 72,5 x 25,5 x 47 cm



de este gran artista español nacido en 1962. Esto ha sido fruto del intenso trabajo que el museo lleva adelante con representaciones diplomáticas y consulados de varios países, a los fines de mantener conectada esta institución con la realidad artística y cultural de otras partes del mundo.

Luis Felipe Noé -uno de los fundadores del grupo de la Nueva Figuración, a finales de los años 50 junto a Ernesto Deira, Rómulo Macció y Jorge de la Vega- donó una de sus

obras en la que está presente aquel lenguaje estético y formal que revolucionó la estética de los años 60, en medio de la puja entre *figurativos* y *abstractos* que dominaba la escena artística porteña en aquellos años irrepetibles.

Del surrealista Juan Carlos Liberti recibimos una de sus obras más representativas, titulada "Cónclave de culturas", un trabajo de los años 90 en el que refleja mucho de lo que representa la ciudad de Neuquén desde el punto de vista de

---

**Diana Dowek [1942].** *Zona de catástrofe o el poder vulnerable*, 1996.  
Tríptico de pintura acrílica montado con espejos, maderas y hierro. 500 x 200 x 250 cm



su diversidad cultural, fruto de la inmigración de las últimas cuatro décadas.

En charlas con Liberty, éste se había mostrado impresionado por la variedad sociocultural y de origen de los habitantes de la ciudad, provenientes de los cuatro puntos cardinales, y no dudó un instante en donar precisamente esa obra para el museo en virtud de su temática y de esa característica que hace de Neuquén un crisol de identidades único en el interior del país.

Así fueron dejando su legado otros artistas como el escultor Jorge Gamarra, el pintor Ricardo Laham o el Grupo Escombros. Éste dejó para el museo dos obras: una precisamente sobre la desigualdad que muestra la maqueta de una *villa miseria* -un asentamiento pobre de las grandes ciudades- erigida sobre un lingote de oro, y otra, titulada "La silla del poeta".

Algunas familias de artistas fallecidos donaron obras al MNBA Neuquén, como la de Manuel Espinosa, quien fuera

---

**Luis Felipe Noé [1933].** *La ventana indiscreta*, 2008. Técnica mixta sobre tela. 142 x 216 cm

compañero de ruta de Tomasello y de Lozza; o la familia del incomparable Alejandro Kuropatwa, que donó una de sus más importantes fotografías.

Pero, por otra parte, el MNBA Neuquén ha venido trabajando en estos años con distintas instituciones y empresas privadas que impulsan la difusión de la cultura y el fomento del arte. De esa interacción han surgido donaciones de obras de gran relevancia para el patrimonio propio del museo.

Tal es el caso de la feria ArteBA, de la cual el MNBA Neuquén ha recibido dos obras fundamentales: una de Alejandro Puente y otra de Ernesto Deira, uno de los integrantes del Grupo Nueva Figuración. Esto ocurrió en 2008, cuando el museo fue seleccionado por el programa Matching Funds ArteBA Zurich como uno de los museos que recibirían una donación de veinte mil pesos, como parte de un fondo para la compra de obras artísticas durante el desarrollo de esa feria. Por su parte, la empresa Chandon adquirió y donó para el MNBA Neuquén una obra de Pablo Siquier.

El Fondo Nacional de las Artes, a su vez, aportó dos obras del artista plástico español Esteban Lisa, fallecido en 1983.

Pero las donaciones también incluyeron generosidades locales, como la de los artistas plásticos Carlos Juárez y César Giaginto. Juárez, arquitecto y artista plástico, donó una obra circular alusiva a las culturas originarias de la Patagonia, realizada bajo la técnica del *collage*, en un estilo que lo caracteriza y que le valió ser el primer artista plástico local en exponer en el MNBA Neuquén. Giaginto, por su parte, donó una fotografía seriada con imágenes de inmigrantes, en una metáfora acerca del carácter aluvional de Neuquén, y que fuera expuesta en el MNBA Neuquén en ocasión de realizarse el Festival de la Luz 2010.

Finalmente, el MNBA Neuquén ha tenido el honor de recibir la donación de dos cuadros del renombrado pintor cordobés Francisco Vidal. Ambos –propiedad de la familia Díaz Ortiz, de larga raigambre en la ciudad –son retratos de miembros de la misma.

Las últimas donaciones recibidas que merece destacarse son las legadas por Juan Fontana y Clorindo Testa, el gran arquitecto-artista nacional, a quien esta ciudad tuvo el honor de tenerlo como jurado en el concurso que posibilitó la construcción de la Fuente del Centenario, una obra del escultor Eduardo Plá, que se yergue en pleno centro de esta ciudad.

### **Un Futuro auspicioso**

Un museo es su colección, y las donaciones que recibe hablan tanto de su historia como del valor que el mismo tiene en el concierto cultural y artístico de su comunidad.

Tales donaciones son apuestas al futuro, pero, también, *certificaciones de calidad* para con el trabajo que, a través de su personal, ese museo desarrolla.

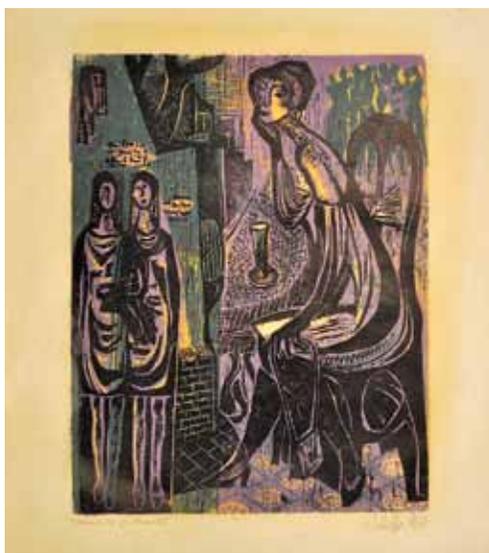
Son actos de confianza y de reconocimiento y, a la vez, muestra de la generosidad que aún campea en el espíritu de las personas.

En estos años, el MNBA Neuquén, nacido en la peor de las crisis sociales, ha cimentado un invaluable patrimonio artístico proveniente de todas esas expresiones testimoniales que se traducen en las donaciones recibidas. El futuro no puede ser más auspicioso.



---

**Francisco Vidal (1898 -1980).** *Retrato de Federico Díaz Lazcano.* Óleo sobre tela. 105 x 88 cm  
**Francisco Vidal (1898 -1980).** *Retrato de Ana María García Casas.* Óleo sobre tela. 105 x 88 cm



---

**Víctor Rebuffo [1903-1983].** *La villa sumergida*, 1969. Xilografía blanco y negro, impresión 7/25. 40 x 70 cm  
**Víctor Rebuffo [1903-1983].** *Milanguita*, 1977. Xilografía color, impresión s/Nº. 34 x 26 cm



---

**Alberto Cedrón [1937-2007].** *La lección de anatomía.* Óleo sobre tela. 70 x 100 cm  
**Emilia Gutierrez [1928-2003].** *Juglares.* Óleo sobre tela. 70 x 100 cm



---

**Juan Carlos Liberti [1930].** *Cónclave de culturas*, 1992/1996. Óleo sobre tela. 100 x 100 cm



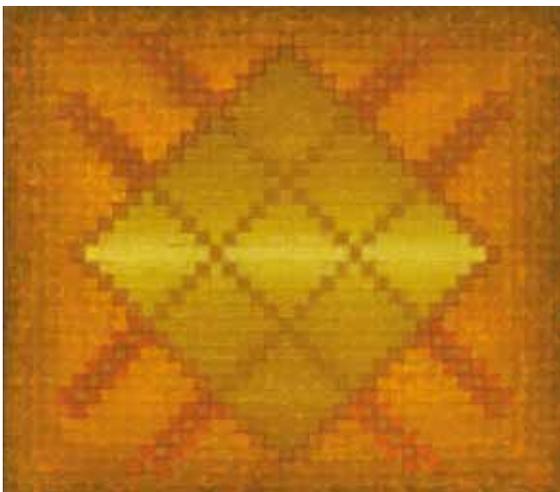
---

**Grupo Escombros (1988).** *La silla del poeta*, 2003. Instalación con silla y base. 90 x 50 x 50 cm / 115 x 50 x 130 cm  
**Grupo Escombros (1988).** *La desigualdad*, 2005. Objeto sobre mesa con cúpula. 60 x 75 x 80 cm / 100 x 100 x 60 cm



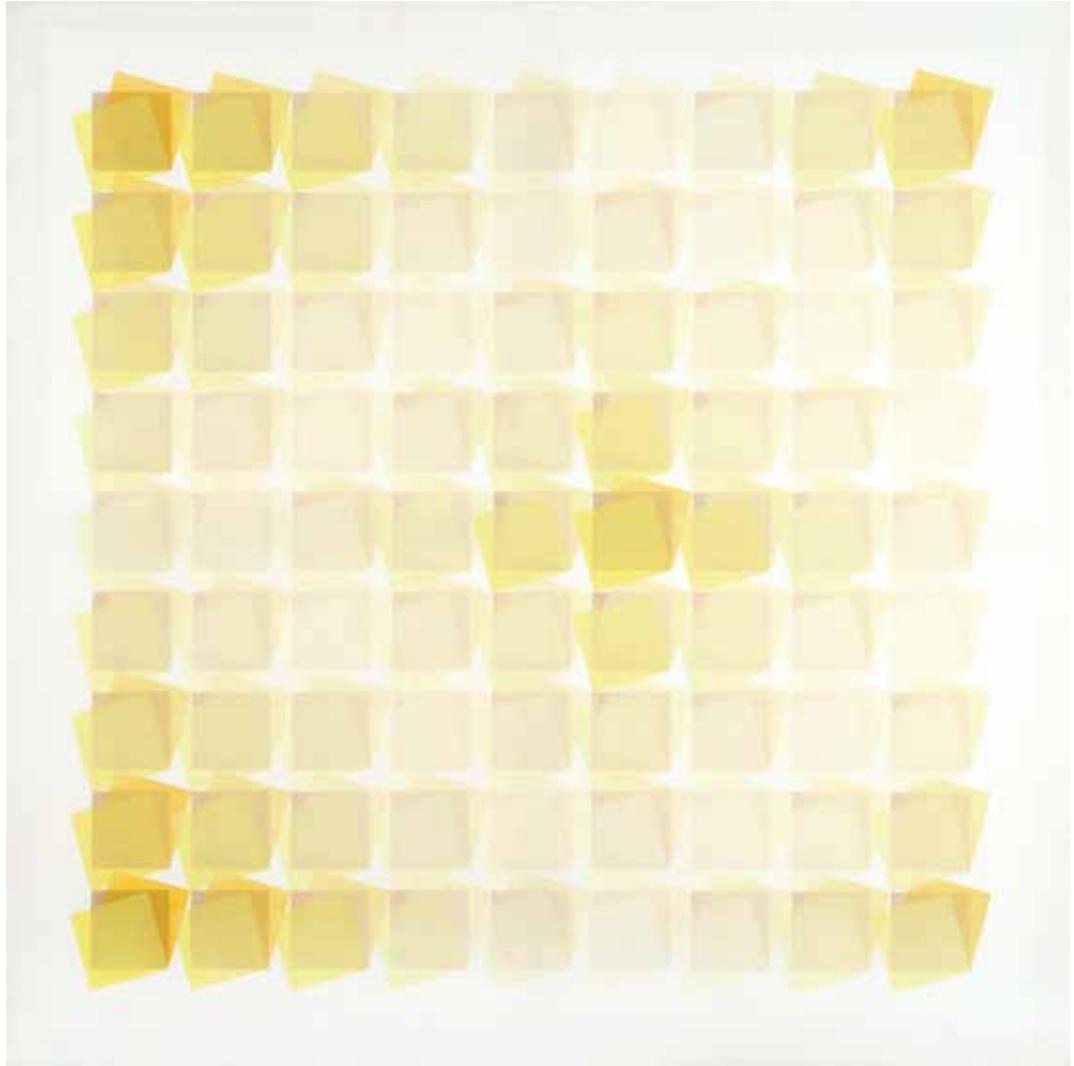
---

**José Manuel Ciria [1960].** *Urshanabi, el Barquero*, 2005-2006. Óleo y collage sobre lona. 250 x 250 cm



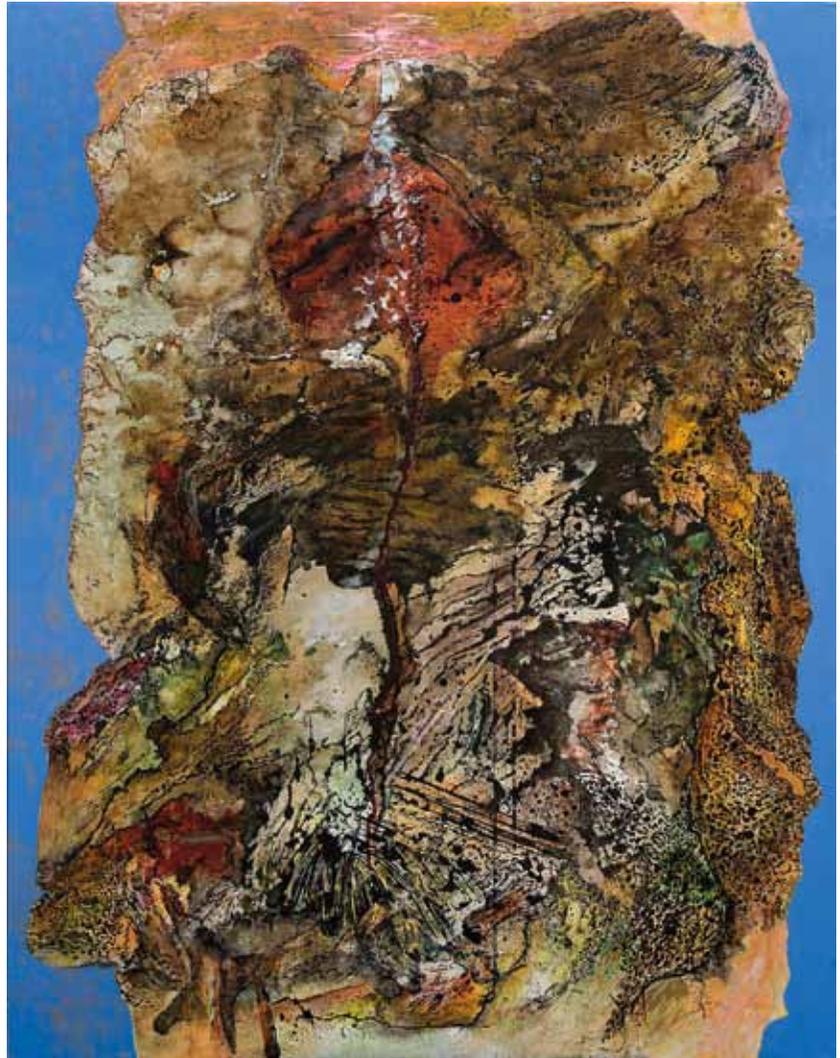
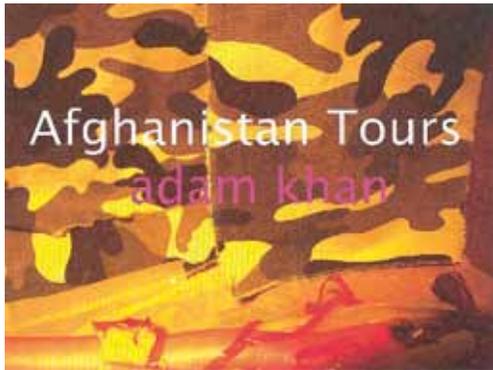
---

**Ricardo Laham [1940].** *Relaciones*, 1977/2007. Acrílico sobre tela. 190 x 190 cm  
**Alejandro Puente [1933].** *Sin título*. Óleo sobre tela. 71 x 80 cm  
**Hervé Fischer [1941].** *Norte-Sur*, 2009. Acrílico sobre tela. 150 X 100 cm



---

**Manuel Espinosa (1912-2006).** *Axanig*, 1972. Acrílico sobre tela. 150 x 150 cm



---

**Carlos Herrera [1976].** *Afghanistán tours*, ADAM KHAN, 2005. Video digital. 2 min. 30 seg.  
**Carlos Gómez Centurión [1951].** *Altas Cumbres XV*, 2011. Técnica mixta sobre tela. 130 x 101 cm



---

**Juan Fontana (1955).** *Coraza 007*, 2005. Acrílico sobre tela. 145 x 180 cm



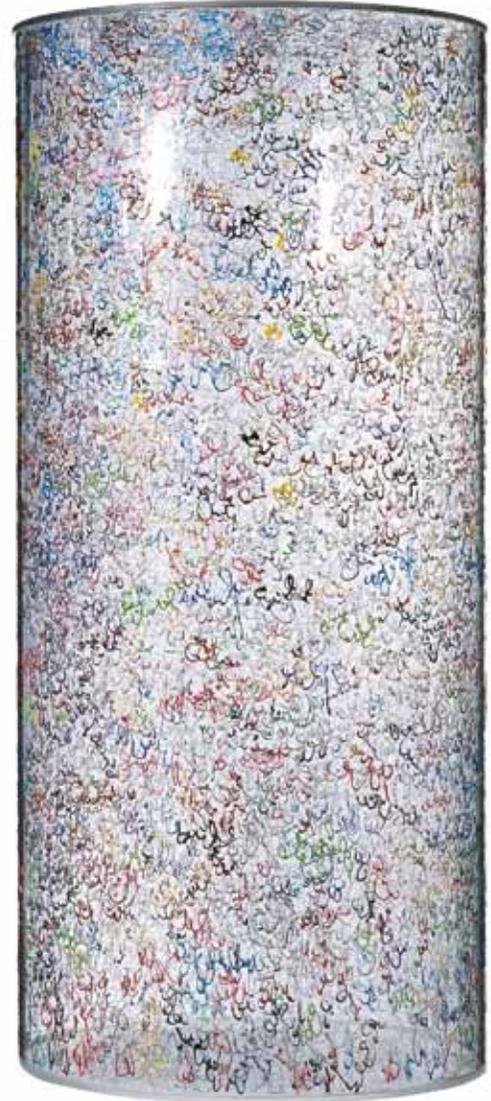
---

**Clorindo Testa [1923].** *Baldosa N° 3*, 2011. Acrílico sobre tela. 50 x 50 cm



---

**Carlos Juárez (1952).** *Rogativa*, 2008. Collage y óleo. 170 cm de diámetro



**León Ferrari (1920).** *Alafia*, 2005. Pintura relieve sobre papel. 100 x 70 cm

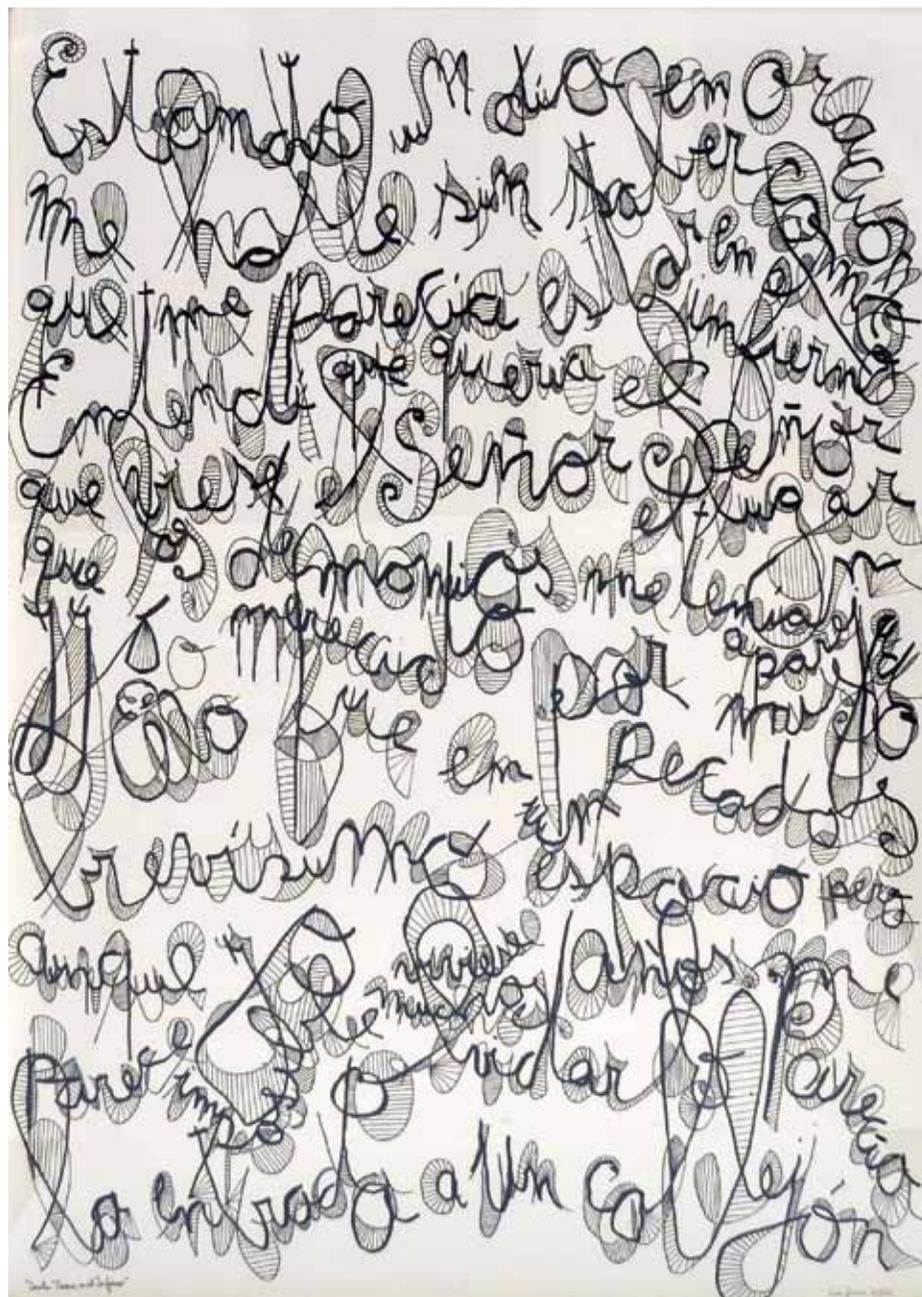
**León Ferrari (1920).** *Escrituras*, 2004. Pintura relieve sobre cilindro acrílico. 100 x 42 cm



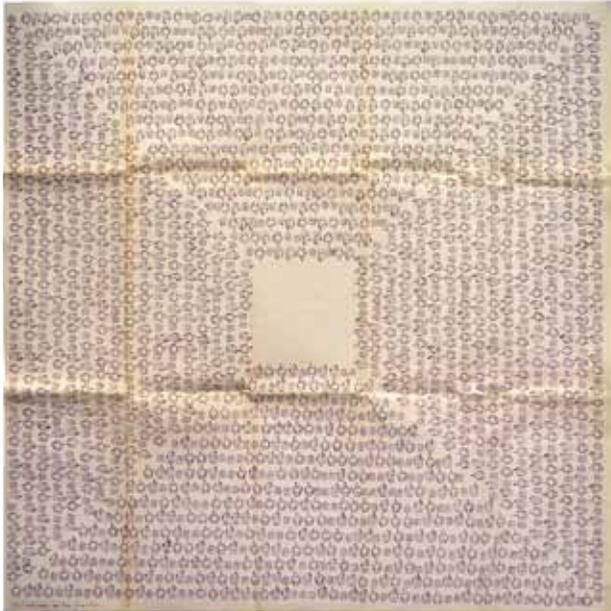
---

**León Ferrari (1920).** *Berimbau*, 1980/2005. Barras de acero clavadas en vigas de madera. 400 x 150 x 150 cm

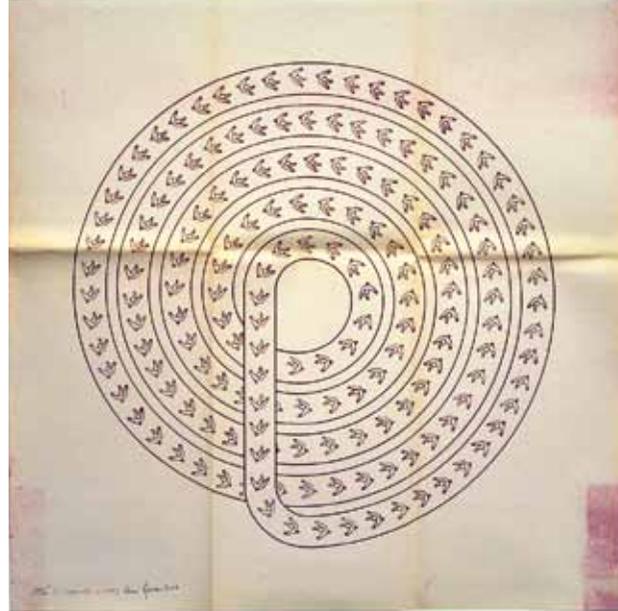




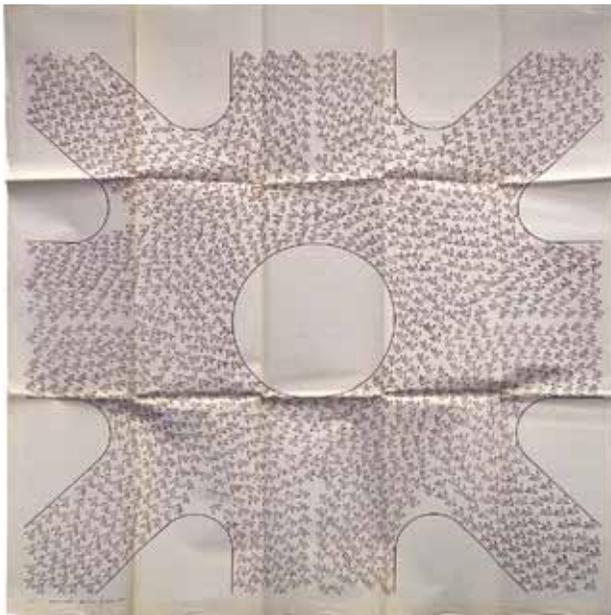
León Ferrari (1920). *Santa Teresa en el infierno*, 2005. Fibra sobre papel. 100 x 50 cm



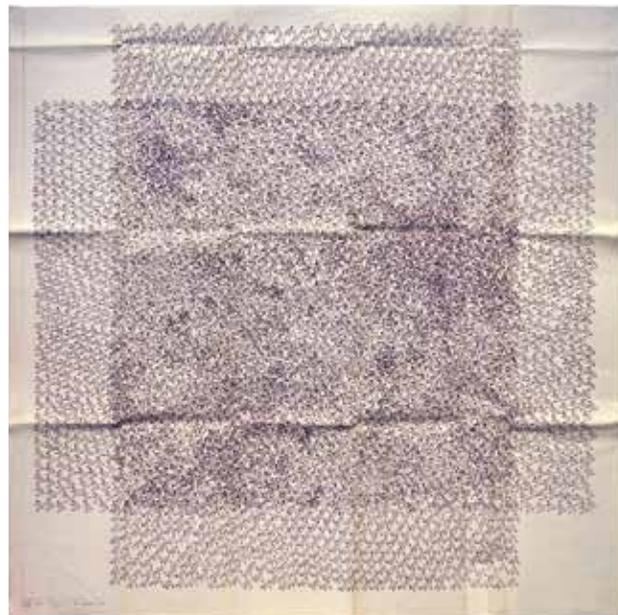
1



2



3

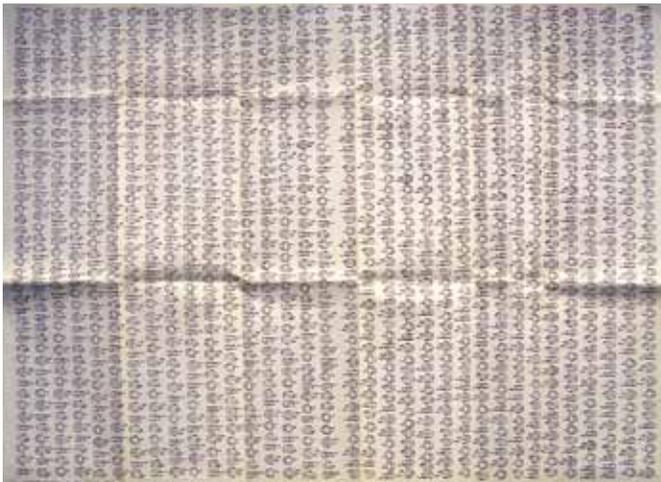


4

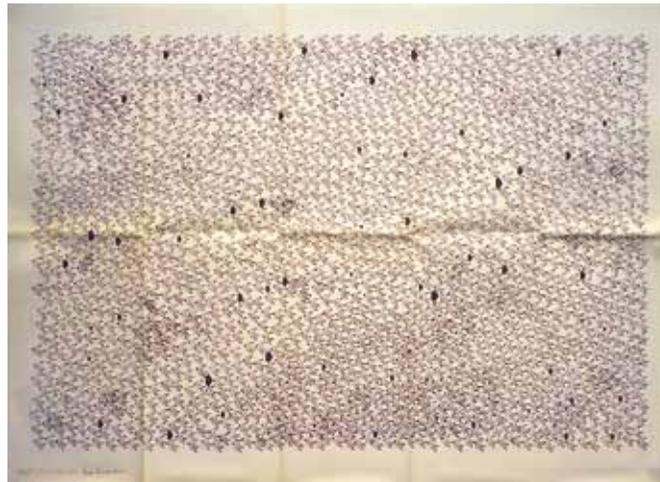
### León Ferrari (1920)

- 1) *Espectadores*. Heliografía, 1981. Copia 2004. 95 x 95 cm  
 2) *Espiral C*. Heliografía, 1983. Copia 2004. 60 x 60 cm  
 3) *Rond Point II*. Heliografía, 1981. Copia 2004. 93 x 100 cm  
 4) *Cruzamiento*. Heliografía, 1982. Copia 2004. 100 x 100 cm  
 5) *Espectadores recíprocos*. Heliografía, 1981. Copia 2004. 80 x 100 cm

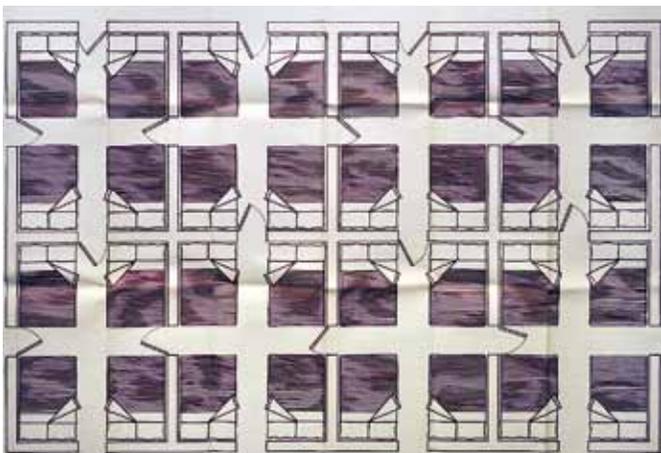
- 6) *Destino C*. Heliografía, 1982. Copia 2004. 70 x 100 cm  
 7) *Camas*. Heliografía, 1982. Copia 2004. 88 x 114 cm  
 8) *Caminos*. Heliografía, 1982. Copia 2004. 68 x 100 cm  
 9) *Passarelas*. Heliografía, 1981. Copia 2004. 78 x 110 cm  
 10) *Pasarela*. Heliografía, 1980. Copia 2004. 107 x 140 cm



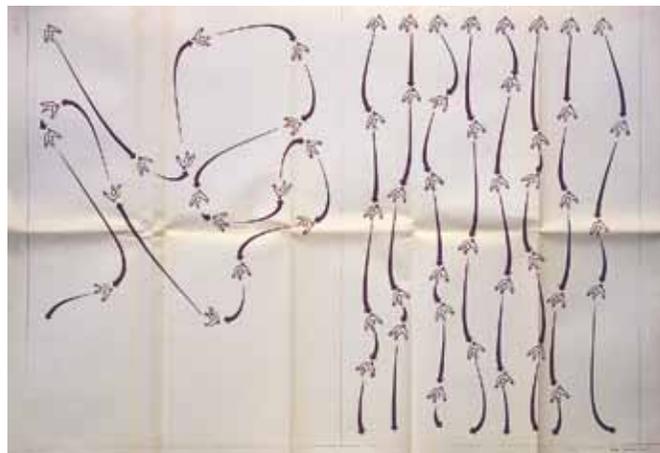
5



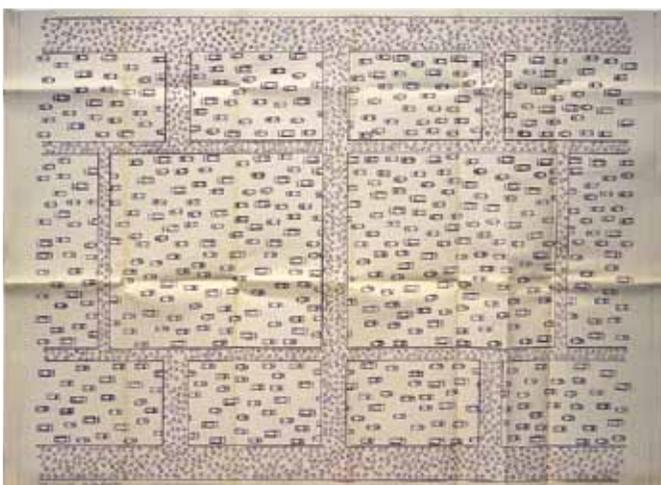
6



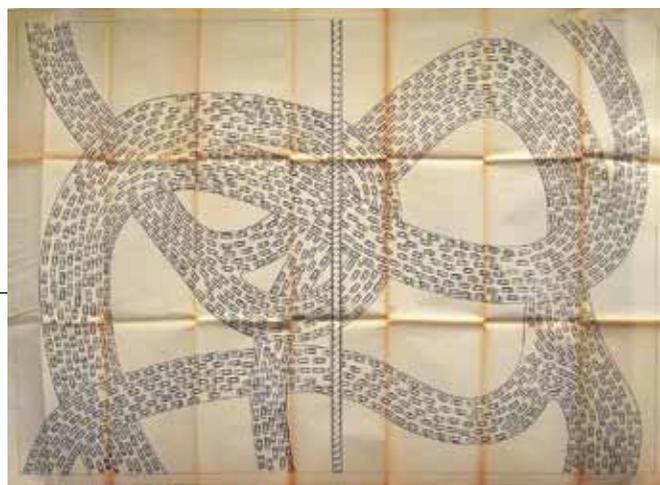
7



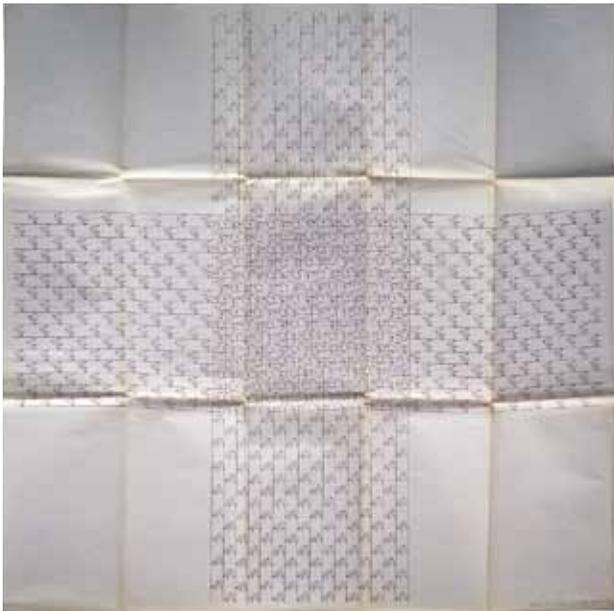
8



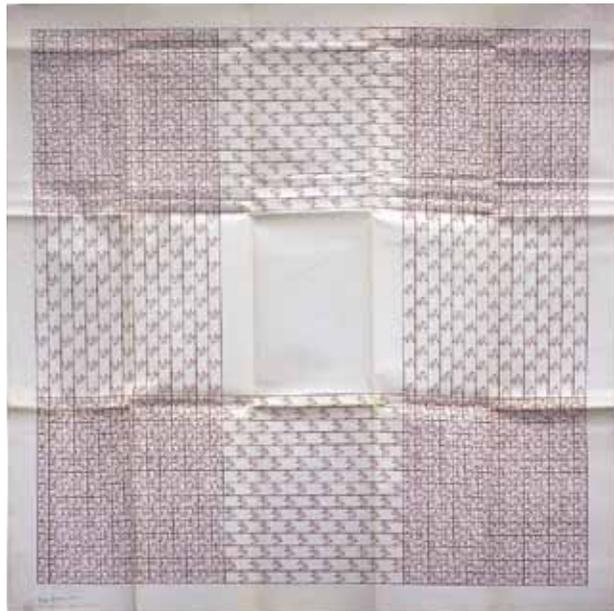
9



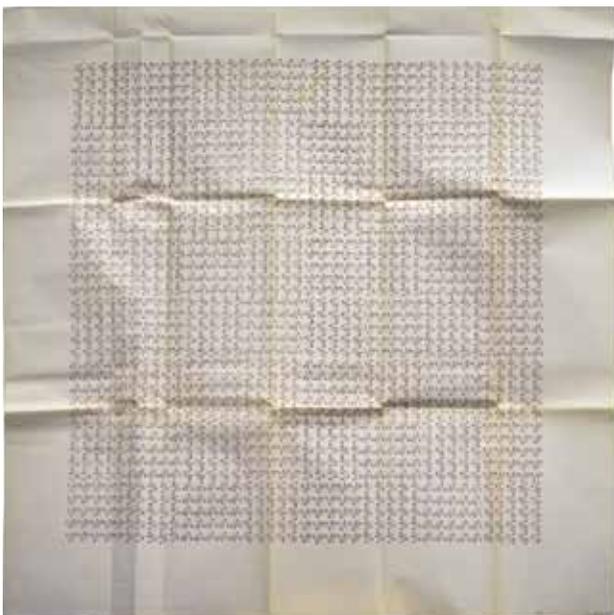
10



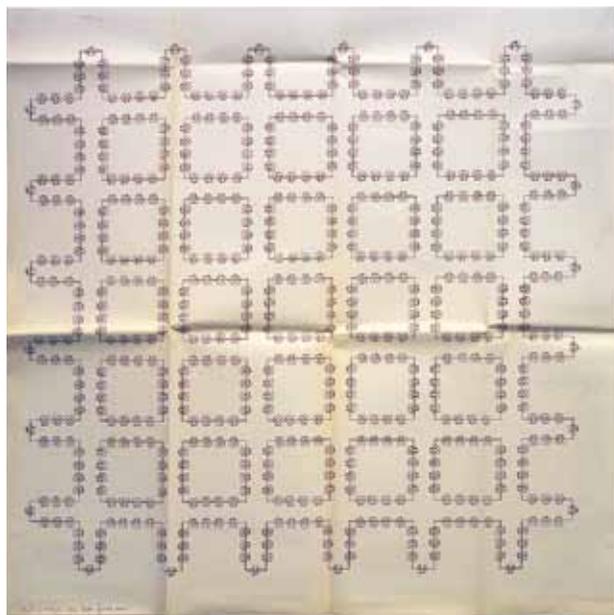
11



12



13



14

---

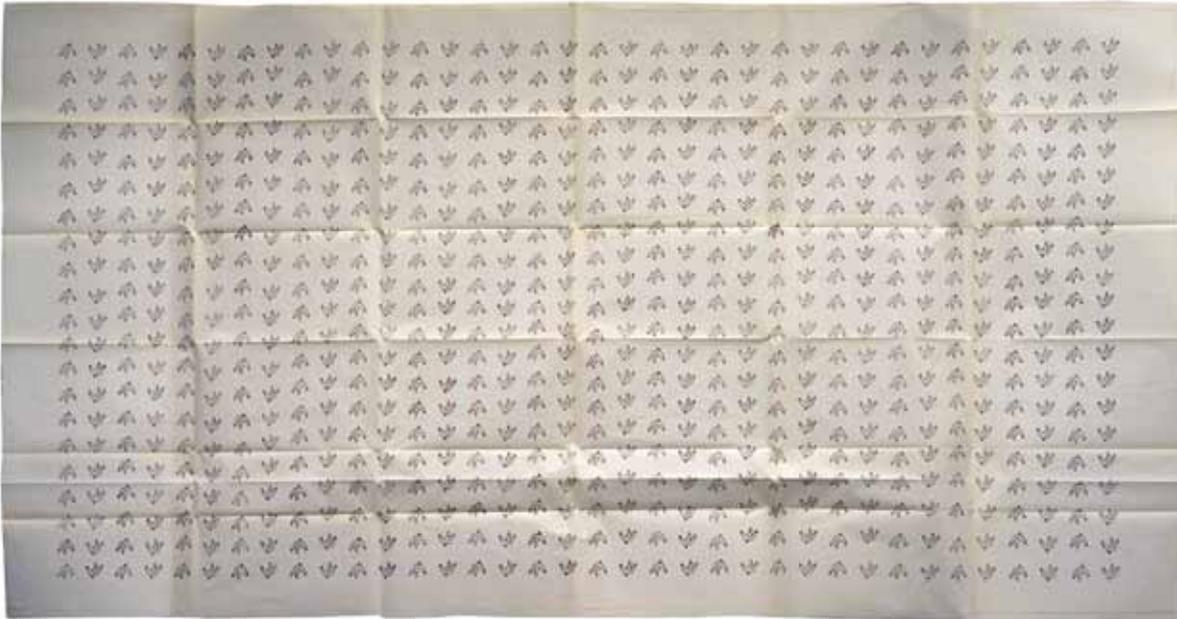
**León Ferrari (1920)**

12] *Cruce*. Heliografía, 1983. Copia 2004. 100 x 100 cm

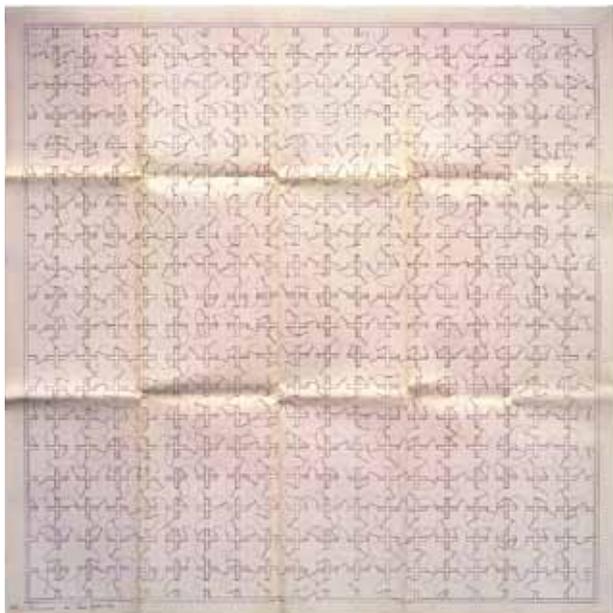
12] *Cuadrado*. Heliografía, 1982. Copia 2004. 100 x 100 cm

13] *Tabuleiro*. Heliografía, 1982. Copia 2004. 106 x 106 cm

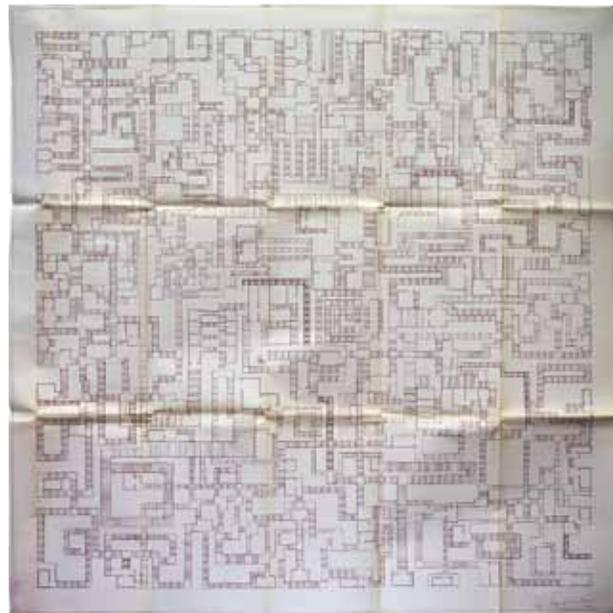
14] *Mesas C*. Heliografía, 1983. Copia 2004. 76 x 73 cm



15



16

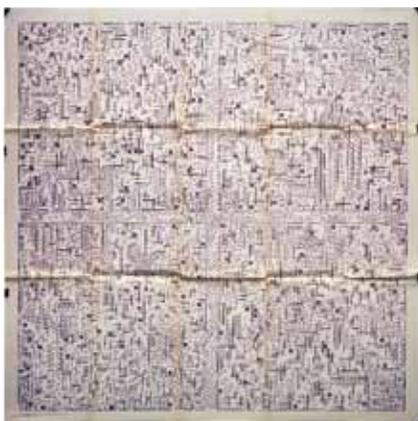


17

15] *Escritura*. Heliografía, 1982. Copia 2004. 100 x 196 cm

16] *Estudo*. Heliografía, 1981. Copia 2004. 93 x 93 cm

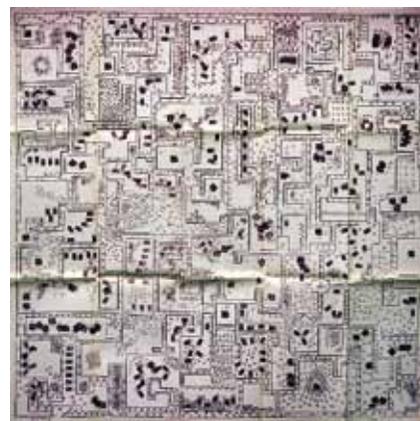
17] *Escalera*. Heliografía, 1983. Copia 2004. 100 x 100 cm



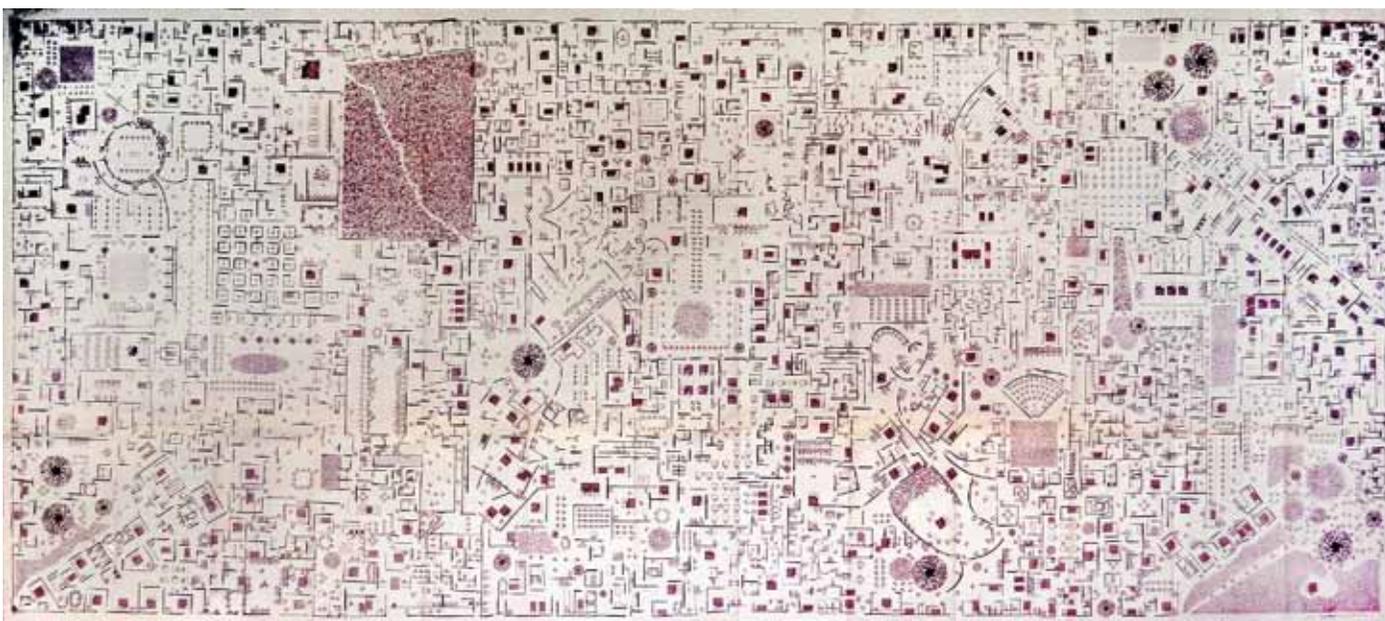
18



19



20



21

---

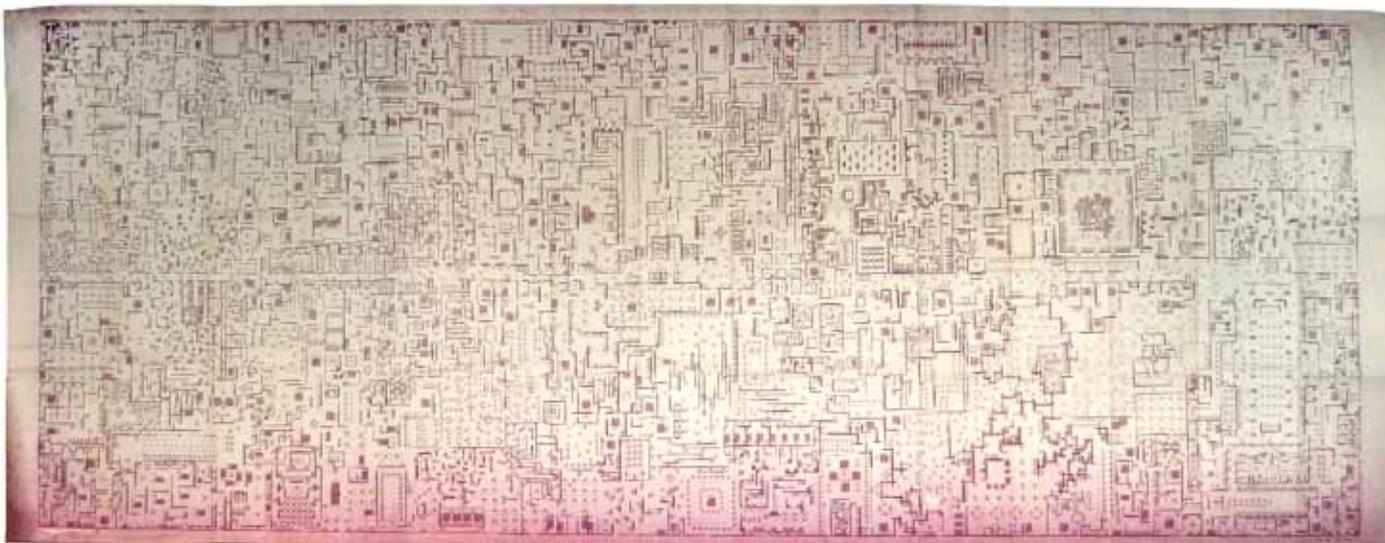
**León Ferrari (1920)**

18) *Toilette*. Heliografía, 1982. Cópia 2004. 100 x 100 cm

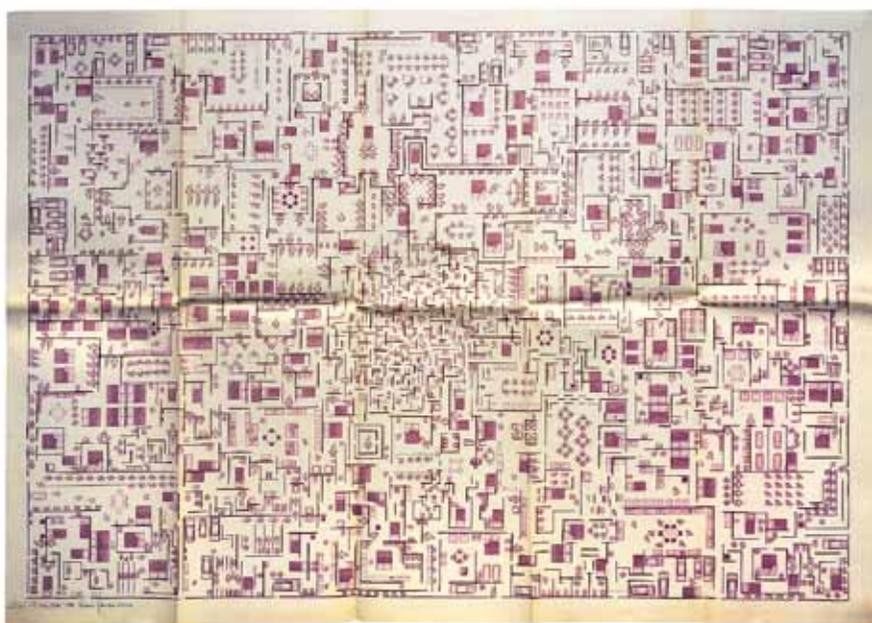
19) *Planta*. Heliografía, 1980. Cópia 2004. 96 x 96 cm

20) *Cidade*. Heliografía, 1980. Cópia 2004. 100 x 100 cm

21) *Bairro*. Heliografía, 1980. Cópia 2004. 110 x 240 cm



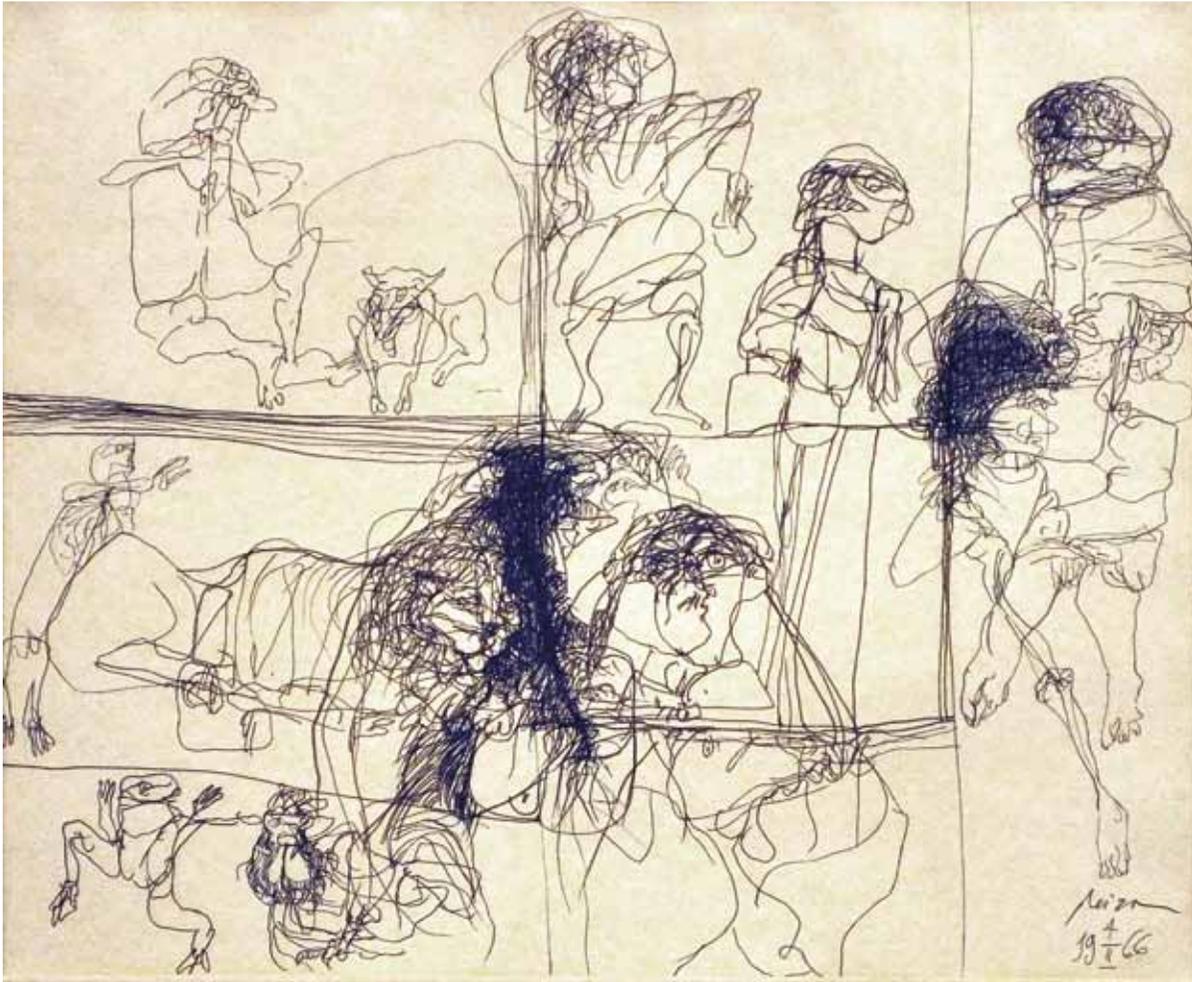
22



23

---

22) *Rua*. Heliografía, 1980. Cópia 2004. 105 x 280 cm  
23) *Planta*. Heliografía, 1986. Cópia 2004. 70 x 100 cm



**Ernesto Deira (1928-1986).** *Sin título*, 1966. Tinta sobre papel . 34,5 x 42 cm



---

**Esteban Lisa [1895-1983].** *Juegos con líneas y colores*, 1955. Óleo sobre cartón. 29,8 X 23,2 cm  
**Esteban Lisa [1895-1983].** *Juegos con líneas y colores*, 1965. Óleo sobre papel. 34,7 x 22 cm



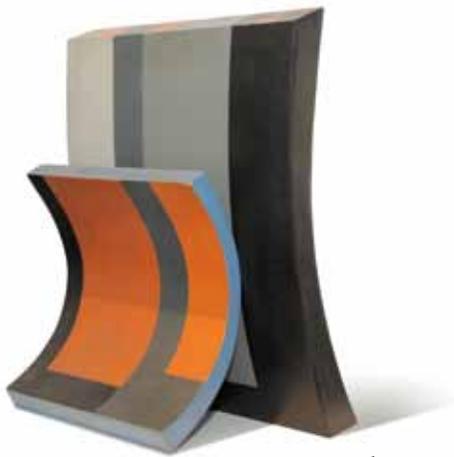
---

**Mario Gurfein (1945).** *Camino*, 2010/2011 . Témpera caseína y óleo sobre tela. 162 x 130 cm

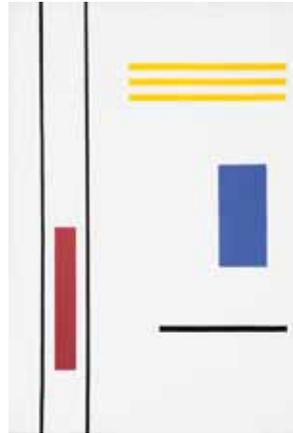


---

**Raúl Lozza (1911-2008).** *Gran Mural Neuquén, Obra N° 308*, proyecto de mural 1948, 2004.  
Poliedros de madera sobre pared de 525 x 883 cm



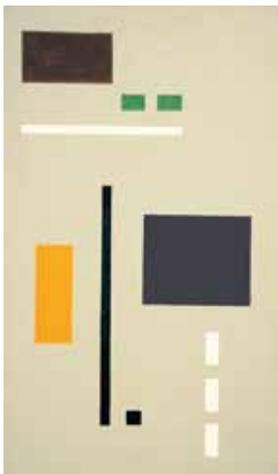
1



3



4



2



5

### Juan Melé [1923]

- 1) N° 39, 1938. Acrílico sobre madera. 60 x 45 x 31 cm
- 2) N° 7, 1946. Acrílico sobre tela. 75 x 45 cm
- 3) N° 23, 1947. Óleo sobre tela. 81 x 56 cm
- 4) N° 30, 1948. Óleo sobre tela. 80 x 56 cm
- 5) N° 16, 1985. Acrílico sobre madera. 28,5 x 56 x 28 cm



6

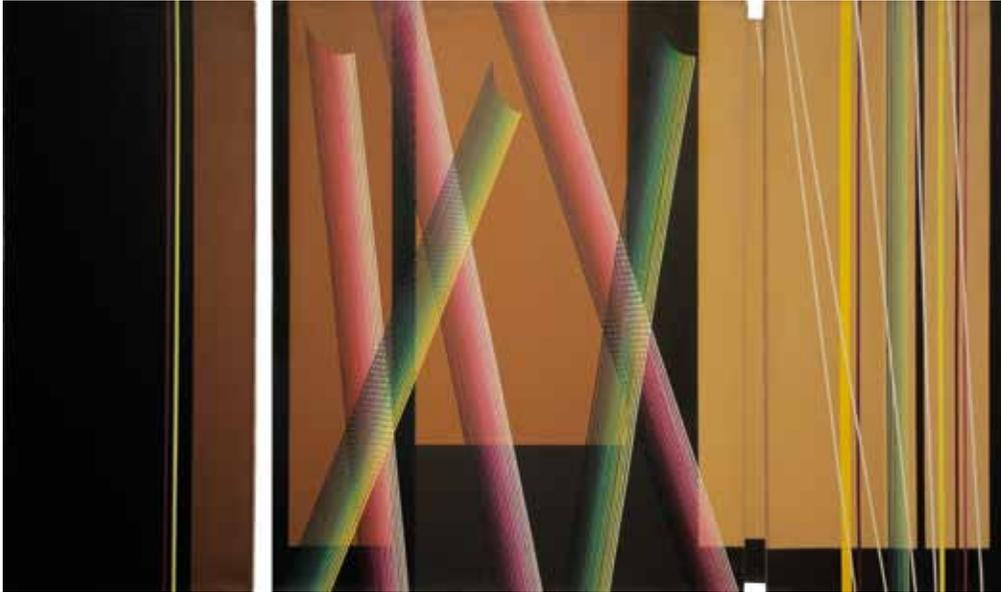


8

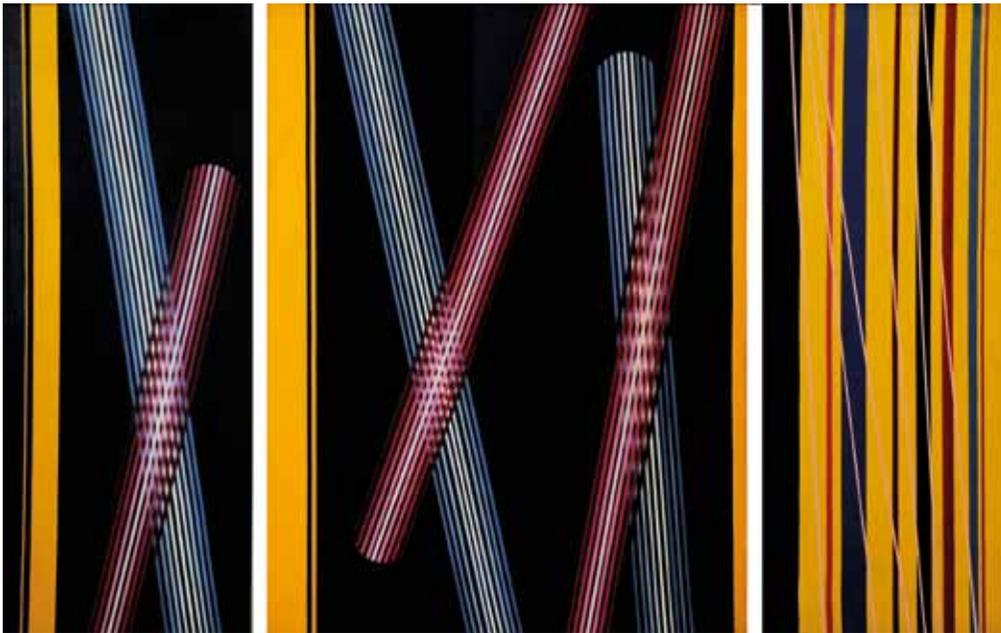


7

- 
- 6] *I 124*, 1978. Acrílico sobre tela. 102 x 127 cm  
7] *I 90*, 1976. Acrílico sobre madera. 127 x 168 cm  
8] *Energy 2*, 1987. Acrílico sobre tela. 127 x 81,5 cm



9



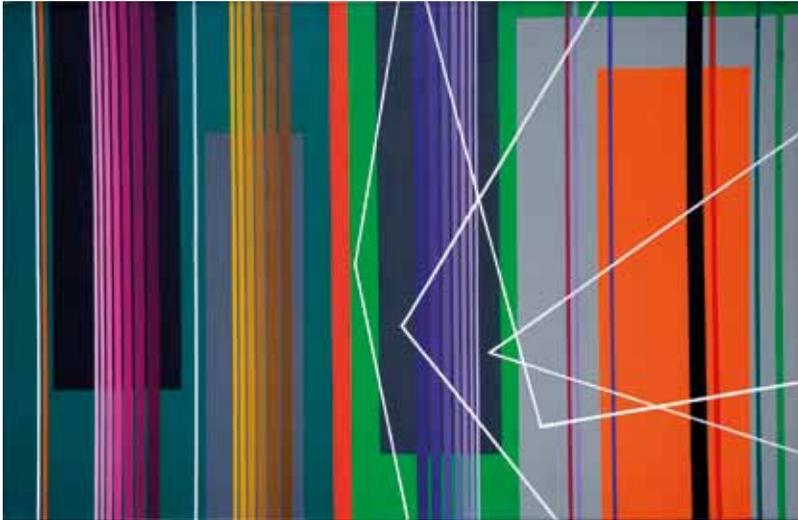
10

---

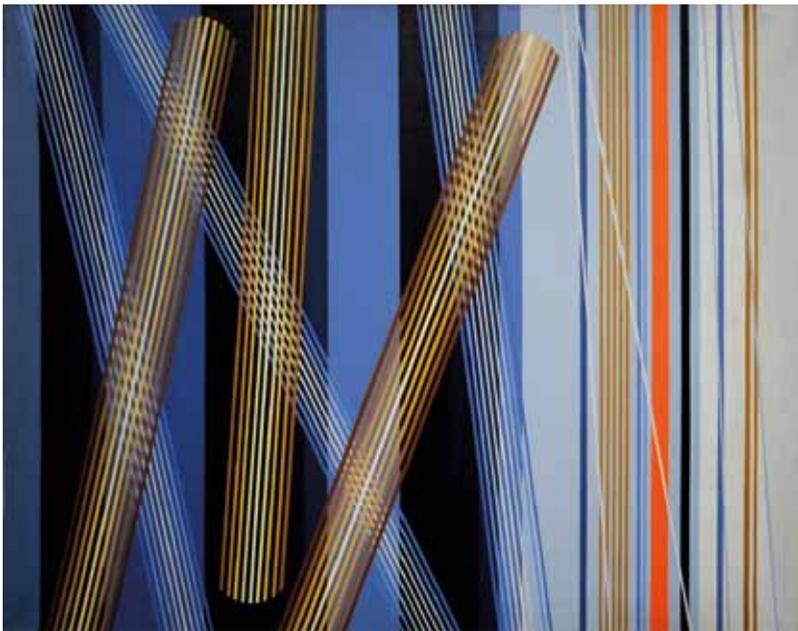
**Juan Melé [1923]**

9) *R 175*, 1982. Acrílico sobre madera. Tríptico. 127 x 51,5; 127 x 102; 127 x 51,5 cm

10) *I 146*, 1980. Acrílico sobre tela. Tríptico. 91 x 35,5; 91 x 71; 91 x 35,5 cm



11



12

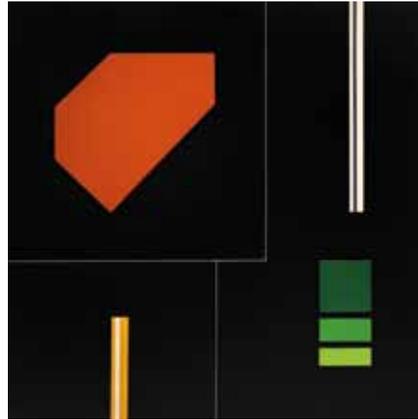


13

- 
- 11] *R 233*, 1988. Acrílico sobre tela. 80 x 120 cm  
12] *I 139*, 1980. Acrílico sobre tela. 102 x 127 cm  
13] *R 188*, 1985. Acrílico sobre madera. 66 x 23 x 4,5 cm



14



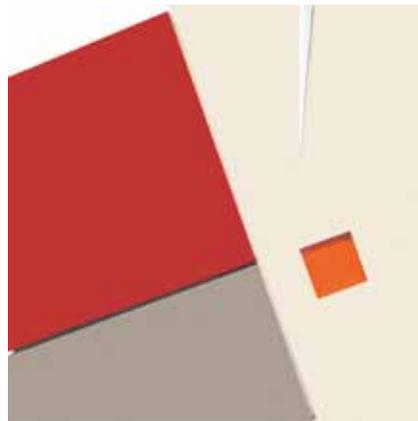
15



16



17

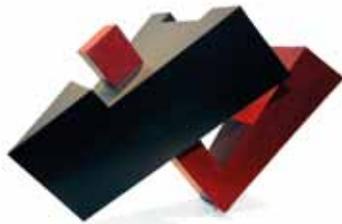


18

---

**Juan Melé [1923]**

- 14) *R 450 bis*, 1992. Acrílico sobre madera. 122 x 122 x 7 cm  
 15) *R 302 bis*, 1990. Acrílico sobre madera. 122 x 122 x 6,5 cm  
 16) *R 566*, 1995. Acrílico sobre madera. 122,5 x 122 x 9,5 cm  
 17) *R 563*, 1995. Acrílico sobre madera. 108 x 99 x 6 cm  
 18) *R 584*, 1995. Acrílico sobre madera. 122 x 124 x 6 cm



19



20



21



22



23



24



25



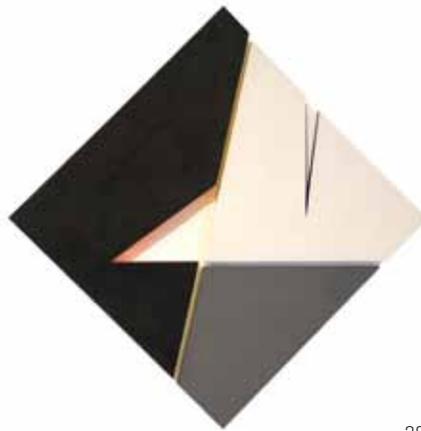
26



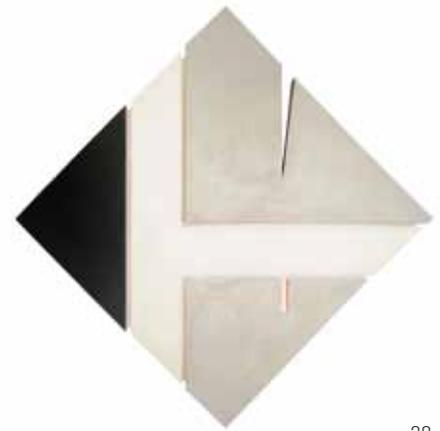
27

19] N° 39, 1988. Acrílico sobre madera. 57 x 60 x 95 cm  
20] N° 208, 1988. Acrílico sobre madera. 97 x 87,5 x 43,5 cm  
21] N° 20, 1993. Acrílico sobre madera. 72 x 60 x 68 cm  
22] N° 49 Torreón, 2002. Acrílico sobre madera. 72 x 39,5 x 27 cm  
23] Torre, 2000. Técnica mixta. 205 x 57 x 56,5 cm [sin base]

24] N° 51, 2003. Acrílico sobre madera. 75 x 46,5 x 30 cm  
25] N° 68, 2007. Acrílico sobre madera. 91 x 35 x 27,5 cm  
26] N° 62, 2006. Acrílico sobre madera. 95 x 59 x 30 cm  
27] N° 37, 1993. Acrílico sobre madera. 77,5 x 34 x 16,6 cm



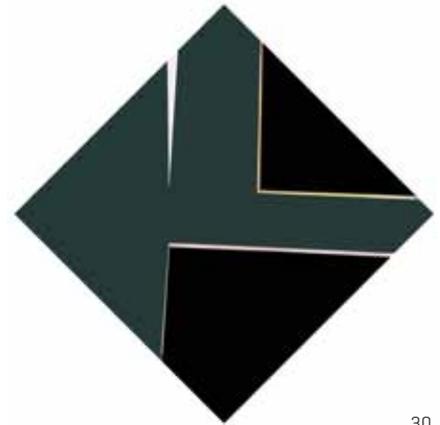
28



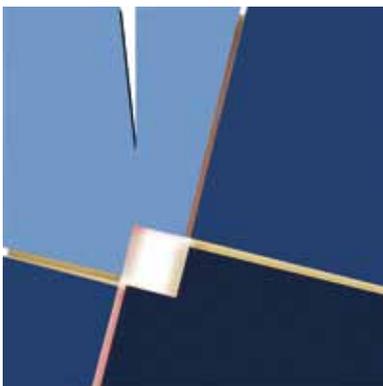
29



31



30



32



33

---

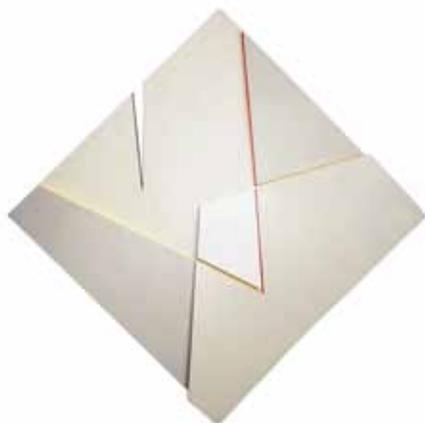
**Juan Melé [1923]**

28] R 631, 1997. Acrílico sobre madera. 142 x 140,5 x 7 cm  
29] R 623, 1997. Acrílico sobre madera. 141 x 141 x 7 cm  
30] R 622, 1997. Acrílico sobre madera. 170 x 168,5 x 10 cm

31] R 798, 2000. Acrílico sobre madera. 118 x 119,5 x 9,5 cm  
32] R 666, 1998. Acrílico sobre madera. 100 x 99,5 x 7,5 cm  
33] R 664, 1998. Acrílico sobre madera. 122 x 122 x 8 cm



34



35



38



36



37



39

34] R 930, 2006. Acrílico sobre madera. 121,5 x 121,5 x 8,5 cm  
35] R 805, 2000. Acrílico sobre madera. 173 x 173 x 12 cm  
36] N° 65, 2006. Acrílico sobre madera. 68 x 33,5 x 18 cm

37] N° 57, 2006. Acrílicos sobre madera. 74,5 x 35 x 22 cm  
38] R 926, 2006. Acrílico sobre madera. 86 x 86 x 8,5 cm  
39] R 862, 2004. Acrílico sobre madera. 127,5 x 127,5 x 12 cm



40



41



42



43



44

**Juan Melé [1923]**

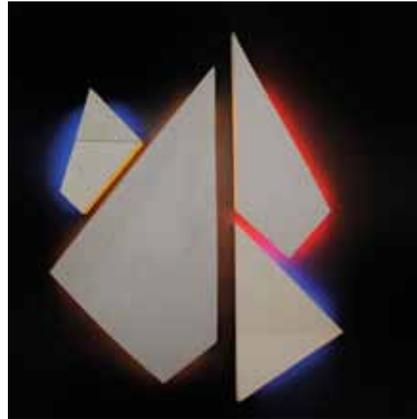
- 40] R 841, 2002. Acrílico sobre madera. 89,5 x 89 x 11 cm  
 41] R 870, 2004. Acrílico sobre madera. 105,5 x 105,5 x 9,5 cm  
 42] R 835, 2002. Acrílico sobre madera. 86,5 x 86,5 x 9,5 cm  
 43] R 844, 2003. Acrílico sobre madera. 85,5 x 86 x 9 cm  
 44] R 866, 2002. Acrílico sobre madera. 149 x 149 x 9,5 cm



45



46



47



48



49

- 45] *R 976*, 2010. Acrílico sobre madera. 80 x 80 x 6 cm  
 46] *R 983*, 2010. Acrílico sobre madera. 80 x 80 x 7 cm  
 47] *Neón 904*, 2006. Técnica mixta. 100 x 100 x 11 cm  
 48] *R 889*, 2005. Acrílico sobre madera. 60 x 60 x 6 cm  
 49] *R 854*, 2003. Acrílico sobre madera. 160 x 180 x 17 cm



50



51



52



53



54



56



55

### Juan Melé [1923]

50] *R 955*, 2008. Acrílico sobre madera. 60 x 60 x 7,5 cm  
 51] *R 969*, 2009. Acrílico sobre madera. 80 x 80 x 7,5 cm  
 52] *R 964*, 2009. Acrílico sobre madera. 80 x 80 x 8 cm  
 53] *R 985*, 2010. Acrílico sobre madera. 80 x 80 x 7 cm

54] *395*, 2004. Gofrado, copia 2/5. 51 x 40 cm  
 55] *A/P "G. 69"*, 2003. Gofrado. 50 x 34,5 cm  
 56] *941 Chemin Vert*, 2008. Gofrado, copia 16/20. 60 x 55,5 cm



57



58

59



60

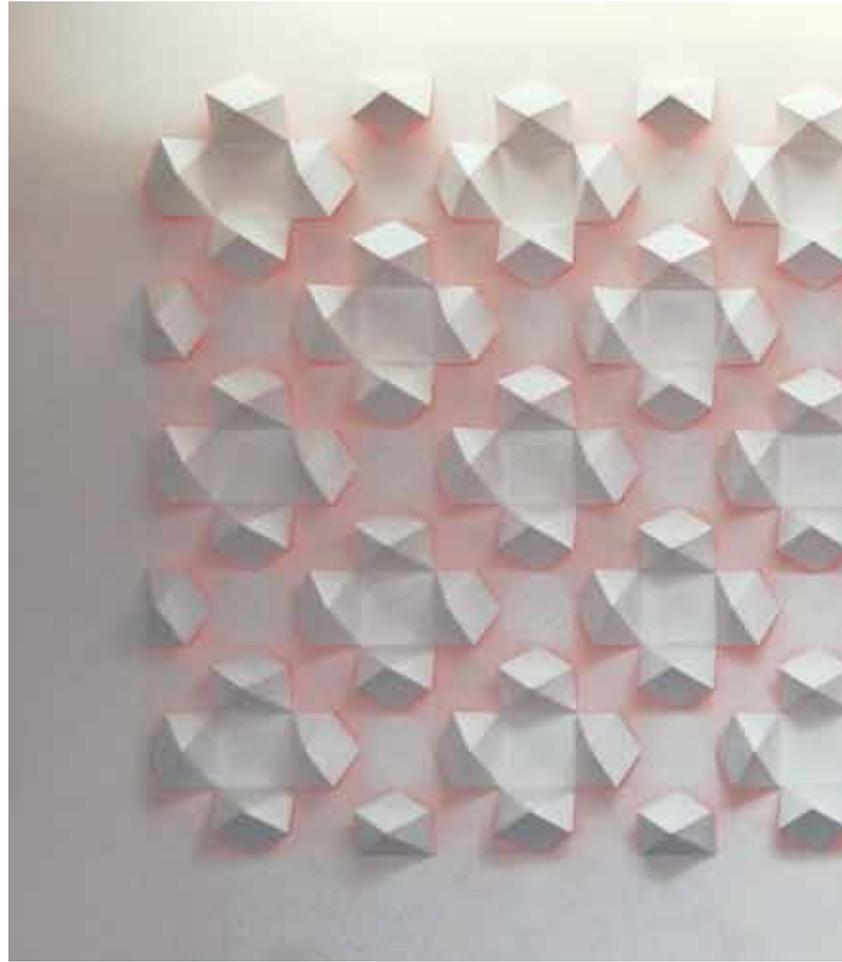
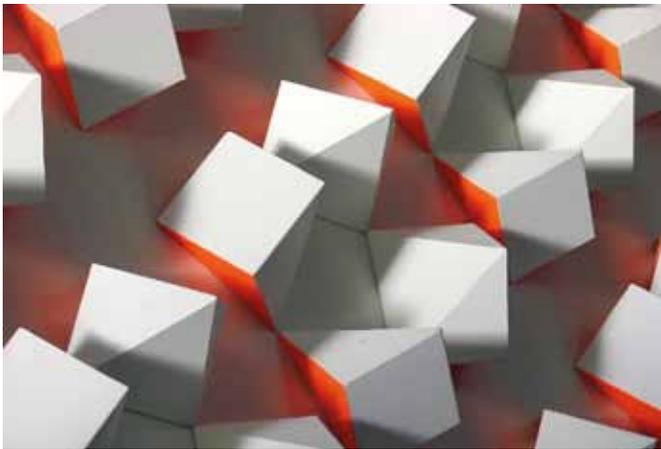
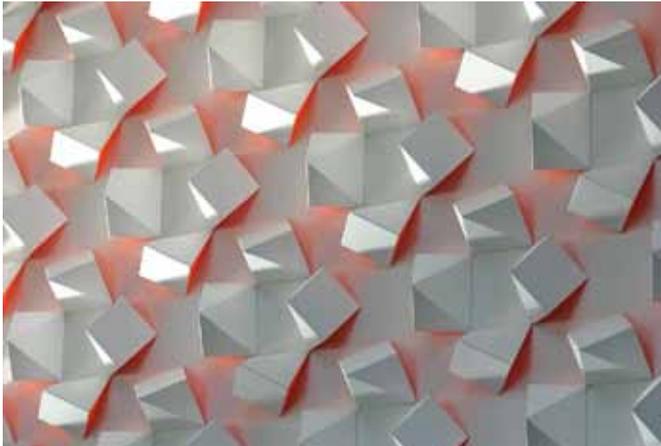


61



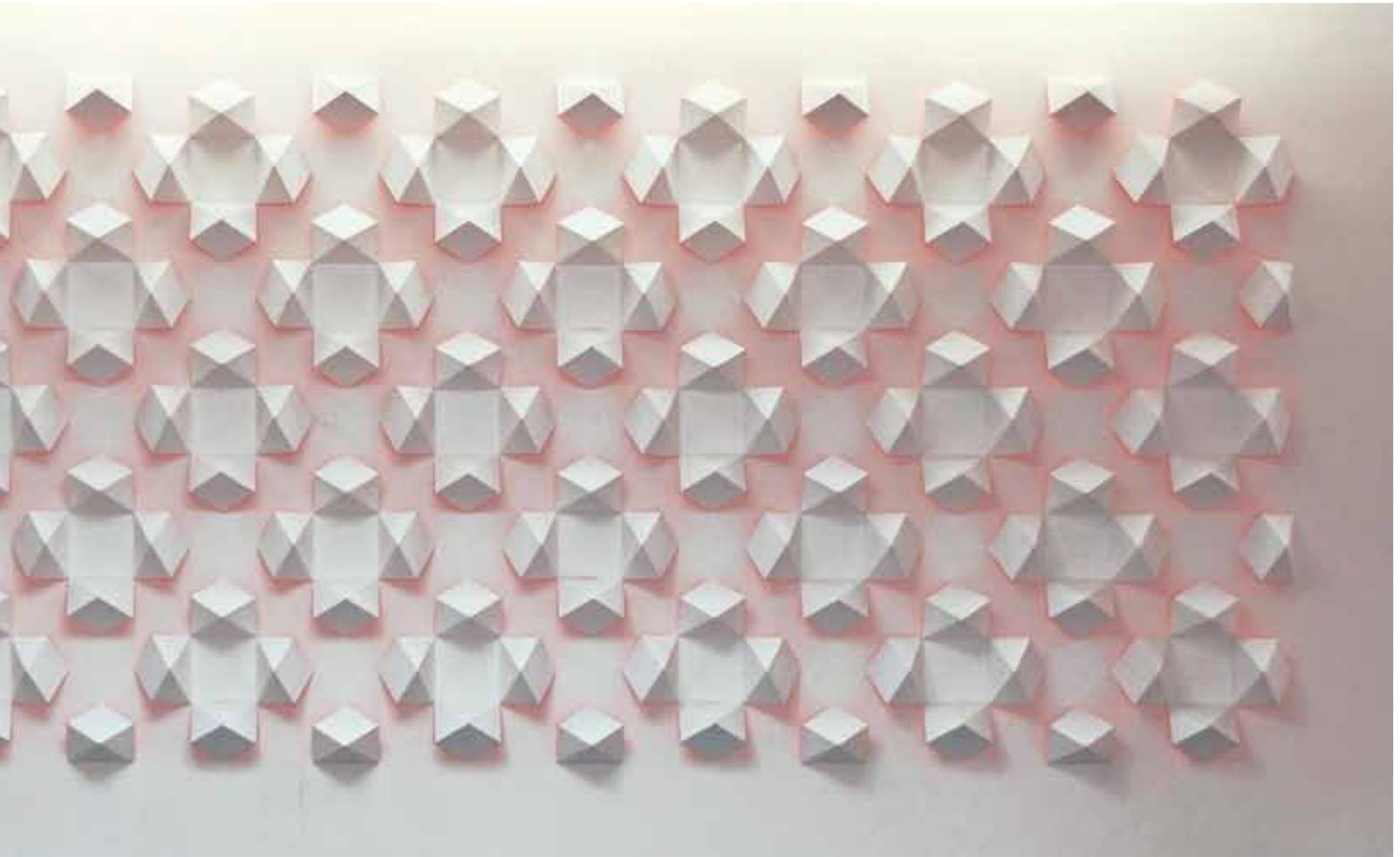
57] *R 863*, 2004. Acrílico sobre madera. 127,5 x 128 x 11 cm  
58] *R 864*, 2004. Acrílico sobre madera. 128 x 128 x 10 cm  
59] *R 982*, 2010. Acrílico sobre madera. 60 x 60 x 7 cm

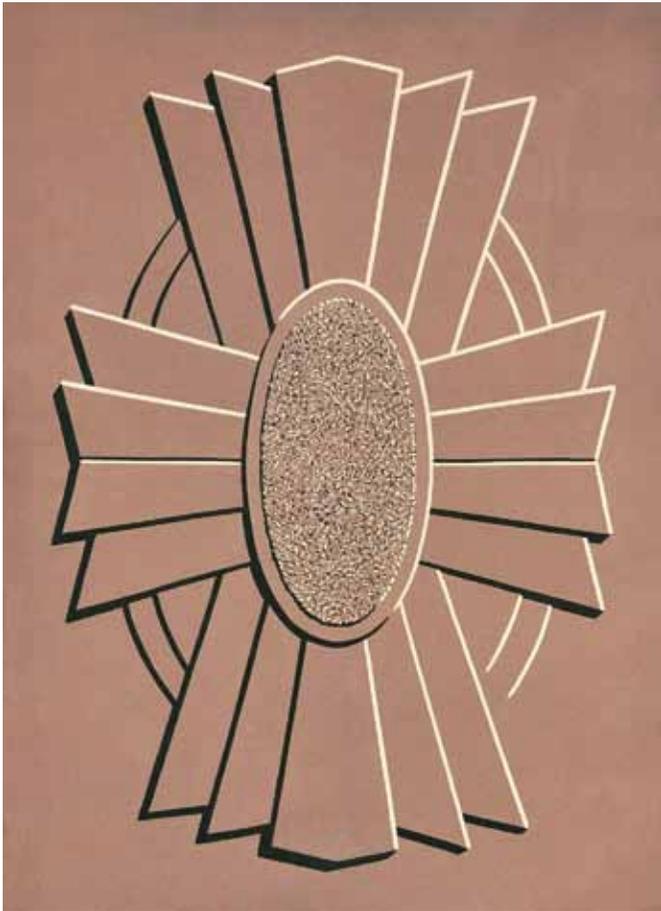
60] *R 970*, 2009. Acrílico sobre madera. 60 x 60 x 8 cm  
61] *R 981*, 2010. Acrílico sobre madera. 60 x 60 x 5,5 cm



---

**Luis Tomasello [1915].** *Atmósfera cromoplástica*, 2004. Poliedros de chapa pintados a fuego sobre muro. 300 x 700 cm  
A la izquierda: detalles de la obra





---

**Pablo Siquier [1961].** *Sin título*, 1993. Acrílico sobre tela. 70 x 50 cm



---

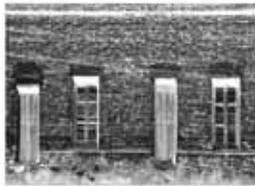
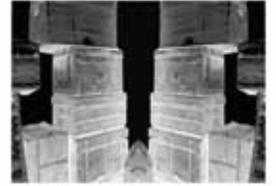
**Marcela Sinclair [1968].** *Sin título*, de la serie *Modelización Psicogeométrica*, 2007. Intervención sobre ventana existente. 175 x 475 cm





---

**Sergio Carvalho [1969].** *Serie Escravos*, 2008. Fotografía blanco y negro. 29 x 44 cm c/u



César Giaginto [1942]. *La tira*, 2010. Instalación fotográfica





---

**Juan Doffo [1948].** *El borde del vacío*, 2002. Fotografía color. 150 X 122 cm



---

**Juan Doño** [1948]. *Niebla de lo real I*, 2000. Fotografía color. 122 X 150 cm



**Margarita Paksa [1936].** *Interior - Exterior II*, 1969 y 2000. Acrílico cristal sobre madera pintada con marco de aluminio.

47 x 30 x 2,5cm [acrílico] y 90 x 90 x 4 cm [madera]

**Margarita Paksa [1936].** *Libro de artista*, 2008. Caja de madera forrada con simil terciopelo que contiene todos los componentes de la instalación *Comunicaciones*, 1968. 23 x 23 x 7 cm [cerrada]

**Margarita Paksa [1936]. Videos.** *Sobre el discurso de mi*, 1994. 19:20 min / *500 watts, 4635 KC, 4,5 C°*, 2006. 28 min / *Copia del proyecto Ultra Real* creado a partir de una *remake* de la instalación *Ultra* de 1967, Margarita Paksa + Alejandro Cairola, arteBA, 17 al 22 de mayo 2007 / *Tenis*, 1997. 12 minutos / *El descanso de Loreta*, 1992. 11 minutos / *Entre El Cielo y La Tierra*, 1994. 5 minutos / *Tiempo de descuento*. *La hora cero 5/5*, 1978. 10 minutos



---

**Alejandro Kuropatwa [1956-2003].** *Sin título*, 2002. Fotografía color. 216 x 187 cm



# English Texts



This book presents, for the first time, the history of the Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén through its collections, a tour through the works upon which the Museum's history is founded. In addition to over two hundred works from the National Heritage deposits sent by the Secretaría de Cultura de la Nación on the occasion of the opening of the building, there are the many donations made by the artists, their families, private companies, organizations which the Museum has worked with over the years, and private individuals. The works presented in this volume make up the most important inventory of visual artworks in Argentina outside Buenos Aires, and are the cornerstone of the first national art museum built by a municipality in this country. This is a fine example of the federalization of culture, a model of coparticipative management in which a number of different actors have played parts of equal importance, from the Secretaría de Cultura de la Nación, which donated the works, the Municipalidad de Neuquén which built, financed and still manages the building, to the private sector, which provides support to maintain the Museum by means of donations from companies and cultural institutions. But the history of the MNBA Neuquén is just as much the history of the pieces themselves, not only the Museum's own legacy but also that of the city of Neuquén. From the vast mural by Luis Tomasello which presides the entrance hall, donated by the artist before

the building had even been finished, to the most recent donation received from the hands of its creator, Clorindo Testa, the great Argentine artist-architect. It is in these works, in their quality and cultural value and in the weight of the names that have signed them, names engraved in the annals of the history of art from the mid-20th century to the present, as well as in those whose responsibility it is to manage the Museum that we see reflected effort, responsibility, dedication and fundamentally, the commitment to culture.

Finally, we should like to make public our thanks to those people who made it possible to imagine the MNBA Neuquén and make a reality, an integral part of our everyday surroundings; to the Mayor of Neuquén, Horacio Quiroga, the former Secretary of Culture of the Nation, Torcuato di Tella, to the former director of the MNBA, Jorge Glusberg, and to the national and regional media which have accompanied our efforts on a day-by-day basis, as well as the staff and collaborators working at the Museum and of course, our society in general, without which this museum would lack meaning and reality.

**Oscar Smoljan**

Director MNBA Neuquén

I should like to extend my congratulations to the Museo Nacional de Bellas Artes, Neuquén, an institution which continues to carry out the worthy task of bringing culture to the masses, using part of the heritage of the Buenos Aires branch of the Museo Nacional De Bellas Artes which was transferred in 2004.

At the time I was the Secretary of Culture for the National and I was determined to decentralize the country's activities and resources as much as possible. In France, I had seen that the Louvre museum, like its counterpart in Buenos Aires, has a great many works of huge value stored in its deposits which it periodically distributes among the top museums in the country, where they are kept for many years before being returned in exchange for others. These are museums with the physical conditions including security, temperature and humidity controlled environments and the capacity to look after artworks properly which ensure these enjoy a safe passage and their subsequent conservation. As the Neuquén branch meets all these conditions, I decided after consultation with our legal counsel, to transfer some two hundred works selected by the Secretary of Culture of Neuquén, Oscar Smoljan. This was a highly successful operations. The inauguration of this new phase was attended by the governor of the province of Neuquén, Jorge Sobisch, the mayor, Horacio Quiroga, and the former director of the Museo Nacional, Jorge Glusberg. It was during his time at the helm of the Museum that the decision was taken to create the Neuquén branch, a major task financed and carried out by the municipality. The decentralization of the cultural activities is still pending, and I very much hope that it will continue to be a priority for the national authorities.

**Torcuato Di Tella**

# The European collection of the Museo Nacional de Bellas Artes en Neuquén

Patricia Corsani y Paola Melgarejo

## Italian art from the 15<sup>th</sup> to the 18<sup>th</sup> centuries

In 1906, Eduardo Schiaffino—the first director of the Museo Nacional de Bellas Artes [MNBA]—travelled to Europe to acquire a number of works, with a view to completing and increasing the Museum's own collection. He also sought to help transmit art teachings by showing both originals and copies of works by the great masters, purchased in their countries of origin. Schiaffino received his artistic training in France towards the end of the 19<sup>th</sup> century, an habitu e of the teaching system in vogue there at the time, whereby the students used to copy pictures and sculptures in their classes. One of the objectives he nurtured on this trip was to implement a similar method in Buenos Aires by creating a museum of comparative sculpture. He purchased some 1,200 reproductions of ancient and modern works in Spain, Italy, France, Belgium, The Netherlands, Germany and Austria. One of these copies, selected for the MNBA-Neuquén, represents Filippo Strozzi (from the original by Benedetto Da Maiano) and probably joined the collection as a result of Schiaffino's purchase.

On his trip, which came to be known as the "Misión Schiaffino", he also acquired one hundred works painted prior to the 19<sup>th</sup> century, from the Dutch, Flemish, French, English and Italian schools—this last being the most numerous—as well as 596 sketches from the Bayley collection which currently make up the main nucleus of the MNBA's collection of drawings. Schiaffino came across this collection when he was visiting Rome in 1906, at the house of the art expert Dar o G. Rossi, and on his return to Buenos Aires he set about negotiating the purchase. This was achieved with the help of the Ministro de Instrucción Pública in 1907. Rossi himself brought over the drawings when he traveled to Argentina on the steamliner *Aragón* which docked in March 1907. Although Schiaffino wanted to exhibit them on June 30, 1908, on the occasion of the inauguration of the new halls exhibiting the works purchased two years earlier in Europe, this was not possible due to a lack of space. The works from the Bayley collection were finally shown on at least three occasions, in 1950, 1951 and 1967. The curatorial guidebook launched in 2004 presents a series of these drawings, which, independently of their aesthetic qualities, were considered crucially important tools for the development of art teaching by the members of the Generación del '80.

The drawings in the Neuquén selection are by Italian artists from the 15<sup>th</sup> to the 17<sup>th</sup> centuries, such as Lorenzo de Ghiberti, Tiziano Vecellio, Andrea del Sarto, Annibale Carracci and Guido Reni. The inks, watercolor, gouache, graphite and sanguine techniques are

mostly from the Bayley collection. Other drawings not from this set are *Jesús resucitado*, *San Andrés y San Longino*, by Andrea Mantegna, works donated by Ildebrando Rossi in 1910.

The 18<sup>th</sup> century is represented by an oil painting by Giacomo del Po on a religious theme, donated by Adriano Rossi in 1896, the year when the MNBA opened, as well as by a selection of etchings from the series *Le Vedute di Roma* [1756], by the Italian architect Giovanni Battista Piranesi.

The engravings describe in minute detail the architecture and ruins of Imperial Rome in the mid-18<sup>th</sup> century. The birth of archeology as a scientific discipline gave rise to an interest in ruins and the remains of past splendor.

Piranesi's series of prints continued to be reproduced until the beginning of the 19<sup>th</sup> century, their poetic renditions proving to be very popular. The major collection of 600 prints currently in the possession of the MNBA was donated by the Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, prior to 1910, and was displayed during several opportunities during the 1990s.

## The Dutch Golden Age and English painting from the 18<sup>th</sup> and 19<sup>th</sup> centuries

During the 18<sup>th</sup> and 19<sup>th</sup> centuries, the prosperity of the Low Countries was reflected by artists working in different genres which answered to the dominant Baroque style prevalent in Europe and which in Holland acquired the distinctive feature of realistic descriptive painting. The members of the moneyed bourgeoisie were the main buyers of these small pictures which they used to decorate their homes.

Portraits became the order of the day, and to emulate the fashion in the Baroque courts, both wealthy merchants and the members of the bourgeoisie commissioned works to fulfill their aspirations of immortality. The Dutch artists were highly skilled in rendering faithful likenesses of their model's semblance and personality, paying great attention to detail in depiction of the dress and accessories. The genres of landscapes and tradition were also much sought after, as the artists "looked at" and described natural and village surroundings, customs and people going about their daily work with precise detail, a far cry from idealized representation.

By the end of the 19<sup>th</sup> century and the start of the 20<sup>th</sup>, these Dutch portraits, landscapes and still life paintings were part of the collections of eminent *porte os* such as José Prudencio Guerico, or Emilio Furt and his wife, Elena Gutiérrez, whose works were

subsequently donated to the Museum. Schiaffino was thus able to acquire Dutch pieces in both Buenos Aires and Europe to boost the founding collection.

The paintings by Nicolaes Eliasz Pickenoy and Pieter Nason now in the Neuquén museum are representative of the Dutch contingent in the MNBA's collection.

Although small in number, the collection of English works in the Museum reflects the changing trends through the 18<sup>th</sup> and 19<sup>th</sup> centuries. When it was inaugurated, the MNBA only owned one English work, *The Rat-catcher's dog*, by James Ward, and the collection of English pieces did not grow much in comparison to the French one. However, the paintings by artists such as Thomas Lawrence, Henry Raeburn, Joshua Reynolds and William Hogarth, to mention just a few, reveal the most important genres of the times: landscapes, portrait and *Costumbrismo*, related in stylistic terms to Rococo and French neoclassicism. The narrative drawn up by the MNBA makes this abundantly clear in a hall where both English and French works from the 18<sup>th</sup> century are shown side by side. Thus, in Neuquén *Joseph Farington, RA [1747-1821]*, 1796, by the English academic portrait painter Sir Thomas Lawrence, acquired in 1913 from the Charles Brunner Gallery in Paris, hangs next to *Homme d'époque*, by Henri-Pierre Danloux, a French painter and draftsman from the end of the 18<sup>th</sup> century. Danloux settled in London in 1792, after fleeing the French Revolution, and came under the influence of painters such as Lawrence. He exhibited his works at the Royal Academy the following year, and as a result received many commissions and produced a large number of works on English soil. The influence of the academic is highly visible in his portraits which are rendered in the Grand Style of the English school, considered the most elevated genre of art for the Academy. Danloux's oil painting was donated by the Santamarina family in 1975, which had previously given the MNBA a work by Joshua Reynolds, *Boy reading*, in 1960, currently on show.

### French painting from the 18<sup>th</sup> and 19<sup>th</sup> centuries

Portraits of servants, the members of the bourgeoisie and aristocrats did away with the apparent privileges formerly attached to the use of the genre on the part of nobles and royals. The bourgeois class commissioned portraits set in palatial surroundings revealing their wealth and social status.

The two French works from the 18<sup>th</sup> century owned by the Museum were acquired during the administration of Cupertino del Campo, the third director of the institution and an active supporter of the creation of the Salón Nacional and the pioneering Asociación Amigos del MNBA.

Adriano Rossi, Aristóbulo del Valle, Manuel and José Prudencio de Guerrico were the first collectors whom Schiaffino approached for donations of works aimed at building up the Museum's stock of paintings. These gifts were complemented by the purchases

he made on his official mission to Europe between 1903 and 1907. During his stay in Paris, Schiaffino bought paintings and sculptures for the MNBA as well as sculptures to beautify the city of Neuquén at the express request of the Mayor's office. Schiaffino acquired the engraving representing Madame Recamier, one of the most distinguished ladies of French society, a work based on the famous oil portrait at the Louvre Museum in Paris. As said earlier, he was interested in drawings and prints as tools for the study and dissemination of the masterworks shaping the history of art in the world, and hence acquired the etching by Jacques-Louis David. There is also a pastel and the *Buste d'une fille* by the painter Jeanne-Philiberte Ledoux, a student of the portrait painter Jean Baptiste Greuze, both donated in 1938 by María Salomé and Mercedes de Guerrico, two eminent collectors of French art.

#### *I. Academic classicism in the 19<sup>th</sup> century*

Academic artists, or *pompier*s, epitomized official good taste in France during the second half of the 19<sup>th</sup> century, the era of the Second Empire and the Third Republic. These artists professed a profound admiration for Greek and Roman culture, whose statues and oeuvres were shown in museums to the fascination of visitors and appreciation of future artists who studied them in detail.

The representation of the female nude by these neoclassical artists—idealized, marbled, or shimmering in mother-of-pearl white, on the basis of precise drawings—shows solid academic training. The favorite subjects depicted by historical painters, as they came to be known, were Biblical, mythological or oriental, or taken from ancient history, culled from trips to North Africa, Turkey or Egypt.

Their respect for the rules of academic style ensured they had pride of place in the Annual Salon, an occasion of extraordinary importance and prestige.

The first Argentine collectors took a liking to French art and admired this academic "precious" style. They sought to acquire works which had already received the seal of approval through public and critical acclaim, denoting the prestige of the Salon and the success of the international exhibitions so favored by art lovers. Some collectors, such as José Prudencio de Guerrico, Aristóbulo del Valle, Federico Rufino Leloir, Ángel Roverano or the Madariaga family also purchased works in Paris, in some cases with guidance from Eduardo Schiaffino himself.

When he was in Paris, Schiaffino contacted Auguste Rodin, the modern and highly successful fin de siècle sculptor, whom he visited in his Meudon workshop and commissioned an example of *The Thinker* for the city of Buenos Aires.

Under the aegis of its subsequent directors, the Museum expanded the French art collection with new donations, confirming *porteño* society's preference for this style. The collection was completed with the purchases made by the Comisión Nacional de

Bellas Artes, involved in the acquisition of works which had arrived in town and which exerted significant influence in the process of approvals for future donors. These pieces were exhibited for the first time in 1932, with a new museographic script, in the current building of the MNBA—the old Casa de Bombas de Obras Sanitarias, specially adapted to meet the Museum’s requirements by the architect Alejandro Bustillo.

Julio Dormal, a renowned Belgian architect, was also a member of the Sociedad Estímulo de Bellas Artes. In 1901 Dormal donated the oil *En el baño*, by Louis Papety, currently on show as part of the Neuquén collection.

The Italian Ángel Roverano, who had settled in Buenos Aires, purchased works in Europe to decorate his residences. As Schiaffino had maintained contact with Roverano while in France, the latter made his first donation, a major one, through Ernesto de la Carcova who acted as an intermediary and brought to Buenos Aires in 1906, a total of sixteen pieces (drawings and paintings by European artists) which were added to the MNBA stock of works. Subsequently, the Museum received a considerable number of works from Roverano’s collection, including French, Spanish, Italian, Dutch, American, German and Belgian works, such as *Androcles*, by the French Academic Jean Léon Gérôme, currently on show in Neuquén.

## II. Landscapes

At the same time as the Academic artists, another group of painters was working on landscapes as a very different genre. Étienne-Pierre Théodore Rousseau, Charles-François Daubigny and Jean Camille Baptiste Corot, to name a few, sketched their subjects in the open air, spontaneously and swiftly, sitting in the woods at Fontainebleau. Later, in their workshops, they would transfer their impressions of the forest and its singular topographical features to the canvas.

For Eduardo Schiaffino, director of the MNBA at the end of the 19<sup>th</sup> century, Italian art was about tradition while Paris was synonymous with modern art. His admiration for contemporary French artists prompted him to purchase some of their works for the Museum during his 1906 trip.

The curatorial script proposed by Schiaffino in 1908 grouped the pieces by genre and technique with reference to the different periods, including still life paintings and traditional tableaux from The Netherlands, portraits, and a modern landscape, *Le torrent*, by Théodore Rousseau. This hall was dominated by Barbizon’s landscape artists, whom Schiaffino called a breath of fresh air as he considered that they had opened the doors to Impressionism.

In Paris, meanwhile, Schiaffino not only met many artists, paying them visits at their workshops or talking to their families—a tactic which made purchases both easier and cheaper—but he also made it his business to get know the *marchands* of modern

art. This was the case with Georges Bernheim, who sold works by Claude Monet or Edgard Degas. It was Bernheim who sold him Rousseau’s *Le torrent*, as well as *Mujer mirando*, by Eugène Carrière (on show in Neuquén), and *Mère e fils* by Renoir, paintings from the Barbizon school, Symbolism and Impressionism, respectively. These were the most expensive pieces he bought. He also commissioned a work by Eugène Boudin from the brothers Paul and Léonce Rosenberg, the directors of a well-to-do gallery in the center of town.

The MNBA still has a hall earmarked for the Barbizon school in its curatorial script for the permanent collection. This, together with the Academic art hall, characterizes French art in the second half of the 19<sup>th</sup> century.

## III. Costumbrismo and realism (1830-1850)

French realism reacted against the official proposal of the Paris Salon, portraying old men, peasants, and workers who took center stage in the pieces depicting daily life and portraits. The liberal revolution of the 1820s and 30s, followed by the 1848 revolution, meant that thought on social reality inexorably spilled over into art.

Théodule-Augustin Ribot was one of the artists who threw himself into naked realism with his portraits of old people and village men working at their trades.

The Museum has in its possession a one-off piece from the series of popular tales by Thomas Couture, *El agro*, now on show in Neuquén. Couture was a painter at the court of Napoleon III who also presented his paintings at the Paris and Rome salons, immensely important events where his works on historic themes were applauded by the jury on many an occasion.

Rosa Bonheur and Jean-François Raffaelli both worked in the second half of the 19<sup>th</sup> century. While she painted in the animalière style, often exhibiting her works in the Paris Salons, Raffaelli produced landscapes, portraits and scenes from everyday life. In addition to showing his works in the Paris Salons, he also exhibited alongside the Impressionists. His pictures portrayed the outskirts of Paris, urban and country scenes, as well as subjects from the poorer classes. He was awarded a Gold Medal at the Paris Exhibition in 1889.

The MNBA also owns five works by Rosa Bonheur, graphites and oils representing animals, including a drawing of some horses, probably a sketch for her oil *Treading Wheat*, shown in Neuquén. They were added in 1907 from the Parmenio Piñero collection.

As pointed out earlier, in the second half of the 19<sup>th</sup> century, styles that were appreciably different to the Academic style began to make their appearance, mostly in the Paris Salons, the place where works received their due and art promotion was the order of the day. New trends that were quite different from the official preferences of the Second Empire and Third Republic found their place in novel exhibition locations. The *Salon des Refusés*, cre-

ated by Napoleon III in 1863, became a public arena in which the legitimacy of the official Salon was challenged, prompting the art critics and the general public to take up a variety of different positions. These creators of a new language left Academic convention behind, for the artists who followed the Barbizon school and Symbolism were unable to find their place within the institutional environment. The absence of idealization in the figures, loose brushstrokes, themes of modern life in Paris, open air landscapes, the study of light and nudity in everyday contexts were just some of the aspects that clashed with the polished grandiloquence of Academic painting.

Other spaces came about at the turn of the century, such as the Autumn Salon, or the Independents, showing works of the vanguard by artists such as Georges Rouault, a man linked to Expressionism, whose work is represented at the Museum in Neuquén by one of his classic colored lithographs.

Faced with works from Post-Impressionism and the progress of Expressionism, the annual Paris Salon, which largely focused on bringing together works related to *fin de siècle* modernism, had become a place of tradition imbued with a conservative air. Schiaffino's purchases followed the lines set by the exhibition given in the Musée du Luxembourg, which he visited frequently on his visits to Paris.

At the time, this institution was showing a collection of modern French art, including an intriguing group of works purchased from the Société Nationale des Beaux-Arts. The museum had pieces by Boudin, Carrière, Fantin Latour, Latouche, Henner, Puvis de Chavannes, Renoir, Ribot and Rodin, all painters assiduously acquired by Schiaffino for the MNBA. Both the works by Carrière and Pierre Puvis de Chavannes shown in Neuquén were purchased by Schiaffino during his official mission at the outset of the 20<sup>th</sup> century.

In 1920, the presence of French art in the collections of the MNBA expanded further with the arrival of the ninety pieces donated by Emilio Furt, mostly from this school. Modern French art of the 19<sup>th</sup> century, with works by Corot, Díaz de la Peña, Courbet and Théodore Rousseau, typified the collection. This was also the route taken by the still life authored by Henri Fantin Latour shown in the Patagonian museum, as well as another two works in Buenos Aires. The contribution made by the Santamarina family, in 1975, added pieces of priceless value to the collection, such as *L'homme au chapeau haut-de-forme, de retour*, by Édouard Manet, and *La Danseuse* by Jean-Louis Forain. The collections of Simon Scheimberg, Regina Pacini de Alvear, María Teresa Ayerza de González Garaño and Jorge Larco also contributed to the French collection in the Argentine Museum.

Buenos Aires has the only monument created by Auguste Rodin outside France, which is the *Sarmiento*, located in the Parque Tres de Febrero. It should be said that when the sculptures by Bourdelle and Rodin arrived at the MNBA, there was at the time no other

institution which owned such important pieces by these artists. The bust of *France*, the famous Marianne representing the liberty of revolution, exhibited in Neuquén was originally part of the collection belonging to the Argentine President Nación Marcelo T. de Alvear. The sculpture was later acquired by the MNBA in 1942 at an auction held by the legendary Witcomb gallery.

The artists who renewed art were those who had filled the halls of the Rejects, the Société Nationale des Beaux-Arts and in 1903, the halls of the Autumn Salon.

They created a language that was quite different from the Academic one, although the young men who exhibited their works in this environment frequently showed pieces at the official Salon. This was a new generation of painters and sculptors trained on the very edges of Academic learning. Their works reveal the origins of modern art, a renewal of different genres. Such is the case of Henri Lebasque, who was in contact with the *Nabi*, and who proposed an innovative use of color.

Hence, the collection of European art lent to the MNBA Neuquén presents the most significant trends running through art from the early 1400s to the beginning of the 20<sup>th</sup> century. The paintings, drawings and sculptures are a testament to tradition, to the academic style and the renewal of subject, genres and styles which fill the halls of the institution and enrich the visits of spectators and viewers.

# The collection of Spanish paintings of the Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén

**María Florencia Galesio**

The Museo Nacional de Bellas Artes [MNBA] acquired many of the Spanish paintings that today make up its collection between 1895 and 1940, sourcing them from donations, wills and acquisitions. Together, the works represent a significant part of its heritage. While there are some thirty eight pictures dating from the 16<sup>th</sup>, 17<sup>th</sup> and 18<sup>th</sup> centuries, over four hundred works are from the 19<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> centuries.

When the museum was inaugurated in 1896, in the Bon Marché building on Florida Street, there were eight paintings of the Spanish school on show according to the catalogue produced by the first director of the museum, the painter and critic Eduardo Schiaffino.<sup>1</sup> These were all anonymous works, five of which had been bequeathed by Adriano Rossi in 1893.<sup>2</sup>

In his first years as the head of the Museum, Schiaffino made a number of acquisitions in Buenos Aires that he added to the initial collection. In 1897 he added a group of Spanish works from the sale of the collection belonging to Aristóbulo del Valle [1845-1896]. To this effect, Schiaffino set up a committee and invited Ernesto de la Cárcova, Augusto Ballerini y Ángel Della Valle to join him in choosing the pieces. In this way works such as *Ecce Homo* [originally in the collection belonging to Andrés Lamas], which was then attributed to Bartolomé Esteban Murillo [1617-1682], as well as works by contemporary Spanish artists such as *El minué*, by José Villegas Cordero [1844-1921], and *La convaleciente*, by Salvador Sánchez Barbudo [1857-1917]. Schiaffino also acquired a further four paintings for this collection in 1901, including *El paño de la Verónica* which was most probably produced in Murillo's atelier; two other works which were attributed to his disciples Francisco Meneses Osorio [*Ecce Homo*] and Pedro Núñez de Villavicencio [*Mater Dolorosa*], currently catalogued as anonymous copies and *La educación de la Virgen*, then attributed to Alonso Cano. These last two works are in the Neuquén selection. Schiaffino also added paintings by contemporary artists to the collection: *Quiétude*, by Eliseo Meifrén [1859-1940], acquired in 1900, and a year later, in 1901, an oil painting by Salvador Sánchez Barbudo, *El Dux Mariano Faliero*, and a pastel by Ramón Casas [1866-1932], *Mademoiselle*

*Clo Clo*, which is also in Neuquén today, originally from the Del Valle collection.<sup>3</sup>

Schiaffino traveled to Europe in 1906 on an official mission to purchase a number of works which reveal a shift in his preferences towards contemporary art. In Spain he bought Francisco Goya's *Retrato de mujer* [1746-1828] but was particularly drawn to works by artists such as the Andalusian Gonzalo Bilbao [1860-1938], the Catalans Eliseo Meifrén and Juan Brull Vinyoles [1863-1912]. This set was completed in 1908 when he purchased the *Retrato de Alfonso XIII Rey de España*, by the Catalan modernist Ramón Casas.

The selection dedicated to the Spanish Golden Age is based on a religious theme, one that dominated 17<sup>th</sup> century Spanish painting in the context of the Counter-Reformation. Painters such as Alonso Cano, Bartolomé Esteban Murillo, Juan de Valdés Leal, Francisco de Zurbarán and their workshops used contrasting light and dark to create highly theatrical scenes, seeking to move the viewer with a religious experience using the rhetoric of Baroque art.

The specialist María Cristina Serventi<sup>4</sup> has studied this collection in depth over the last few years and her research has shed light on the history of the works, their origins, iconography and authorship. For example, one of the pieces sent to be exhibited in Neuquén, *Magdalena penitente*, donated by the lawyer and historian Adolfo P. Carranza [1857-1914], is a copy of *The Penitent Magdalene* by Domenico Tintoretto [Robusti], which is on show at the Pinacoteca Capitolina in Rome. The *Virgen María*, donated by the Spanish painter Julio Vila y Prades, son-in-law of the Spanish *marchand* José Artal, the organizer of sundry exhibitions in Buenos Aires in 1904 and 1906, is an anonymous work from the school of Seville. Originally recorded as *Santa Magdalena*, it was only when cleaning and restoration work brought to light a crown of stars, a typical attribute of the Virgin Mary, that it changed title. In the case of the *Mater dolorosa*, a copy of the oil painting by Bartolomé Esteban Murillo which was acquired in 1885 in Seville by Aristóbulo del Valle, it is the iconography which suggests a link with the work by Murillo, *Dolorosas*, in particular the version which is in the Virgen de los Reyes chapel in Seville Cathedral. Although the piece originally joined the museum's collection as a work by Murillo's great friend and follower Pedro Núñez de Villavicencio [Seville, 1644-

<sup>1</sup> Schiaffino, Eduardo, *Catálogo de las obras de arte expuestas en el Museo Nacional de Bellas Artes*, Buenos Aires, 1896.

<sup>2</sup> Adriano Rossi bequeathed eighty-one works in his will in 1893, including Spanish paintings such as *Bodas místicas de Santa Catalina* [Inv. 2484], *Ninfa y amores* [Inv. 2889], *Jarrán con flores* [Inv. 5466], *Retrato de princesa* [Inv. 5902]. A fifth work, *Baca y ninfas* [Inv. 2516], formed a pair with *Ninfa y amores*. Cfr. Schiaffino, Eduardo, *La pintura y la escultura en Argentina 1783-1894*, Buenos Aires, author's edition, 1933, p. 305.

<sup>3</sup> Serventi, María Cristina, *Pintura española [siglos XVI al XVIII] en el Museo Nacional de Bellas Artes*, Buenos Aires, AAMNBA, 2003, and Galesio, María Florencia and Serventi, María Cristina, *Pintura española del MNBA [siglos XVI al XX]. Catálogo documental*, AAMNBA, 2011, in print.

<sup>4</sup> Serventi, María Cristina, *op. cit.*

1700], recent studies have allowed us to deduce that this is actually a copy by an unknown imitator of the great Sevillian master.<sup>5</sup>

Religious painting continued to be popular in Spain during the 18<sup>th</sup> century, and is represented in the Neuquén selection by the *Retrato de Santo Domingo*, more recently identified as *Sto. Tomás de Aquino*, transferred from the Museo Histórico Nacional to the Bellas Artes in 1896, when the latter was opened.<sup>6</sup> Another religious work from this period is the anonymous oil representing *La Virgen del Buen Aire*. The work was donated to the embryonic Museo de Bellas Artes in 1894 by the Convento de San Francisco, in Córdoba.<sup>7</sup> This example of Marian devotion had arrived on the shores of the River Plate with Pedro de Mendoza and inspired the name of the city he founded in 1536.

The MNBA collection has an interesting series of five oils by the widely-celebrated Francisco de Goya y Lucientes, the illustrious artist who was perhaps the foremost exponent of Spanish art towards the end of the 18<sup>th</sup> century and beginning of the 19<sup>th</sup> century. One is a sketch which dates from the end of the 1700s,<sup>8</sup> while the other four were carried out between 1808 and 1812.<sup>9</sup> There are also several engravings from the *Caprichos* series, and prints from the series *Desastres de la Guerra*. Goya used these techniques to reproduce his images and disseminate them swiftly, enabling him to both pronounce and publicize his criticisms of Spanish society of the times.

Some years later, Mariano Fortuny, a Spanish painter of the Romantic school achieved notoriety with an oil painting in the *costumbrismo* genre, *Antes de la corrida*, donated to the MNBA in 1910 by the Spanish *marchand* José Artal, a keen promoter of the art of his homeland in the by-then prosperous and cosmopolitan city of Buenos Aires. The *costumbrismo* works by Antonio Casanova y Estorach, José Villegas Cordero and Salvador Sánchez Barbudo are examples of the *porteño* penchant for the Spanish “precious” style.

The International Art Exhibition held in Buenos Aires to celebrate the Centenary of the May Revolution was inaugurated on July 2, 1910, a watershed event for the development of Argentine culture. Bolstered by crate-loads of foreign art works sent from abroad representing a wide range of styles, alongside the presence of their counterparts in Argentina, the Spanish contingent occupied several halls and included nearly three hundred pieces, outnumbered only by the French with four hundred and eighty four works. The critics applauded the generous contributions from France and Spain, art schools that subsequently benefited significantly from

their much-publicized arrival in the Argentine market. Leading galleries such as the Witcomb and the Salón Costa had fostered the insertion of Spanish art into the local marketplace prompting a vigorous demand. The afore-mentioned Catalán *marchand* José Artal, also a banker and journalist, moved from Montevideo to Buenos Aires where he held several exhibitions of contemporary Spanish art.<sup>10</sup> Artal, as the representative of the Spanish Chamber of Commerce and Delegate of Spain in Buenos Aires, also organized the envoy of all the works from Spain to the Centenary exhibition.<sup>11</sup> The Commissioner General of this section was Gonzalo Bilbao,<sup>12</sup> both painter and professor at the Real Academia de San Fernando [Madrid] and the Real Academia de Santa Isabel de Hungría [Seville].

During the Centenary Art Exhibition, the display of works by two renowned painters, the Basque Ignacio Zuloaga [1870-1945] and the Catalan Hermenegildo Anglada Camarasa [1872-1959], was the center of attention for critics, private collectors and institutions alike, including the Comisión Nacional de Bellas Artes [the government branch in charge of art acquisitions]. Zuloaga presented a major series of thirty-six pieces, including landscapes, portraits and *costumbrismo* scenes, while Anglada showed thirteen oil paintings and five sketches, revealing his affinity with a modernist aesthetic akin to symbolism.<sup>13</sup> The Comisión Nacional de Bellas Artes selected seven paintings from these selections to add to its own collection, including *Las brujas de San Millán y Española y una inglesa en el balcón*, by Ignacio Zuloaga; *Chica inglesa*, by Hermenegildo Anglada Camarasa—the two latter on show in Neuquén—; and *Romanticismo*, by José Guarro Vilarnau [1884-1917], as well as *Jurado de carretas*, by Julio Vila Prades [1873-1930]. The collection grew further with other works bequeathed by the Municipality of the City of Buenos Aires in that same year, such as *La espera*, by Anglada Camarasa, and *Vuelta de la vendimia*, by Zuloaga.<sup>14</sup> Both works reveal modern aesthetic trends, the portent of a shift in the preferences governing acquisitions, if we consider

<sup>5</sup> See Serventi, María Cristina, *op. cit.*, pp. 102, 143 y 40-42.

<sup>6</sup> *Ibidem*, pp. 146-147.

<sup>7</sup> *Ibidem*, pp. 153-155.

<sup>8</sup> *Aparición de San Isidoro al rey Fernando III ante los muros de Sevilla*.

<sup>9</sup> *Fiesta popular bajo un puente, Escena de guerra, Incendio de un hospital and Procesión sorprendida por la lluvia*. See Galesio, María Florencia and Serventi, María Cristina, *op. cit.*

<sup>10</sup> Artal did the groundwork to get Spanish art accepted, with such publications as *Arte moderno. Escuela española* [1896]. He organized twenty-one exhibitions in Witcomb. See Fontbona, Francesc. “El conde de Artal y la ampliación del mercado de arte español en la Argentina”, in the catalogue *Los salones Artal. Pintura española en los inicios del siglo XX*, Buenos Aires, Ministerio de Cultura de España and the Museo Nacional de Bellas Artes, 1995; Artundo, Patricia and Pacheco, Marcelo, Fondo Nacional de las Artes and Fundación Espigas, *Memorias de una galería. Archivo Witcomb 1896-1971*, Buenos Aires, Fundación Espigas, 2000. See also, Herrera, María José, *Panorama del arte español en las colecciones y exposiciones en el Museo Nacional de Bellas Artes [1895-1995]*, Rosario, 2001, Mimeo.

<sup>11</sup> Fernández García, Ana María, *Arte y emigración. La pintura española en Buenos Aires [1880-1930]*, Universidad de Oviedo - F.F. and L. UBA, 1997, p. 169.

<sup>12</sup> Catalogue from the Exposición Internacional de Arte del Centenario Buenos Aires 1910, Buenos Aires, Executive Committee of the Comisión Ejecutiva de la Exposición Internacional del Centenario, 2<sup>nd</sup> edition, 1910.

<sup>13</sup> Exposición Internacional de Arte del Centenario, Buenos Aires, 1910, *Catálogo ilustrado*, Est. Gráfico M. Rodríguez Giles, 1910.

<sup>14</sup> Zuloaga was awarded the Prize of Honor in the Spanish section while Anglada received the First Prize in the International Section.

that the *porteño* collections at that time were mostly dominated by works from realism or the *preciosismo* genre. The celebration of the first centenary sparked an interest in Spanish art primed to grow exponentially as the whole issue of Hispanic origins was revalued as a fundamental component of national identity.

This change of course was pioneered by collectors such as Alfredo González Garaño and his wife María Teresa Ayerza who were drawn towards the modern language expressed by Spanish art at the turn of the century.

Eclecticism was the overriding feature of Spanish painting by the end of the 19<sup>th</sup> century, a confluence of naturalism, many different versions of impressionism and the symbolism that grew out of the early 1900s, accompanied as time went on by the vanguard tendencies of this new century. Nonetheless, strains from the Romantic period and the classical art of realism continued to abide alongside this hotch-potch of styles and trends.

The so-called Generation of '98, the group of writers, philosophers and artists from central Castille embodied the essential nature of the Hispanic identity. The thinking of this nucleus of intellectuals had a decidedly pessimist cast as regards the Spain of their times, known as la *España negra*, Black Spain, portrayed in the realist paintings by the Basque artist Ignacio Zuloaga. Yet this was countered by the contemporary vision of the Levantine Joaquín Sorolla y Bastida, whose works enshrined the virtues of an optimistic country open to change. His subjects were sailors, fishermen, coastal scenes, and the beauty of the Valencia landscape, depicted in a modern style, with his own personal and regional brand of impressionism. In Spain, regionalism and modernism took tradition as their point of departure: yet, at the turn of century when transition was the order of the day, it was modernism that heralded a renewed vision.

In Catalan modernism, Hermenegildo Anglada Camarasa pursued his creativity according to the symbolist style of the times. He imbued the sinuous and decorative figures of women in suggestive poses with the decadent airs of the Parisian *fin de siècle*, while his paintings from the early 1900s have a certain folkish bias to them, in particular his renditions of Valencia and scenes from gipsy life.



## Argentine art from the MNBA Neuquén collection

María José Herrera

The chronology of the Argentine works making up the collection held in Neuquén spans nearly two hundred years, from the early years of the 19<sup>th</sup> century to the end of the 20<sup>th</sup> century. The foreigners landing in the city of Buenos Aires at the start of the 1800s were either qualified or amateur artists, and they painted the first Argentine iconography, views of the city, daily life and its customs, the inhabitants of both city and rural areas. One example is the works by Carlos Enrique Pellegrini, a French engineer who documented the city of Buenos Aires, painting portrait upon portrait of creoles, society ladies, soldiers, priests, children and intellectuals. The portrait genre was cultivated by many artists to make an income and meet the demands of the nascent *porteño* bourgeoisie seeking to perpetuate its image in time. Oils, water colors and prints were the techniques in vogue then, joined by photography towards the 1850s.

The legacy of works by Carlos Enrique Pellegrini was bequeathed to the MNBA by one of his daughters, Ana Pellegrini de Galeano, in 1920. Other works now included in the collection once belonged to Alejo B. González Garaño, a student of the iconography of the River Plate and a collector of 19<sup>th</sup> century paintings and prints. Purchased in Buenos Aires or in the European cities where they circulated like so much exotic merchandise, the assembly brings together prints and albums by Carlos E. Pellegrini, Gregorio Ibarra, Carlos Morel and Pancho Fierro for instance.

The prolific creole painter Prilidiano Pueyrredón studied in Europe and developed both portrait and landscape painting skills. He kept abreast of the shifts in portrait painting culture, sculpting busts of politicians and families with equal ease. As was usual at the time, the social standing of each subject was made apparent as they posed in clothes and jewels, in addition to appropriate furniture and the general setting.

Pueyrredón's landscapes speak of his detailed knowledge of the flat lands of the pampas, its shades and hues, the people living there or traveling across them. Carts, animals, ombu trees, shacks, barnyard animals, travelers, gauchos, make up his cast of characters. The immense expanse of the territory is only defined by the horizon, often clear and unbroken, emphasizing the enormous breadth of the empty pampas.

The collection of works by Cándido López was added to the MNBA collection during the 1960s by the express desire of his descendants. The legacy included his notebooks, full of graphite pencil sketches made in situ when he fought in the Triple Alliance War, as well as a self-portrait, a still life and his famous paintings

of battles. López faithfully described each encounter as well as the moments of rest, work in the army camps and troop movements, rendering each with rigor. Beyond the action depicted, the landscape is always present, revealed as an in-depth observation of the territory in every detail. His chronicles are valuable both for the historians studying the war of Paraguay as well as for those researching early art history in Argentina.

At the end of the 19<sup>th</sup> century, a group of artists came together in a project to create institutions aimed at fostering art and aesthetic taste. The artists from the Generation of 1880 returned from their residences in European ateliers as disciples of Italian and French masters, and their new-found skills and knowledge contributed to enrich Argentine painting and sculpture. Social issues as a source of inspiration took their place alongside the nude, portraits and *costumbrismo*, leveling criticism at the new conditions brought about by changes in economic policy and increasing immigration.

The solid grounding in life drawing imparted by the European academies became very apparent in the treatment of these subjects. Also, the valuable contributions made to sculpture by this generation, as Francisco Cafferata y Lucio Correa Morales, the first Argentine sculptors, entered the scene. Correa Morales not only created a vast output of pieces commissioned by both private patrons and the state but also founded the sculpture chair at the Sociedad Estímulo de Bellas Artes and taught young talent such as Rogelio Yrurtia or Pablo Curatella Manes.

The MNBA Neuquén also owns a small number of pieces by Latin American artists acquired in Paris, Barcelona and Milan. Works by the Uruguayans Pedro Figari, Joaquín Torres García and Rafael Barradas, the Brazilians Tarsila do Amaral and Cándido Portinari, make up a body of paintings which represent an avant-garde poetry. The constructivism in the work of Torres García, the intimations of Futurism and Cubism

which Barradas acquired during his stay in Cataluña, the spontaneity and apparent ingenuity of Figari's *nabi* vision, harking back to times long past, the tropical garishness of Tarsila's painting and Portinari's crudely dramatic figures bear witness to a level of personal creativity which articulates the identity of South America.

Historically, the MNBA owes the steady growth in volume of its legacy of works to donations, and in a lesser degree to the purchase of works. Thus, Eduardo Schiaffino had, at the start of the 20<sup>th</sup> century, headed up an acquisitions program with state funds to create the museum he was to run; the acquisitions continued

many years later with the foundation of the annual Salon, the leading institution par excellence for public art collection. As from 1911, each grand prize was added to the Museum's collection, and the Salon itself, as an official space which bestowed legitimacy on its exhibitors, provided young artists with valuable stimulation and endowed them with a degree of prestige. The works which won first and second prizes were usually also acquired by the Comisión Nacional de Bellas Artes to add to the collections of the provincial museums.

These acquisition strategies were complemented by others over the course of the years. Artists themselves offered their works, the Fondo Nacional de las Artes acquired pieces on behalf of the different museums in Argentina and both companies and foundations offered to subsidize the purchase of works these required to complete their collections. This was the case with the Fundación Antorchas, which at the end of the 1980s brought the contemporary art collection of the MNBA up to date. In the 1990s, thanks to the efforts made by then director Jorge Glusberg, other works were added, such as *Orquesta típica* [1940/1975], by Antonio Berni, acquired by the Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, to be shown in Neuquén. In addition to a range of productions of informalism and kinetic art, there are many more which are even more contemporary, such as Pablo Suarez's installation *Los que comen del arte* [1993] and the conceptual painting produced by Liliana Porter.

Since 2004, a number of major works have been donated by the artists themselves to the legacy of the MNBA Neuquén; one needs go no further than the entrance to the spacious foyer of the museum where the public is greeted by the monumental relief work created and donated by Luis Tomasello.

## The course mapped for the MNBA Neuquén by the donations received from its benefactors

Oscar Smoljan

Over its lifetime, the Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén has received numerous donations from a wide range of artists, building up a one-of-a-kind heritage of priceless value which is not only the pride of the city of Neuquén and its inhabitants but has also led to its nomination as one of the foremost capitals of culture in Argentina.

Many donations are from artists whose work has been shown at exhibitions hosted by the Museum, and in some cases, such as that of Luis Tomasello, the donations were made before the Museum was built. Others are from the families of artists now passed away whose members attended exhibitions given to commemorate the life and work of their relative. Yet others are from local individuals who decide to bequeath works to the Museum where they can be better appreciated by the general public, as well as from Argentine and international companies or institutions with which the Museum has signed cooperation agreements.

The vast majority of these works are by contemporary artists from the abstract vanguard of the mid-twentieth century, such as Conceptual Art, Concrete Art and Kinetic Art whose greatest exponents are on the roster of the MNBA Neuquén's own collection. Luis Tomasello, Raúl Lozza, León Ferrari and Juan Melé are the four pillars bearing much of the Museum's well-earned reputation for excellence and prestige.

This has also endowed the MNBA Neuquén with all the features of a leading Modern Art Museum, beyond the various works from the classical, Renaissance, Impressionist and other periods which belong to the permanent collection.

The attraction of all things modern is a deep-seated aspect of Neuquén society, an immigrant, and diverse population in a young city barely a century old, two-thirds of whose inhabitants are not yet thirty years old. A city moving forward along the path of the new aesthetic languages born of the latest technologies, audiovisual art and experimentation without frontiers.

The MNBA Neuquén was initially located in a section of another museum in 2000, as its current building was inaugurated in September 2004 on the occasion of the city's Centenary celebrations. The original initiative took its first steps in the midst of the far-reaching and devastating economic and social crisis that shook the nation at the start of the decade. It could be said that this was a museum born of great hope.

While institutions all around were collapsing, tearing apart the network of relationships and order holding society together, the

incipient MNBA Neuquén became a kind of refuge for the people of Neuquén, a space where ideas could be debated despite the social violence and despair raging around them, where reflection on the works exhibited could take place. These were works from a range of periods, classical masters such as Goya and Rembrandt alongside the kinetic installations of Julio Le Parc, Madí or Concrete Art. This laid the ground for the developments to come later; the creation of the idea, the concept and its transforming message, the development of Modern Art.

Once the current building had been inaugurated—probably the Museum's very own first work of art—each donation received went towards the building of the structure which today upholds the MNBA Neuquén as an institution dedicated to rescuing and preserving the past as a contribution to both memory and learning. At the same time, the Museum faces into the headwinds of the new aesthetic languages that speak of the future, even when these can be traced back their origins back in the 1940s.

### **“Build the museum and I will donate a mural”**

The first work donated to the MNBA Neuquén was nothing less than a bet on the Museum's future made by the artist himself, the great Luis Tomasello. Although by now over 90 years old, when he learned of the project to build the new museum he took the decision to donate a mural of his own creation and have it placed in the completed building.

“Build the museum and I will give you the mural”, he promised. And he did. When the building was completed, the mural was installed in time to welcome the first visitors at the inauguration ceremony, also attended by the artist.

*Atmósfera Cromoplástica*—the title of the work—is the only mural by Luis Tomasello in Argentina, and is considered to be one of the artist's foremost works, born in La Plata in 1915 and a resident of Paris since 1957.

His white polyhedral forms, painted in different colors on two facets are distributed geometrically across an expanse of over twenty square meters, and change appearance as the light cast shifts from morning to evening. The forms configure a synthesis of Tomasello's work, representing his world of aesthetic ideas. This, after all, is the mark of an entire generation of outstanding Argentine artists who have followed on from each other over the last century.

The work is a homage to the vision which Tomasello himself spoke of on countless occasions concerning the stains of color

which objects leave on a table. This led him to create his own art, his *atmósferas cromoplásticas*—as he calls them—which arise from the everlasting play between light and color in movement.

Like his much-admired Mondrian, Tomasello pursues an endless quest for the essence of things, striving to leave behind all that is superfluous, meaningless and ephemeral. What he calls this *mysterious and poetic simplicity* is what we see bloom and dazzle in the work shown in the entrance hall of the MNBA Neuquén. As his great friend Julio Cortázar once said, “Tomasello plays at installing order among the disordered, a meticulous combing of the tresses of light, but beneath this discipline bubbles the sheer pleasure of liberating something akin to the emotions of matter itself, their blue or orange murmuring, with all the geometric and plastic rigor required.”

*Atmósfera Cromoplástica* is an integral part of the very architecture of the MNBA Neuquén, and came into being at exactly the same time, thus inseparable from its structure and history.

### **“That’s how it has to be, just as I dreamed it”**

Towards the mid 1940s, Raúl Lozza, who had been negotiating the choppy waters of Concrete Art as it flowed ever faster, began to chart a different course, talking of painting as an event of total independence from the frame containing and surrounding it. He declared the pictorial background to be non-existent and placed colors—which he suspended in the plane itself—in dynamic relationships to each other. He coined a term which summed up not only his thinking but also his whole life: “perceptivism”.

For Lozza, “perceptivism” induces the viewer to action, sparking his own creativity. This opens up a vast and immeasurable panorama in which everything comes into play, from the point of view of the spectator to his own emotional state.

In a catalogue written for the exhibition he held in the Van Riel gallery, Lozza explains that “perceptivism manifests itself as the highest and most advanced stage in painting. It heralds a new era in art and differs from other abstract and concrete schools of painting in that it has for the first time achieved the reality of a plane of color, a new concept of structure substantiated by the practical process of visible methods of creation which overcomes the contradictions between form and content, the very *raison d’être* of representative art and a total nightmare for abstract art.

One of Lozza’s most important murals dates from then: in 1948, he created a work made up only of seven geometric elements which were as varied as they were rational. This was the occasion on which an artist donated his own work to the MNBA Neuquén.

The *Gran Mural Neuquén*, as it is called, crowns the entrance to the auditorium of the Museum, and represents the theory developed by Lozza in his work *Teoría Estructural del Color*, one of the books authored by the artist who was born in Alberti, in the province of Buenos Aires in 1911 and died at the age of 96 in 2008.

Nothing is left to chance in this work. Each element and each color have their own relationship with the space around them and with the elements and colors that succeed them, in an equation that seeks to render form naked, discard illusion and uncover only that which is real, leaving the spectator to fill in the rest.

When the artist finally saw his finished work, with its seven irregular parts suspended in a plane involved in a play of colors and geometrics which he himself calculated on the basis of complex mathematical formulae, he declared, “That’s how it has to be, just as I dreamed it”. This phrase, both a way of summing things up and a form of recognition, is one of the most highly-prized works by both the Museum and the people of Neuquén.

### **The grand iconoclast of concept**

Until 2005, Leon Ferrari had never shown his art at the Museo Nacional, drawing the Argentine state into his debt, for he is undoubtedly one of the country’s greatest and most controversial artists. Born in Buenos Aires in 1930, he has been a sculptor since the 1950s and was awarded the coveted Golden Lion of Venice at the 2007 international art biennial, sealing his reputation as the foremost exponent of Conceptual Art worldwide.

His exhibitions—provocative, iconoclastic, irreverent—have frequently ended in lawsuits brought by the intolerant reactionary right. There are explicit and recognizable words in Ferrari’s work, as much as there are also those which are unintelligible. There are words which seem to metamorphose into others, dissected by the artist like some obsessive cryptographer, which are transformed into incomprehensible graphics redolent of the scrawled markings made in the middle of the night by those still submerged in the depths of sleep.

There are also words scribbled on the bodies of mannequins, on breasts and thighs, codified for the blind in antique photographs. Then there are those that are invisible, implicit within objects from our daily lives, brilliantly combined and presented by Ferrari in a scenario which is a cynical take on reality. And, if music is words, they also appear in the guise of sounds, in the fascinating and bizarre musical instruments created by the artist.

The MNBA Neuquén played host to Ferrari in 2005, and his works radically moved and stirred the minds of the visitors to the exhibition. As a result of that historic visit, twenty-nine works were donated to the museum’s collection. One of these, *Berimbau*, which is from his series of musical instruments, is set up at the entrance to the museum hall. It is a sizeable work, whose title refers to a traditional percussion instrument from the north of Brazil, used to accompany the *capoeira* contests, the martial art employed by Brazilian slaves to fend off their captors. However, in this case, from the prism serving as a base to the long iron bars, the work poses a concept, a metaphor for internal and external prisons, which repress everything. Nonetheless, at the same time,

the flexible sound bars seem to part and hint at the possibility of attaining precious freedom, a yearning which beats in the heart of every prisoner, whether that of other people, or one's own.

As they are struck, the iron bars glance off each other, producing sounds which are reminiscent of church bells, tempting the visitor to touch them. On many guided tours, the guides themselves often strike these as if to ensure that the magic that gave birth to this work within one of the most creative minds of our times is transmitted to new generations even as it is translated into sound, the universal language of music.

### **Melé x 87 x 62**

Juan Melé turned 87 at the MNBA Neuquén; that year, 2010, his birthday was honored with the inauguration of a grand retrospective show, a homage to the career of this Buenos Aires-born artist. He was one of the pioneers of the abstract vanguard of the 1940s and a member of the legendary *Asociación Arte Concreto Invención* until 1949, the year when he set forth on his own path of experimentation.

The exhibition, a selection of over sixty works chosen by Melé at his workshop in Buenos Aires, represented an overview of virtually all his productive life. The artist forged an international reputation and prompted a memorable piece of writing by Luis Pérez Oramas, the Venezuelan curator of the Latin American collection at the MoMA in New York. Oramas crafted a piece of brilliant and learned prose, exploring the Argentine vanguard back in the 1940s and how deeply this influenced the course of Latin American art, sweeping through a range of subjects that included the verses of Jorge Luis Borges, the *porteño compadrito* or upstart, the tango and the universal relevance of Juan Melé.

For the MNBA Neuquén, the text by Pérez Oramas—to be found in the exhibition's catalogue—has brought the satisfaction of knowing that one of the leading art museums in the world has turned its attention to an Argentine artist, whose works are shown in this museum—in itself an implicit acknowledgment of the work carried out over these years.

In parallel to the exhibition, Melé had expressed his intention to donate an entire corpus of works to the MNBA Neuquén, which finally took place when he bequeathed sixty-two pieces to the museum, now part of its heritage and that of the city. This is the greatest collection of works by Melé owned by any museum, not only in Argentina but in the world.

For the MNBA, these sixty-two works, the fruit of an unmatched act of generosity, signified the opportunity to inaugurate a new period in its history, this time one concerning the possibility of organizing tours of exhibitions to visit other Argentine and international museums.

The dissemination of Melé's work, as well as that of other creators who have donated their works, helps culture to circulate

and flourish. In this way it gains new meaning as it redistributes knowledge and understanding in an exchange of pieces of cultural significance with other museums. This is an initiative which will bring long-lasting benefits to society in general, and the door is open, heralding a new phase of growth for this institution.

### **“Disaster area” –or “The Vulnerability of Power”– and bar codes to talk about inequality**

Diana Dowek has created one of the works which, with great drama, depicts the crisis of institutions once presumed to be indestructible, but which the reality of Argentina, and indeed Latin American life, have shown to be extremely fragile faced with the onslaught of corruption, authoritarianism and dictatorships.

In this large scale work, the building of the National Congress can be seen as if in a mirrored reflection; the seat of the Argentine Parliament is swept away by the waters that seem to drag it into the abyss.

This is a striking piece of art for anybody who has lived through the uncertainties of vulnerable democracies, either in Argentina or in any other country on this planet where public freedoms and human rights have been violated. The work was donated to the MNBA Neuquén by the artist herself and is now part of its heritage. In another example, Hervé Fischer, the French Canadian artist and philosopher, held to be the “father” of so-called Digital Art and founder of Sociological Art, donated a piece that he conceived of here in this very museum, when he visited Neuquén for a retrospective show of his work. Fischer was inspired by a work by the Uruguayan Joaquín Torres García which explored the contradiction between North and South, and, using bar codes as a device—the emblem of capitalist consumerism—created a comparative vibration between both worlds. On the one hand, development, incarnate in the North, and on the other, the underdeveloped and marginalized South, are knit together in a brutal dialectic which lays bare the inequality present on this planet between the so-called central and emerging nations.

### **Other Donations**

José Manuel Ciria—a Spanish painter born in 1962 in Manchester, England—authored a work which the MNBA Neuquén received following a show coordinated jointly with the Spanish Embassy, one of the many consular delegations with which the Museum has signed cooperation agreements. This is one of the most representative works by this great Spanish painter and an example of the hard work the Museum carries out with diplomatic representations and consulates from many different countries with a view to staying up to date with artistic and cultural life taking place in other parts of the world.

Luis Felipe Noé was one of the founders of the 1950s Nueva Figuración movement, alongside Ernesto Deira, Rómulo Macció

and Jorge de la Vega. He donated a work which typifies the aesthetic and formal language responsible for revolutionizing 1960s aesthetics, a time of struggle between figurative and abstract art and one which took center stage in the *porteño* art world in those very special years.

The surrealist Juan Carlos Liberti donated a highly representative work entitled *Cónclave de culturas*, produced in the 90s which reflects much of what the city of Neuquén means from the point of view of its cultural diversity, born of the waves of immigration arriving over the last four decades.

In conversations with Liberti, he had shown himself to be impressed by the socio-cultural diversity underlying the origins of the city's inhabitants, who hailed from all over the world. He did not hesitate to donate this particular work to the Museum, given its subject matter and the special features which make Neuquén the only city with such a high-level mix of nationalities outside of Buenos Aires.

Other artists have also left their legacy to the museum, such as the sculptor Jorge Gamarra, the painter Ricardo Laham or the Grupo Escombros. The latter left two works to the Museum: one specifically about inequality, the scale model of a shanty town built upon a gold ingot, and another called *La silla del poeta*.

Some families of artists who are now deceased have donated works to the MNBA Neuquén, such as that of Manuel Espinoza, a running mate of both Tomasello and Lozza; or the family of the incomparable Alejandro Kuropatwa, who donated one of his most important photographs.

However, the MNBA Neuquén has also been working over these last few years with different institutions and private companies who are driving the dissemination of culture and promoting art. Such relationships have given rise to donations of works of great significance for the Museum's collection.

This is the case of the ArteBA fair, which has donated two key works to the MNBA Neuquén, one by Alejandro Puente and another by Ernesto Deira, one of the members of the Grupo Nueva Figuración. This took place in 2008, when the Museum was selected by the Matching Funds ArteBA Zurich program to receive a donation of twenty thousand pesos as part of a fund enabling it to acquire artworks during the fair. The drinks company Chandon also acquired and donated a work by Pablo Siquier to the MNBA. The Fondo Nacional de las Artes, has also donated two works by the Spanish artist Esteban Lisa, who died in 1983.

Donations have also come from local sources, such as the artists Carlos Juárez and César Giaginto. Juárez, both architect and artist, donated a circular work which alluded to the native cultures of Patagonia, made using the collage technique. This has come to be his particular style, and indeed one that earned him the honor of being the first local artist to exhibit his works at the Museum. Giaginto donated a photograph from a limited edition of images

of immigrants, a metaphor for the special features of Neuquén as a city of people from foreign lands. The work was exhibited at the MNBA Neuquén on the occasion of the Festival of Light held in 2010.

Finally, the Museum has been honored to receive the donation of two paintings by the renowned painter from Cordoba, Francisco Vidal. Both paintings were portraits of members of the Díaz Ortiz family, long-standing patriarchs of the city, and were formerly their property.

The most recent donations of note are those made by Juan Fontana and Clorindo Testa, the great Argentine architect and artist, whom this city was honored to welcome as a member of the jury for the contest preceding the building of the *Fuente del Centenario*, a work by the sculptor Eduardo Plá which stands in the very center of this city.

### **An auspicious future**

A museum is as worthy as its collection, and the donations it receives are a reflection as much of its history as of the value that it is perceived to have in the minds and hearts of its local community.

These donations are not merely a bet on the future, but also a seal of quality endorsing the work that the staff of the museum carries out every day. They are acts born of trust, recognition and innate generosity.

Over these years, the MNBA Neuquén, which saw the light of day in the worst social crisis imaginable, has built up a priceless artistic heritage thanks to these many expressions of goodwill, translated into donations. The future is indeed a promising one.

## Our Story: MNBA Neuquén as the flagship

**Graciela Altieri, Estefanía Petersen y Marcela Rodríguez Ponte**

The Museo Nacional de Bellas Artes [MNBA] Neuquén is in a sense the flagship for the federalization of the nation's art heritage, given that it was the first branch of the MNBA to be opened outside the city of Buenos Aires, in a building especially designed and furnished for this purpose.

The project began with the signing of an Agreement by the City Mayor, Horacio Quiroga, the party responsible for the area of Culture of the Municipality of Neuquén, Oscar Smoljan, and the director of the MNBA in Buenos Aires, Jorge Glusberg. The Agreement concerned the commitment by the city of Neuquén to make available a building for the provisional headquarters of the MNBA until its definitive premises were completed. The Museo Gregorio Alvarez was earmarked for this purpose, a building to the west of the Central Park in the city of Neuquén. The inaugural exhibition, held on December 15, 2000, was *Dialogando con la luz* by Julio Le Parc, a retrospective of this artist's highly experimental style as one of the pioneers of kinetic art. Le Parc actually attended the exhibition, in order to personally supervise the set-up of his works. This was swiftly followed by other exhibitions, such as the *Muestra de la Iª Bienal Internacional de Arte de Buenos Aires*, curated by Jorge Glusberg, who assembled a display of works by leading contemporary artists. Then there were the *Grabados de Goya*, featuring the *Caprichos series—the first set of prints to be conceived of as a single entity*—made up of eighty watercolors, and the *Desastres de la Guerra* series, another series of eighty prints.

During 2002 there was a show of works by contemporary Argentine artists called *Diálogo con Neuquén* with contributions by Claudia Aranovich, Dino Bruzzone, Jorge Gamarra, María Ester Joao, Gustavo López Armentía, Héctor Médici, Silvia Rivas, Tulio de Sagastizábal, Ana Eckell and Horacio Zabala. There were three photography exhibitions: *Homenaje a Annemarie Heinrich, Imágenes y cultura del siglo XX; la fotografía* and *Luces boreales de Tauno Kahonen*, this last organized jointly with the Finnish Embassy. The year closed with an individual show featuring works by Diana Dowek entitled *La caída de las Instituciones*.

In January 2003, with *Grabados de Rembrandt en el Museo*, Neuquén began to consolidate itself as the cultural capital of Patagonia. Never before had an artist of such stature been presented in the region. The exhibition included prints and works by the Dutch master's predecessors, contemporaries and other artists. In May of that same year, the exhibition of works by Luis Tomasello was inaugurated, giving rise to a deep and close relationship with the artist that was to last for many years. It was at this exhibition that he promised

to donate a work to the then future building of the MNBA Neuquén. Then came the shows of works by the Chilean Roberto Matta and the Ecuadorian Oswaldo Viteri, opening the doors to their peers from all over Latin America. It was also in 2003 that the public call for tender was made to find a contractor to build the definitive headquarters for the MNBA Neuquén. The winners of the call for tender were the architects Mario Roberto Álvarez and the construction company Roque Mocchiola y Asociados.

The last exhibitions given at the provisional headquarters presented the works designed and created by the architects Mario Roberto Álvarez, a display which showcased some of the major projects completed in the last sixty years, as well as the scale model of the future building for the MNBA Neuquén.

In early 2004, *Arte Madi internacional* presented works by Carmelo Arden Quin and Martín Blazko, to name just two of the many artists involved. The cycle that started in December 2000 came to an end with the exhibition *Pintores Patagónicos* which was selected for the Concurso Crown and showed, for the first time, works from the younger generations of artists in the region. Three catalogues were printed during this period which corresponded to the exhibitions given of Le Parc's work, the *Muestra de la Iª Bienal Internacional de Arte de Buenos Aires* and the series of works by Luis Tomasello.

On September 12, 2004, just one year after the foundation stone had been laid, the city of Neuquén marked its Centenary and the Museum celebrated the official inauguration of its new premises as part of the Centenary festivities: 1600 m<sup>2</sup> of exhibition halls, in addition to an auditorium, ample storage space, a café and lobby. For the occasion of the inaugural exhibition, special dispensation was obtained to display works which belonged to the state by means of the Resolution taken by the Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación N° 2655 of August 20, 2004. The measure was signed by Torcuato Di Tella, then the Secretary of Culture of the Nation, while the works were selected by Oscar Smoljan, the director of the MNBA, aided by both Victoria Noort-hoorn and experts from the MNBA Buenos Aires as regards the design of the show.

The first temporary exhibition held at the new location took place in January 2005, a presentation of the renowned set of prints by Pablo Picasso, *Suite Vollard*, a penetrating insight into the artist's obsessions. This was followed by *Arte del Neuquén*, curated by Alberto Petrina, and a retrospective of Emilio Pettor-

ti's work, curated by Nelly Perazzo, featuring emblematic works from the artist's different style periods.

Álvaro Castagnino and Martha Nanni organized the anthological exhibition of works by Juan Carlos Castagnino, also in 2005, with pieces that were representative of the different stages in his career.

This was followed by *El mundo como un todo*, a show of German documentary photography from the 1990s, a series of seventeen groups of works by nineteen photographers born between 1955 and 1971. Mostly Germans, they shared their personal visions of the historic days that elapsed after the fall of the Berlin Wall, German unification and the economic crisis that followed. This exhibition was only shown in the MNBA Neuquén in Argentina, sponsored by the Goethe Institut Buenos Aires and the Institut für Auslandsbeziehungen (IFA). The curator was Ulf Erdmann Ziegler.

To round off the calendar year, in December Leon Ferrari presented *Escritas en el aire*, curated by Andrea Giunta. The inauguration ceremony featured a talk given by both artist and curator in the Museum's auditorium, followed by a concert of music played by Ferrari's musical instruments, accompanied by a chamber orchestra and dancers from the Escuela Experimental de Danza Contemporánea de Neuquén.

In 2006 Raul Lozza presented a major exhibition which was curated by Oscar Smoljan. The Museum today is the proud owner of one of his most complex works, the *Gran Mural Neuquén*, created on the basis of a project developed in 1948. The Lozza exhibition was followed by a unique look at the unusual work of Juan Lecuona with *Norah Borges Mito y vanguardia*, curated by Sergio Baur and May Lorenzo Alcalá.

The Festival de la Luz 2006, provided a framework for the exhibition of works by Alejandro Kuropatwa, curated by Andrés Duprat, as well as pieces by Juan Doffo.

The year ended with a show dedicated to Antonio Berni, curated by Oscar Smoljan and Fernando García, whose pieces were mostly from the collection of Lili Berni. The exhibition itself was extremely successful with record numbers of students as well as members of the general public lining up to enter, so much so that eventually visiting hours had to be extended.

In 2007, the exhibition *Escultura Española con Dibujo* lent by the Fundación ICO [Instituto de Crédito Oficial] visited Neuquén with works by some of the most talented Spanish artists of the 20<sup>th</sup> century, such as Gaudí, Picasso, Gris, Dalí and Miró, curated by Inmaculada Corcho. This was followed by a show of works by the grupo Escombros, curated by Pelusa Borthwick; an exhibition of pieces by José Manuel Ciria, organized jointly with the Spanish Embassy, as well as shows of works by Fermín Eguía and Emilia Gutiérrez, curated by Gabriel Levinas.

In mid-2007 the Museum exhibited a number of the works that had come into its hands as donations, a show curated by

Oscar Smoljan. In the second half of the year, it played host to an exhibition of works by Antonio Seguí sent from France, the Cultural Chandon show and a series of works by the Argentine sculptor Jorge Gamarra, curated by María José Herrera.

In 2008 it was the turn of *Benito Quinquela Martín y sus contemporáneos*, with pieces sent from the Museo de La Boca, where great effort went into the organization of the event, amply recompensed by the response of an enthusiastic public which attended en masse, in particular students from all levels. It was the first time that such a major selection of works by the Boca painters had visited Patagonia. Later on that year, Spain sent *La piel de los hijos de Gea*, photographs by Isabel Muñoz and the installation by Maribel Doménech *Para conservar el mundo a una cierta distancia*, the latter accompanied by both the artist and the exhibition's curator, Amador Griñó Andrés.

Other shows included the selection of works for the Premio Nacional de Pintura del Banco Central 2007, curated by Sarah Guerra; *Carlos Alonso, Ilustrador*, curated by Jacobo Fiterman, president of the Fundación Alon; and another by Pablo Suárez.

Towards the end of year, the anthological exhibition of *El Cubismo y sus entornos en las colecciones de Telefónica*, was held, curated by Eugenio Carmona who traveled from Spain especially to be present at the inauguration. The MNBA Neuquén passed all the audits and tests required to ensure the exhibition could go ahead, and thus the inhabitants of Patagonia were able to enjoy the magnificent collection of works by masters such as Juan Gris, André Lhote, Albert Gleizes and Jean Metzinger, for instance.

In 2009 the Museum hosted one-of-a-kind exhibitions featuring artists such as Luis Felipe Noé, just before his presentation at the 53rd International Art Biennial in Venecia; Hervé Fischer, with his financial landscapes that either soar into the sky or plummet into hell, as he puts it; Manuel Espinosa, an outstanding exponent of the constructive tendencies in Argentina, curated by Nelly Perazzo; and Ricardo Laham, a display of his geometric abstract works from the 1960s and 70s selected by the director of the museum together with Raúl Santana.

These exhibitions were followed by the Salón Nacional de Pintura 2008 organized by the Fundación del Banco Nación and, at the end of the year, the first individual show held at the MNBA Neuquén given by a local artist, Carlos Juárez, curated by Oscar Smoljan. Juárez uses collage techniques to craft his search for the myths, legends and origins of Patagonia.

2010 began with an exhibition of paintings, installations, sketches and plans by Clorindo Testa and Juan Fontana, two renowned artist-architects. This was followed by a selection of works by Juan Carlos Distéfano, specially chosen to honor March 24, the Day of Remembrance for Truth and Justice, which coincided with the inauguration of the exhibition. This exhibition allowed the Museum to carry out some memorable work with high schools

in the city, working alongside the Centro Cultural La Estrella and Noemí Labruno from the Neuquén branch of the *Asamblea Permanente por los Derechos Humanos*, and welcoming both Distéfano and the exhibition curator María Teresa Constantin. This was without a doubt a major step up for the Museum, as this was the first time that works by Distéfano had been shown in Argentina outside Buenos Aires. Then there was the anthology of works by Margarita Paksa, an artist from the conceptual vanguard of video art, who brought us some of her most emblematic pieces. This was followed by *Vuelo de cabotaje*, by Marcos López, and curated by Fernando Farina. The last show of the year was dedicated to Juan Melé, and covered the last thirty years of this artist's output, followed by a gesture of unprecedented generosity as the artist bequeathed sixty-two pieces to the Museum.

2011 saw the organization of the IV Premio Nacional de Pintura Banco Central 2010, curated by Alberto Giudici, followed by an extraordinary exhibition of works by the Argentine surrealist Juan Carlos Liberti. A splendid show entitled *4 Museos + 40 Obras* was next on the agenda, a unique combination of works from the Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires (MACBA), curated by María Constanza Cerillo which began its tour at the MNBA Neuquén. This offered local enthusiasts the opportunity to admire pieces by Víctor Vasarely, Julio Le Parc, Marta Minujín, Graciela Hasper, Antonio Asís, Guillermo Kuitca and Mira Schendel, among many others. Finally, there was the Salón de Pintura 2010 organized by the Fundación del Banco Nación and curated by Ana María Battistozzi, as well as the exhibition of *Grandes Maestros de la Pintura Universal*, including works from the National Heritage of the MNBA Neuquén collection.

Dozens of catalogues have been printed during this second phase of work, including *Arte del Neuquén*, *León Ferrari*, *Norah Borges*, *Lecuona*, *Raúl Lozza*, *Berni*, *Escultura Moderna Española con Dibujo*, *Gamarra*, *Quinquela y sus Contemporáneos*, *Noé-neuquén*, *Espinosa*, *Laham*, *Carlos Juárez*, *Clarindo Testa y Juan Fontana*, *Distéfano*, *Paksa* and *Melé*, for instance.

The MNBA Neuquén has since the beginning placed special emphasis on training its staff, helping them to master the basic tasks required for the efficient functioning of an art museum. There have been talks, conferences and courses as well as seminars given by leading professors, art critics, curators and artists visiting the region. This training has been matched by joint work with professionals seeking to develop human resources skills in different areas, paying particular attention to the most valuable works in the permanent collection, whether European or Argentine. The goal is to encourage critical thought about the functions of man's manifestations as a specific cultural category during the different periods in the history of culture. Other objectives include teaching people to manage the technical vocabulary pertinent to this discipline; how to make historical and cultural connections that

lead to the correct location of our cultural heritage in time and space; how to develop a critical vision and tactile faculties; how to analyze, value and preserve our cultural heritage in general terms and evaluate one's own creative and formative process; and finally, how to scale one's technical role as a professional in the cultural arena.

The relationship with educational establishments throughout the region has been the subject of a good deal of attention in order to encourage interdisciplinary dialogue and draw up the Museum's educational policy, including educational practices and reflections developed on the basis of visitors' experiences.

Guided visits are designed according to the preferences of the teacher or group visiting the Museum. The Hall Guide acts as an intermediary between the work, the artist, the curator organizing the action and the message, as well as the reading and specific data which are the key elements enriching the knowledge of each work. The members of the public begin to learn how to see differently and make connections between the characteristics of the works that are common to each period and its socio-cultural order, as well as the distinctive features that mark their differences. People start to observe, minutely, the texture of different materials, techniques, the size of the works, the play of light in certain areas, the relationship between "empty" and "full" spaces and the relationship between volume and its surrounding spaces, for instance.

There is also a weekly television program on broadcast local television which brings cultural issues within the reach of the viewers, helping to reinforce the content transmitted during visits to the Museum itself. In an attempt to consolidate an area of educational outreach, in addition to guided visits, catalogues, leaflets and multimedia material distributed to schools, teaching materials have been developed for children of different age groups. This has involved the selection of key works from the permanent collection and the development of a series of different activities for each age group. Furthermore, children are also invited to build a polyhedron inspired by the work by Luis Tomasello *Atmósfera cromoplástica*, made in 2004; this is his only mural in Argentina, and one which the Museum considers to be its figurehead, as it is without a doubt the distinctive emblem identifying the MNBA Neuquén.

Finally, it is worth noting that all the activities developed by the MNBA Neuquén are free of charge, from access to temporary exhibitions to the events on the busy schedule of the Museum's auditorium, such as concerts, conferences, seminars, conventions, film cycles, book presentations, etc. Also free of charge are the activities held in the Espacio Alternativo, the literary workshops and the photography exhibitions held in the Café and el Patio de Tango on Friday evenings.



Se terminó de imprimir en Latingráfica SRL, Rocamora 4161, Buenos Aires,  
en diciembre de 2011





 **NEUQUÉN**  
MUNICIPALIDAD

SECRETARÍA DE CULTURA

